

**SUBJETIVIDAD Y CONFIGURACIÓN DE SUJETO EN LOS PROCESOS DE
FORMACIÓN POLÍTICA DE LA ESCUELA DE FORMACIÓN POPULAR PEDRO
NEL JIMÉNEZ**

Karen Andrea Villada Ortegón

Código 2012289031

Tesis para optar por el título de Magíster en Estudios Sociales

Director

Jorge Enrique Aponte Otálvaro

Universidad Pedagógica Nacional

Departamento de Humanidades

Maestría en Estudios Sociales

Línea de investigación memorias, identidades y actores sociales

Bogotá D.C.

2017

 UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL <small>Escuela de Formación Popular</small>	FORMATO	
	RESUMEN ANALÍTICO EN EDUCACIÓN - RAE	
Código: FOR020GIB	Versión: 01	
Fecha de Aprobación: 10-10-2012	Página 1 de 4	

1. Información General	
Tipo de documento	Tesis de grado de maestría de investigación
Acceso al documento	Universidad Pedagógica Nacional. Biblioteca Central
Título del documento	Subjetividad Y Configuración De Sujeto En Los Procesos De Formación Política De La Escuela De Formación Popular Pedro Nel Jiménez
Autor(es)	Villada Ortegón, Karen Andrea
Director	Jorge Enrique Aponte Otálvaro
Publicación	Bogotá. Universidad Pedagógica Nacional, 2011.128p.
Unidad Patrocinante	Universidad Pedagógica Nacional
Palabras Claves	FORMACIÓN POLÍTICA; SUBJETIVIDAD; CONFIGURACIÓN DE SUJETO; ORGANIZACIÓN SOCIAL

2. Descripción
<p>Este trabajo de investigación se propone realizar un análisis sobre la constitución de subjetividad y la configuración de sujeto que surgen durante los procesos de formación política de la organización: Escuela de Formación Popular Pedro Nel Jiménez, esta organización hace parte de la Mesa de Unidad Cívico, Agraria y Popular del Centro y Oriente Colombiano del movimiento social y político Marcha Patriótica. Pues se hace necesario cuestionarse acerca de los procesos de formación política de las organizaciones y movimientos sociales que se encuentran posicionados o en proceso de posicionamiento en el escenario político del país y de los sujetos que participan de una u otra forma en dichos procesos de formación, teniendo en cuenta la importancia que suscita la participación política de los sujetos y las organizaciones sociales en el marco histórico, político y social determinado actualmente por la terminación del conflicto armado, la firma del acuerdo de paz y la posibilidad de construcción de una paz estable y duradera.</p>

3. Fuentes
<p>Alto comisionado para la paz. (24 de 11 de 2016). <i>Acuerdo final para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera</i>. Obtenido de Oficina del alto comisionado para la paz: http://www.altocomisionadoparalapaz.gov.co/procesos-y-conversaciones/Documentos%20compartidos/24-11-2016NuevoAcuerdoFinal.pdf</p> <p>Aponte, J. E., & Mendoza, N. C. (2014). Procesos de formación y aprendizajes políticos de los campesinos de la ANUC en la región de los Montes de María. Una lectura generacional. <i>Pedagogía y Saberes. Política Educativa y evaluación masiva</i>.(41), 99 - 109.</p> <p>Araujo, K. (Abril de 2010). Configuraciones de sujeto en la modernidad latinoamericana: El caso de Perú a inicios del siglo XX. <i>Revista Chilena de Literatura</i>(76), 5-25.</p> <p>Arráez, M., Calles, J., & Moreno, L. (2006). La Hermenéutica: una actividad interpretativa. <i>Sapiens, revista</i></p>

- universitaria de investigación.*, 171 - 181.
- Barragán, D., Mendoza, N., & Torres, A. (2006). Aquí todo es educativo. Saberes pedagógicos y prácticas formativas en organizaciones populares. *Revista Folios, Facultad de Humanidades, Universidad Pedagógica Nacional*(23).
- Bickel, A., & Rosa, G. (Septiembre de 2015). Movimientos sociales: Formación y construcción del poder. *Serie: Miradas desde la Educación Popular*, 1 - 74.
- Esteve, M. (2010). Aportes para el estudio de los movimientos sociales en América Latina: un estado de la cuestión. *IDeAS Interfaces em Desenvolvimento, Agricultura e Sociedade*, 4(2), 328-365.
- González, F. (2002). *Sujeto y subjetividad, una aproximación histórico-cultural*. Buenos Aires: Thomson.
- González, F. (2005). *El sujeto y la subjetividad: algunos de los dilemas actuales de su estudio*. Brasilia: Universidad de Brasil.
- González, F. (2008). Subjetividad social, sujeto y representaciones sociales. *Diversitas*, 4(2), 225-243.
- Guber, R. (2001). *La etnografía, método, campo y reflexividad*. Bogotá: Gurpo Editorial Norma.
- Hernández, O. G. (2008). La subjetividad desde la perspectiva histórico-cultural: un tránsito desde el pensamiento dialéctico al pensamiento complejo. *Revista Colombiana de Psicología*(17), 147 - 160.
- Joseph, J., & Ascencio, C. (2014). Movimientos sociales y formación política desde la experiencia de CEAAL en los países andinos. *Serie: Miradas desde la Educación Popular*, 1 - 42.
- Marcha Patriótica. (2013). Carácter, plataforma, estructura y declaración. Movimiento Político y Social Marcha Patriótica. Media2 publicidad.
- Mendoza, N. C. (2007). Organizaciones Campesinas, Formación de Sujetos Sociales y Nuevas Ruralidades. *XXVI Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología*.
- Mendoza, N. C., & Molano, F. (2009). Los procesos de formación en la Asociación Campesina del Valle del río Cimitarra (ACVC, Colombia) como política cultural contrahegemónica. *Con-Ciencia Social*(13), 147-152.
- Michi, N. (2010). *Movimientos campesinos y educación. Estudio sobre el Movimientos de Trabajadores Rurales Sin Tierra de Brasil y el Movimiento Campesino de Santiago del Estero MOCASE-VC*. Buenos Aires: El Colectivo.
- Padierna, M. d. (2009). Educación y movimientos sociales. *Pampedia*(6), 13 - 27.
- Parra, M. A. (2005). La construcción de los movimientos sociales como sujetos de estudio en América Latina. *Athenea Digital*(8), 72-94.
- Retamozo, M. (2009). *Movimientos Sociales: Subjetividad y acción de los trabajadores desocupados en Argentina*. México: FLACSO.
- Ribón, A. M. (2014). *Estudio de caso " La Marcha Patriótica como movimiento social y político: análisis de la naturaleza de un actor en construcción a partir de su accionar y sus reivindicaciones (201-2012)*. Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario, Bogotá D. C.
- Sommano, M. F. (2007). Movimientos sociales y partidos políticos en América Latina: una relación cambiante y compleja. *Política y Cultura*(27), 31-53.
- Sop Xivir, R. (2016). *Movimientos sociales y política en Colombia: estudio de caso sobre la acción política de la Marcha Patriótica hacia la construcción de paz urbana en Bogotá durante el periodo 2012 - 2015*. Pontificia Universidad Javeriana , Bogotá D. C.
- Torres, A., & Torres, J. C. (2000). Subjetividad y sujetos sociales en la obra de Zemelman. *Folios*(12), 16-32.
- Zemelman, H. (1992). Educación como construcción de sujetos sociales. *La Piragua. Revista Latinoamericana de Educación y Política*(5), 12 - 18.
- Zemelman, H. (1996). *Problemas antropológicos y utópicos del conocimiento*. México DF: El Colegio de México.

4. Contenidos

El texto se desarrolla en tres grandes capítulos. En el primer capítulo, *Formación política en movimientos sociales: subjetividad y configuración de sujeto*, se encuentra la estructuración teórica de las categorías

que se abordan en la investigación, que son: formación política en organizaciones y movimientos sociales, y subjetividad y configuración de sujeto. En este capítulo también se ubica la investigación metodológicamente desde un marco cualitativo interpretativo a través del paradigma hermenéutico.

En el capítulo número dos, *Escuela de Formación Popular Pedro Nel Jiménez Escenario de Formación Política en el Marco de Marcha Patriótica*, se realiza un abordaje descriptivo de tres expresiones organizativas las cuales se encuentran articuladas entre sí: el Movimiento Social y Político Marcha Patriótica –MP-, la Mesa de Unidad Cívico, Agraria y Popular del Centro y Oriente Colombiano –MUCAPOC- y la Escuela de Formación Popular Pedro Nel Jiménez –EPNJ-.

En el capítulo tres, *Subjetividad y configuración de sujeto en los procesos de formación política en la Escuela Pedro Nel Jiménez*, se establece el análisis de la información arrojada por el campo a partir de las entrevistas elaboradas a algunos sujetos que se formaron en la escuela, a algunos formadores y la revisión documental de la misma. Finalmente se establecen las conclusiones en términos de las categorías establecidas una vez realizado el análisis de la experiencia, de lo que significa hacer parte de los procesos de formación de la Escuela Pedro Nel Jiménez en la constitución subjetiva y la configuración de sujeto.

5. Metodología

Este trabajo se establece en el marco de la investigación cualitativa interpretativa teniendo en cuenta que el objetivo se enmarca en la intencionalidad de estudiar una realidad social particular, donde los sujetos, sus experiencias, sentidos y significados componen en conjunto lo que sería el objeto de estudio de este ejercicio investigativo. Con el fin de comprender dicha realidad se ubica desde el paradigma Hermenéutico posibilitando la comprensión de las experiencias, prácticas y vivencias de los participantes ubicados en un contexto histórico y social determinado, esto se desarrolla a través de un ejercicio de interlocución con las personas involucradas donde el lenguaje juega un papel de mediador en un acto dialógico permitiendo el acercamiento a la realidad humana y social a la que pertenecen.

Para obtener la información que sirva como insumo de esta investigación se hizo uso de algunas técnicas abordadas desde la metodología etnográfica como el análisis documental y la entrevista, las cuales permiten acercarse tanto a los documentos como a los sujetos a manera de textos, permitiendo su lectura e interpretación reflexiva.

Estas entrevistas son realizadas a seis participantes de las Escuela de Formación Pedro Nel Jiménez, en las cuales se cuenta con integrantes del equipo de formación y algunos participantes del mismo proceso. Finalmente se realiza el análisis de la información que arroja las narraciones de los entrevistados cruzándola con las categorías teóricas estructuradas previamente, con este ejercicio se establece la lectura de dichas categorías teóricas aterrizadas en el ejercicio práctico de la experiencia en la Escuela de Formación Pedro Nel Jiménez.

6. Conclusiones

La formación política se consolida como su consigna organizativa, lo cual suscita la reflexión sobre cómo el hecho de apuntarle a los escenarios educativos, al fortalecimiento de las organizaciones a través de la formación política se reconoce tan importante y tan imprescindible que se posiciona fuertemente como una acción política.

En términos de la dimensión pedagógica no todas las organizaciones en sus procesos de formación política realizan una reflexión rigurosa sobre sus prácticas educativas, por el contrario en muchos casos parece ser omitida dicha dimensión, lo cual le brinda un carácter pedagógico a la EPNJ y se puede afirmar que la dimensión pedagógica de la EPNJ se determina a través de la construcción de un modelo pedagógico propio, la conformación de equipos regionales y la cualificación de los formadores. En este caso se evidencian tres niveles perceptivos: el primero se encuentra relacionado con las dinámicas de carácter político ligadas directamente a las actividades e la escuela, el segundo hace alusión a los espacios de convivencia especialmente relacionados con las escuelas regionales, el tercero menos perceptible más espontáneo tiene que ver con las relaciones interpersonales al interior del equipo base donde se gestan y se consolidan los lazos de fraternidad.

La experiencia en la EPNJ se inscribe de distintas formas en la producción de sentidos y significados que representa el entramado proceso de constitución subjetiva y la inacabada configuración de sujeto. En términos emocionales y afectivos para quienes integran la escuela significa orgullo, pasión, esperanza y sobre todo proyecto de vida; para quienes han estado en sus procesos de formación representa un referente de formación política- pedagógica clave del Movimiento Político y Social Marcha Patriótica. También resulta que la experiencia de hacer parte de los procesos de formación política de la escuela genera inspiración en algunos sujetos para integrar la EPNJ en el rol de formadores, lo cual a su vez inscribe la experiencia pedagógica en su constitución subjetiva, cuando muchas veces no han tenido un acercamiento previo con la dinamización de espacios educativos.

En este sentido pertenecer a la EPNJ se asume como el medio para viabilizar los ideales por lo tanto determina la acción de sus participantes, que en el marco de ser una organización social entonces por ende es una acción política. Como utopía u horizonte histórico se encuentra el cambio estructural, la transformación del modelo económico colombiano y como memoria o realidad dada, se parte de la lectura actual desde una perspectiva de clase.

Finalmente se puede afirmar que la configuración del sujeto que se vincula de alguna forma a los procesos de formación política de la Escuela Pedro Nel Jiménez son sujetos sociales con voluntad, disposición y capacidad de acción sobre la realidad vigente y el orden social del cual se distancian, que han tomado la decisión a través de acciones políticas como apostar a la formación política de su movimiento social y quienes además tienen sus ideales de transformación social fuertemente inscritos en sus producciones de sentido y significado haciendo de esta experiencia su horizonte histórico tanto individual como colectivo.

Elaborado por:	Karen Andrea Villada Ortegón
Revisado por:	Jorge Enrique Aponte Otálvaro

Fecha de elaboración del Resumen:	29	08	2017
--	----	----	------

TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	7
CAPÍTULO 1. FORMACIÓN POLÍTICA EN MOVIMIENTOS SOCIALES: SUBJETIVIDAD Y CONFIGURACIÓN DE SUJETO.....	9
1.1 PRECISIONES TEÓRICAS Y CONCEPTUALES.....	10
1.1.1 Formación política en organizaciones y movimientos sociales.....	11
1.1.2 Subjetividad y configuración de sujeto.....	40
1.2 PRECISIONES METODOLÓGICAS	54
CAPÍTULO 2. ESCUELA DE FORMACIÓN POPULAR PEDRO NEL JIMÉNEZ ESCENARIO DE FORMACIÓN POLÍTICA EN EL MARCO DE LA MARCHA PATRIÓTICA.....	58
2.1 Movimiento Social y Político Marcha Patriótica –MP-	58
2.2 Mesa de Unidad Cívico, Agraria y Popular del Centro y Oriente Colombiano –MUCAPOC- y Escuela de Formación Popular Pedro Nel Jiménez –EPNJ-	72
CAPÍTULO 3. FORMACIÓN POLÍTICA, SUBJETIVIDAD Y CONFIGURACIÓN DE SUJETO EN LA ESCUELA PEDRO NEL JÍMENEZ	80
3.1 Formación política en la Escuela Pedro Nel Jiménez.	81
3.2 Subjetividad y configuración de sujeto en la Escuela Pedro Nel Jiménez.	109
CONCLUSIONES.....	129
BIBLIOGRAFÍA	132

INTRODUCCIÓN

Este trabajo de investigación se propone realizar un análisis sobre la constitución de subjetividad y la configuración de sujeto que surgen durante los procesos de formación política de la organización: Escuela de Formación Popular Pedro Nel Jiménez, esta organización hace parte de la Mesa de Unidad Cívico, Agraria y Popular del Centro y Oriente Colombiano del movimiento social y político Marcha Patriótica. Pues se hace necesario cuestionarse acerca de los procesos de formación política de las organizaciones y movimientos sociales que se encuentran posicionados o en proceso de posicionamiento en el escenario político del país y de los sujetos que participan de una u otra forma en dichos procesos de formación, teniendo en cuenta la importancia que suscita la participación política de los sujetos y las organizaciones sociales en el marco histórico, político y social determinado actualmente por la terminación del conflicto armado, la firma del acuerdo de paz y la posibilidad de construcción de una paz estable y duradera.

El texto a continuación se desarrolla en tres grandes capítulos. En el primer capítulo, titulado *Formación política en movimientos sociales: subjetividad y configuración de sujeto*, se presentan las consideraciones teóricas y metodológicas de las que se parte; es decir, en este capítulo se encuentra la estructuración teórica de las categorías que se abordan en la investigación, que son: formación política en organizaciones y movimientos sociales, y subjetividad y configuración de sujeto. La primera categoría se construyó a partir del rastreo de investigaciones realizadas, y la segunda categoría se construyó desde un enfoque social de la psicología y un aporte llamado perspectiva de borde de la sociología. En este capítulo también se ubica la investigación metodológicamente desde un marco cualitativo interpretativo a través del paradigma hermenéutico.

En el capítulo número dos llamado *Escuela de Formación Popular Pedro Nel Jiménez Escenario de Formación Política en el Marco de Marcha Patriótica*, se realiza un abordaje descriptivo de tres expresiones organizativas las cuales se

encuentran articuladas entre sí: el Movimiento Social y Político Marcha Patriótica – MP- (escenario nacional), la Mesa de Unidad Cívico, Agraria y Popular del Centro y Oriente Colombiano –MUCAPOC- (escenario de coordinación regional) y la Escuela de Formación Popular Pedro Nel Jiménez –EPNJ- (escenario formativo de las organizaciones del centro y el oriente colombiano).

Para la construcción del capítulo tres *Subjetividad y configuración de sujeto en los procesos de formación política en la Escuela Pedro Nel Jiménez*, se establece el análisis de la información arrojada por el campo a partir de las entrevistas elaboradas a algunos sujetos que se formaron en la escuela, a algunos formadores y la revisión documental de la misma; con este insumo se realiza el abordaje de las categorías teóricas ubicadas en el capítulo uno a la luz de la experiencia de algunos participantes de la EPNJ.

Finalmente se establecen las conclusiones en términos de las categorías establecidas una vez realizado el análisis de la experiencia, de lo que significa hacer parte de los procesos de formación de la Escuela Pedro Nel Jiménez en la constitución subjetiva y la configuración de sujeto.

CAPÍTULO 1. FORMACIÓN POLÍTICA EN MOVIMIENTOS SOCIALES: SUBJETIVIDAD Y CONFIGURACIÓN DE SUJETO.

Después de un poco más de 50 años de conflicto armado con la guerrilla de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia –FARC EP-, el gobierno colombiano de turno decide dar un paso hacia una salida política dialogada a dicho conflicto ubicando al país en un momento histórico determinante. Iniciativa además que no surge únicamente como propuesta de la institucionalidad ya que desde hace años se ha venido gestando, demandando e impulsando por algunos sectores sociales organizados. Por lo cual este momento histórico posiciona a los movimientos sociales en un lugar clave del escenario político y social del país, por un lado en los antecedentes de impulso y demanda de la paz como fin del conflicto armado y por otro lado en la construcción de la misma en tanto justicia social. Ubicar a los movimientos sociales y su papel fundamental en el momento histórico del país invita a cuestionarse sobre su quehacer, sus propósitos, su educación y proyecciones en términos sociales y políticas; invita a preguntarse acerca de sus sujetos, quienes hacen parte de estos proyectos, quiénes los promueven y quiénes se van aglutinando poco a poco en sus consignas e iniciativas.

Esta investigación orienta su mirada a un movimiento político y social particular que se ha posicionado de manera contundente en el devenir histórico del país promoviendo la paz con justicia social: el Movimiento Social y Político Marcha Patriótica. Son muchas las preguntas y cuestionamientos que se puedan formular alrededor de un movimiento social, siendo el foco de esta investigación su construcción directamente en la configuración de sujeto y su subjetividad haciendo parte de una de las experiencias de formación política específica de este movimiento social, dicha experiencia se llama Escuela de Formación Popular Pedro Nel Jiménez –EPNJ-

Este primer capítulo tiene como objetivo brindar algunas coordenadas necesarias en términos teórico – conceptuales y metodológicas; estos elementos se proponen como las categorías de análisis ejes de esta investigación.

De manera inicial se establecen las precisiones teóricas y conceptuales, las cuales se estructuran sobre dos categorías: la primera, formación política en organizaciones y movimientos sociales, la segunda, subjetividad y configuración de sujeto. Al interior de cada una de ellas se mencionan algunos otros aspectos de manera necesaria para la respectiva consolidación de cada una. Una vez generado el panorama, se asume el lugar de enunciación desde donde se busca narrar la reflexión y el análisis del cuestionamiento que dinamiza este ejercicio. Situados en determinados puntos categoriales, se evidencia la pertinencia por la cual esta investigación tiene lugar tanto en el escenario académico como en el escenario social y político de este contexto histórico.

Finalmente, se establecen las precisiones metodológicas a partir de las cuales se realiza la investigación en donde se ubica desde qué perspectiva y cómo se propone la lectura e interpretación de los textos y contextos, que brindan la información necesaria para dar cuenta del desarrollo analítico del objetivo establecido que orienta la presente investigación.

1.1 PRECISIONES TEÓRICAS Y CONCEPTUALES

Estas precisiones serán nutridas por algunas investigaciones e insumos teóricos seleccionados por la pertinencia que ofrecen en la consolidación de las categorías de análisis, tanto en la construcción conceptual y teórica como en la ubicación contextual del presente trabajo en un marco socio histórico determinado. La categoría de formación política en organizaciones y movimientos sociales se consolida especialmente a partir del interés que ha despertado y la fuerte trayectoria que ha tenido en el escenario académico a nivel local; la categoría de

subjetividad y configuración de sujeto se estructura desde dos aportes: el enfoque histórico cultural de la psicología de Fernando González Rey y la perspectiva de borde que plantea Hugo Zemelman desde la sociología.

1.1.1 Formación política en organizaciones y movimientos sociales

Para dar curso a la estructuración de esta categoría de formación política en organizaciones y movimientos sociales se realiza el rastreo en dos niveles, el primer nivel consiste en dar una mirada a la configuración de la categoría Movimientos Sociales, la cual se ha desarrollado en los escenarios académicos con mucha fuerza en América Latina, debido a que el estudio de los movimientos sociales presenta muchas dimensiones para ser abarcadas, tanto en su interior con los distintos aspectos que pueden conformarla como hacia afuera y la interrelación que puede entablar con otras categorías, se priorizan algunas investigaciones que de manera concreta brindan elementos cruciales para generar un panorama de esta categoría y así ubicar el ejercicio investigativo en este escenario. Se reconoce como el marco en el cual inherentemente se generan procesos de formación política, aspecto el cual se propone y configura como interés preponderante y propio de este trabajo.

En Latinoamérica se encuentran algunos aportes de corte investigativo que se configuran a modo de insumos pertinentes para realizar una lectura de cómo se percibe la categoría de Movimientos Sociales como unidad de análisis en el escenario de las ciencias sociales, esto de manera inicial y así abrir el camino para dar paso a los procesos de formación en dichos escenarios y concentrar la atención en este aspecto.

Marcela Alejandra Parra en su artículo “La construcción de los movimientos sociales como sujetos de estudio en América Latina” (2005) plantea tres fuertes argumentos con los cuales quiere responder a la pregunta de cómo los

movimientos sociales se han convertido en un sujeto de conocimiento en el debate de las ciencias sociales en América Latina.

En el primero ubica la contraposición que se ha establecido en este estudio en torno a lo antiguo y lo nuevo en términos de la acción política, lo antiguo se ha caracterizado por basarse en los análisis de la modernización y la dependencia, en este caso los sectores tradicionales luchan por el control del Estado con una visión centrada en la estructura, en las clases sociales y en la toma del poder, desde esa perspectiva estructural las grandes transformaciones se dan desde el análisis de la estructura y la racionalidad de la realidad. Lo nuevo por el contrario ha concentrado su mirada en los nuevos actores sociales pensando la transformación desde los pequeños cambios, las prácticas cotidianas, la construcción de identidad social y los elementos ideológicos y culturales de la acción social.

El segundo argumento que expone la autora tiene que ver con las numerosas perspectivas teóricas y analíticas provenientes de las diferentes disciplinas como: la *teoría de movimientos sociales* desde el doble paradigma de identidad como principal variable explicativa de la acción colectiva y el de movilización de recursos donde se proponen nociones como oportunidades políticas, intereses y estrategias para promover los procesos de movilización social. Los aportes desde la *ciencia política* y la *antropología* en los cuales se percibe la movilización social desde los espacios de la vida diaria, especialmente los desarrollos sobre las redes sociales que se tejen en la cotidianidad de las personas. Los aportes de la *historiografía* realizados por estudios poscoloniales y grupos de estudios subalternos centrados fundamentalmente en una crítica al colonialismo y al universalismo propio de la Ilustración. Desde la perspectiva *marxista* los estudios se han focalizado en la conflictividad social y la clase obrera destacando especialmente aportes como el énfasis en la unión teórico-práctica, la crítica a lo ideológico, el conocimiento como vinculación de lo visible y lo invisible, el reconocimiento de la centralidad de la explotación, la lógica de generación de desigualdades de clase, el carácter

material de las ideas, la relación dialéctica entre sujeto-estructura, la modificación del mundo como modificación del sujeto, la dimensión utópica, el concepto de fetichismo, el análisis marxista como un análisis tendencial, la transformación de la realidad como condición para su conocimiento, la teoría materialista de la hegemonía y el conflicto como un operador epistémico.

También está la influencia Europea y norteamericana del *post estructuralismo*, *post marxismo* y *post modernismo* que de alguna manera han buscado sumarse a los debates marxistas, algunos de sus aportes son por ejemplo la articulación entre elementos psicoanalistas y el campo de la acción política, el énfasis en las experiencias de autonomía con conceptos como el contrapoder y la multitud, el abordaje de la subjetividad dentro del campo de la acción política y la actualización del concepto de fetichismo; la teoría de las minorías activas y el interaccionismo simbólico desde la *psicología social* el primero centrado en los procesos minoritarios capaces de influenciar cambios en las mayorías y el segundo centrado en los sujetos como productores de significados de sus propias acciones colectivas. Finalmente, *la psicología comunitaria latinoamericana* la cual se concentra en los desarrollos comunitarios interdisciplinarios; algunos de sus aportes tienen que ver con la crítica hacia el paradigma de la psicología social tradicional y la psicología individual planteando la necesidad de una psicología en la que sea relevante el contexto social, político y cultural.

El tercer argumento con el que la autora cierra su texto, reconoce la multiplicación de investigaciones sobre movimientos sociales en los últimos años realizadas en la región, el número y la calidad de estudios sobre el tema en América Latina han aumentado considerablemente a partir de los años 80, teniendo en cuenta las distintas particularidades y cuestionamientos que se pueden abordar como el carácter (urbano, campesino, sindical), los sectores (mujer, jóvenes, trabajadores), los campos de conflicto (identidades, intereses, producciones) y las distintas tensiones que en ellos se pueden generar (acciones, poder, subjetividad); y también el reconocimiento de las significativas experiencias que a nivel

latinoamericano se han ido sistematizando como los Zapatistas en Chiapas, los Sin Tierra en Brasil, los Piqueteros en Argentina, entre otros.

De esta manera la autora establece en el escenario de las ciencias sociales estas tres razones fundamentales por las cuales se ha venido justificando la pertinencia, el interés y la necesidad de abordar los movimientos sociales como unidad de análisis y sujeto de estudio, abriendo de esta manera un panorama general con distintas posiciones teóricas y distintos aspectos fundamentales a tener en cuenta para esta investigación.

En Córdoba, Argentina, Marisol Esteve adelantó una investigación doctoral titulada “Aportes para el estudio de los movimientos sociales en América Latina: un estado de la cuestión” (2010), el cual tuvo como objetivo levantar un estado de cómo las ciencias sociales han abordado el cuestionamiento sobre los procesos de movilización social, a través de un rastreo teórico y comparativo sobre esta temática, partiendo de la consideración de que los movimientos sociales de base campesina, surgen como forma de reacción a las políticas neoliberales agrarias, haciendo parte de una lógica de movilización más amplia con características similares en América Latina.

Esta investigación se recoge en los aportes de Gunder Frank (1973), Wallerstein (1999) y Quijano (2003) los cuales hacen referencia a la situación de dependencia y sujeción económica y política vigente por parte de las naciones de América Latina hacia las grandes metrópolis, a razón de desarrollo del capitalismo y el libre comercio. De manera inicial aborda las teorías desde la Acción Colectiva y el Individualismo Metodológico el cual establece dos escuelas: la norteamericana y la europea.

Por un lado, en Norteamérica con la Teoría de Acción Colectiva (retomada desde Mancur Olson <<Puricelli 2005 citado por Esteve, 2010>> como la acción conjunta de individuos para la defensa de sus intereses comunes) y la Teoría de Movilización de Recursos. Esta escuela tiene como eje explicar cómo se organiza

la gente y por medio de qué condiciones viabilizan la movilización social, algunos de sus más reconocidos exponentes son Tilly, Tarrow, McAdam, McCarty y Olson. Por otro lado, en Europa la Teoría de los Nuevos Movimientos Sociales, escuela que tiene como eje concentrarse en los factores identitarios y estructurales que llevan a los sujetos a movilizarse, de la cual los principales exponentes son Offe, Touraine y Melucci.

En América Latina por su parte, Esteve (2010) también reconoce los aportes de la Acción Colectiva desde una perspectiva crítica que contextualiza sus particularidades históricas, esta línea latinoamericana busca articular la Acción Colectiva con procesos de desigualdad y politización, priorizando los aspectos políticos, teniendo en cuenta las particularidades locales, centrando la atención en procesos de lucha y conflicto, reconociendo los mecanismos de dominación y resistencia. Seguido de esto, Esteve realiza un esbozo de los enfoques críticos del estudio de los Movimientos Sociales de corte Marxista, los cuales enuncia a través de la propuesta de Piqueras Infante (2002); por un lado el Marxismo Sistémico, en donde se tienen en cuenta aspectos como las dependencia, el sistema mundo y los movimientos antisistémicos contemporáneos con los aportes de Gunder Frank (1973), Wallerstein (1999, 2002) y Quijano (2000, 2003) y por otro lado, el Marxismo abierto con la idea de “cambiar el mundo sin tomar el poder” con los aportes de Holloway (2002). Al respecto Esteve menciona que:

Este autor [Piqueras] considera pertinente la utilización del análisis marxista para dar cuenta de los movimientos sociales como polimórficas expresiones de la lucha de clases, a la vez que propone la combinación de lo que considera las dos grandes vertientes del marxismo para su estudio: el marxismo “sistémico”, que focaliza la trayectoria histórica de los movimientos sociales como parte de la propia evolución del sistema capitalista, junto con el marxismo “abierto” que resalta el movimiento de alternativa a lo dado como un fenómeno imprevisible e inevitable. (Esteve, 2010, pág. 343)

Para finalizar, la autora aterriza en los Movimientos Sociales Campesinos desde la teoría crítica, su emergencia en contra de las políticas neoliberales a partir del

reconocimiento de ellas como un sistema mundial, escenario en el cual las organizaciones campesinas se posicionan con un papel fundamental, para así ubicar la experiencia del Movimiento Campesino de Córdoba –Argentina-; estos movimientos campesinos demandan un cambio radical en el modelo económico y productivo argentino, en las condiciones de producción y reproducción agro-rurales, evidenciando un fuerte vínculo con la tierra.

El recorrido previo que esboza la autora para situar el Movimiento Campesino de Córdoba contribuye a esta investigación ofreciendo un panorama en las ciencias sociales acerca de las diferentes perspectivas desde las cuales se ha ubicado la categoría de movimientos sociales y de dónde emerge la necesidad de su estudio. De estos aportes que realiza Esteve para el estudio de los movimientos sociales en América Latina se destaca especialmente el esquema con el que expone el desarrollo de esta categoría el surgimiento de dos escuelas una norteamericana y otra europea; la necesidad de dar un lugar propio en este escenario a su desarrollo particular en Latinoamérica teniendo en cuenta sus especificidades en términos históricos, políticos, económicos y sociales, recogiendo dichas especificidades en dos enfoques críticos de corte marxista.

En el artículo de investigación “Movimientos sociales y partidos políticos en América Latina: una relación cambiante y compleja”, se recoge el aporte que realiza María Fernanda Somuano Ventura (2007), quien en la primera parte del texto se concentra en hacer una presentación sobre la literatura que explica el surgimiento de los movimientos sociales en general y en la segunda parte se focaliza en establecer las formas de relacionamiento que pueden surgir entre los partidos políticos y los movimientos y organizaciones sociales, para lo cual aterriza en la categoría de Movimientos Sociales lo cual es un aporte pertinente y sirve como insumo para el interés propio de esta investigación.

Esta primera parte del texto de Somuano se estructura alrededor del cuestionamiento: ¿qué factores han influido en la aparición de estos movimientos?

Menciona cuatro enfoques por medio de los cuales busca explicar las razones por las que el descontento social pasa a convertirse en movilización y acción colectiva. El primer enfoque mencionado por la autora son las *explicaciones globales*, las cuales reconocen a los movimientos sociales como resultado de los profundos cambios de la sociedad, en las instituciones básicas y tradicionales como la familia, la religión, la comunidad, en los procesos de industrialización y desarrollo económico. Por lo tanto, para esta autora, los movimientos sociales surgen para hacer frente a la ruptura de los vínculos tradicionales de dichas instituciones básicas; este enfoque ubica a los movimientos sociales en la clase media ya que tienen la educación, el tiempo y los recursos para organizarse y protestar, claro que en el caso de Latinoamérica estas formas de movilización social se ubican principalmente en la clase baja y popular donde son más evidentes las demandas en términos de condiciones materiales, lo cual impulsa la protesta y las formas de organización.

El segundo enfoque que menciona es el del *proceso político o "la estructura de oportunidades políticas"*, este por su parte centra su atención en los escenarios políticos institucionales y la influencia del contexto político sobre la acción colectiva y la conformación de los movimientos sociales. Según Somuano, la intención de este enfoque es explicar cómo el sistema político puede generar oportunidades para la acción colectiva de un grupo que lo desafía, esta explicación la establece a partir de los dos aspectos oportunidad/amenaza del grupo o movimiento social en tensión con la facilitación/represión de la autoridad o sistema político.

La teoría de la privación relativa (tercer enfoque), reconoce los movimientos sociales como la manifestación o expresión de sentimientos de privación experimentados frente a la frustración de expectativas que pueden estar relacionadas con bienes materiales, desarrollo personal e incluso participación política, enfatizando en los aspectos psicológicos de la acción colectiva. Finalmente *la teoría de movilización de recursos*, a diferencia del anterior, rompe

con el corte psicológico de la acción social y se enfoca en la racionalidad instrumental de la movilización. Parte de establecer que el descontento social es universal pero la acción colectiva no lo es, en resumen plantea que el éxito de las organizaciones y movimientos sociales depende de la adquisición de recursos y el establecimiento de relaciones ventajosas y estratégicas de intercambio con otros grupos.

Ahora bien, para hablar del surgimiento de los movimientos sociales en América Latina, Somuano plantea que no se puede atribuir a una sola teoría, esta explicación es necesaria combinarla con distintos aspectos culturales, históricos, estructurales e individuales, se debe tener en cuenta algunos aspectos generales que influyeron para el nacimiento de estos nuevos movimientos sociales, como los cambios en el sistema capitalista, el socialismo europeo, el cierre de los ciclos de dictaduras del cono sur, el deterioro de las condiciones de vida en grandes sectores de la población, los cambios en las estructuras de poder, la pérdida de legitimidad y confianza en las instituciones democráticas, la necesidad de reivindicaciones y exigencias de integración, de respeto, de participación dirigidas al Estado.

En la segunda parte del texto Somuano establece la relación entre movimientos sociales y partidos políticos lo cual es el objetivo fundamental de su artículo, pero para establecer dicha relación se ubica en algunas determinaciones como la definición de la categoría de movimiento social y algunas características propias de la misma. La autora retoma la definición de movimiento social que hace Charles Tilly (1993) como “el desafío sostenido de un grupo social a quienes detentan el poder mediante repetidas manifestaciones públicas de su número de simpatizantes, su nivel de compromiso, unidad y valor.” (Tilly, 1993 citado por Somuano Ventura, 2007, pág. 40). Y también retoma a Dieter Rutch (1996) para reconocer dos tipos de componentes que constituyen un movimiento social; por un lado las:

[...] redes de grupos y organizaciones preparados para la movilización y actos de protesta para promover o (resistir) el cambio social (que es el objetivo último de los movimientos sociales) [y por otro lado] individuos que asisten a actos de protesta o contribuyen con recursos sin ser necesariamente parte de un grupo u organización del movimiento (Somuano Ventura, 2007, pág. 40).

Una vez retomada la definición de Movimiento Social en la cual se sitúa, la autora cierra su artículo estableciendo y brindando elementos para esclarecer la relación compleja entre movimientos sociales y partidos políticos. Plantea por ejemplo que la movilización no forma parte de las actividades esenciales de los partidos políticos como si las tareas de representación a diferencia de los movimientos y organizaciones sociales; los partidos políticos no dependen tanto de la participación directa de sus miembros, por su parte cuentan con suficientes recursos. En este punto se reconocen dos razones por las cuales los Movimientos Sociales se configuran como actores sociales fundamentales, “la primera es que fungen como el canalizador o representante de las demandas de grupos sociales que optan por expresar así su descontento con el *statu quo*. La segunda es su función, como proponentes y catalizadores del cambio social” (Esteve, 2010, pág. 41).

Finalmente, Somuano enuncia que esta relación puede explicarse a través de las siguientes formas de relacionamiento de acuerdo con Hangan (1998): Articulación, en donde las organizaciones de los movimientos sociales se agrupan alrededor del programa de un partido político y promueven las posiciones partidistas entre los seguidores potenciales a los que los partidos esperarían movilizar en busca de apoyo y de nuevos miembros. Permeabilidad, acá las organizaciones del movimiento social infiltran a los partidos para intentar orientarlos hacia su causa. Alianza, en este las organizaciones de los movimientos sociales pueden negociar alianzas con partidos o facciones de partidos que involucren la colaboración cercana en asuntos específicos, pero en las que tanto el partido como la organización retienen su propia estructura separada y libertad de acción. Independencia, en esta forma de relacionamiento, las organizaciones del

movimiento actúan autónomamente de los partidos políticos, presionándolos a hacer concesiones que, de no hacerse, pueden representar la pérdida de votos potenciales de quienes apoyan el movimiento. Para cerrar menciona la transformación como una forma de relacionamiento en la cual los movimientos sociales se convierten en partidos políticos.

Los aportes preponderantes que realiza Fernanda Somuano a esta investigación se recogen en los enfoques que se han utilizado como forma de explicación de los factores o razones que han influido en el surgimiento de los movimientos sociales, en los cuales están las explicaciones generales, estructura de oportunidades, privación relativa y movilización de recursos, para resaltar que el surgimiento de los movimientos sociales en América Latina no se puede explicar desde una sola teoría sino que debe tenerse en cuenta sus aspectos socio históricos propios.

También se resaltan entre los aportes que hace la autora, algunos aspectos de los movimientos sociales que permiten estructurar la lectura de esta categoría como: La definición en la cual se ubica para direccionar su trabajo de investigación desde la escuela norteamericana con Charles Tilly; los dos tipos de componentes en tanto grupos y organizaciones que promueven la movilización y los individuos que asisten y contribuyen en movilizaciones sin pertenecer a algún grupo u organización; las razones por las cuales se constituye como un actor fundamental pues además de representar el descontento y las demandas de los grupos sociales, tienen la función de proponer cambios sociales.

De acuerdo a lo visto en la construcción de la categoría de movimiento social como unidad de análisis posicionada en los cuestionamientos académicos, es de notar que esta categoría es bastante amplia, la componen distintos aspectos y se ha generado interés en fijar el estudio sobre múltiples elementos, para este caso particular se detiene la mirada y el interés en contribuir con esta investigación a fortalecer un solo aspecto que compone de forma estructurante los movimientos

sociales y organizaciones, el cual tiene que ver con los procesos de formación al interior de estos espacios.

En América Latina se encuentran evidencias del interés de investigar los procesos de formación al interior de algunas organizaciones y movimientos sociales particulares, que con ejercicios de sistematización han destacado experiencias significativas en la región. María del Pilar Padierna Jiménez como parte del resultado de su tesis doctoral realiza la publicación del artículo titulado “Educación y movimientos sociales” (2009) en donde realiza una reflexión sobre lo educativo, lo pedagógico y los espacios no escolarizados. En la primera parte de su artículo realiza una indagación de lo pedagógico en espacios no escolarizados de lo social, en la segunda parte entonces propone una construcción analítica en la cual posiciona los movimientos sociales como espacios educativos argumentando que en ellos ocurren procesos de formación de sujetos y finalmente cierra el texto estableciendo algunas consideraciones sobre las posibilidades y los retos que surgen al construir miradas que ubiquen lo pedagógico en los espacios no escolarizados. La mayor contribución de esta investigación tiene que ver con la afirmación de los movimientos sociales como espacios educativos, la necesidad de preguntarse acerca de los factores de apropiación de saberes para los actores populares “sobre las estrategias que propician de mejor manera la inclusión de sus demandas en las configuraciones sociales actuales, en la formación de modelos de ciudadanía y participación social” (Padierna, 2009 , pág. 26). Finalmente contribuye con la invitación que hace la autora para continuar indagando sobre los procesos educativos en diferentes escenarios sociales, “eludir estos procesos o considerarlos como fenómenos que suceden pero imposibles de indagar, dada su diversificación y complejidad, nos impide la apropiación e intervención con voz propia en distintos debates actuales de las ciencias sociales” (Padierna, 2009 , pág. 26) y continua agregando que “el análisis de los distintos procesos educativos a los que da lugar la participación en un movimiento social, es de singular importancia en el campo del estudio de la acción social” (Padierna, 2009 , pág.

26), entonces movimientos social, acción social- política y educación son aspectos que deben investigarse por lo determinante de su articulación.

Norma Michi en su investigación doctoral de la cual publica su texto “Movimientos campesinos y educación. Un estudio sobre el movimiento de Trabajadores Rurales Sin Tierra de Brasil y el Movimiento Campesino de Santiago Del Estero MOCASE-VC” (Michi, 2010) tiene como propósito indagar sobre la producción cultural y las relaciones con modalidades y dispositivos de los procesos educativos que se encuentran al interior de estas dos organizaciones. En la primera parte de la investigación la autora realiza un abordaje desde las consideraciones teóricas, investigativas, académicas de tres ejes problematizadores: el primero es el de los movimientos sociales en donde desarrolla los movimientos sociales populares y los movimientos sociales campesinos para de esta forma enfocarse en desarrollar una noción de campesino denotando finalmente un abordaje sobre los movimientos sociales territorializados, aspecto clave en su investigación; el segundo eje problematizador es el de la producción de cultura, se concentra en abordar la definición de cultura y del estudio de la cultura teniendo en cuenta aspectos como cultura de clase, cultura popular y nueva cultura; el tercer eje problematizador son las organizaciones populares y la educación en donde profundiza en aspectos y tensiones como la escuela reproductora versus la escuela con resistencia, la escuela pública versus la escuela alternativa, también aborda el papel de los distintos actores en los procesos de escolarización. En este primer momento de investigación también establece las consideraciones metodológicas en las cuales expone la construcción del objeto de investigación, su enfoque, la selección de las experiencias, triangulación, escalas y niveles de análisis de los datos utilizados para el desarrollo de su investigación.

En la segunda parte se concentra en las dos experiencias organizativas protagonistas de esta investigación: inicia con el Movimiento de Trabajadores Rurales Sin Tierra como movimiento social territorializado, comienza realizando una contextualización en términos económicos políticos y sociales del escenario

en el que se enmarca esta organización para así dar cuenta de su proceso de constitución, establece aspectos preponderantes como son la ocupación y el campamento las cuales son sus estrategias de lucha por la tierra por excelencia; habla del sentido pedagógico que surge en esta lucha por la tierra, al ser parte del movimiento, que surge también en los asentamientos y finalmente menciona las experiencias de producción simbólica, mística y de valores que se generan en esos escenarios. Una vez realizada la contextualización la autora se enfoca en retomar los procesos educativos en el movimiento en donde rescata aspectos como la Escuela Nacional Florestan Fernandes la cual tiene como objetivo programar, planificar y organizar la formación política e ideológica de los militantes y dirigentes del movimiento, también se tiene en cuenta la perspectiva de educación escolar que tiene el movimiento y la importancia de resignificar la educación o como ellos plantean “ocupar la escuela” promoviendo esta dinámica escolar en cada uno de sus campamentos o asentamientos y también reconoce el Instituto de Educación Josué de Castro en el Itterra el cual encuadra como una institución de educación media y profesional ofreciendo cursos formales de nivel medio de educación profesional y de formación de profesores.

Continúa con la siguiente experiencia, el Movimiento Campesino de Santiago del Estero -MOCASE-. Como organización, también realiza la contextualización histórica en términos económicos, políticos y sociales en los cuales se enmarca esta organización y su surgimiento como movimiento social popular territorializado, destaca su propósito característico de lucha por el territorio y enfrentamiento entre campesinos y terratenientes, la recreación de la vida campesina en el territorio y la configuración del MOCASE como actor político provincial, nacional e internacional. Una vez desarrollada la contextualización y los aspectos importantes de la organización logra establecer la relación entre la organización y la educación centrándose en las diferentes situaciones en las cuales se reconocen los procesos formativos al interior de la organización como talleres, actividades compartidas con otras organizaciones, acciones de promoción, espacios de discusión y decisión, acciones de protesta y movilización, también reconocen como formativo el

reconocimiento con otras organizaciones de sus experiencias, el uso de la palabra y la escucha en reuniones pequeñas, la representación a la organización en diversos espacios, la posibilidad de interpretar la realidad y construir un proyecto; finalmente destaca algunos proyectos de formación especialmente destinados a los jóvenes como el Proyecto de Estudiantes Campesinos en la Universidad, su proyecto de universidad campesina el cual tiene como objetivo formar sus propios técnicos y dar oportunidades a los jóvenes de estudiar y de formarse más sistemáticamente, también se destaca el proyecto de formación de maestros y el trabajo conjunto entre el MOCASE y los universitarios; de esta manera la autora finaliza destacando aspectos propios de formación y educación en cada una de las experiencias.

El grupo de trabajo de movimientos sociales del Consejo de Educación Popular de América Latina y el Caribe – CEAAL- en la serie *Miradas desde la Educación Popular* realizan la publicación llamada “Movimientos sociales y formación política desde la experiencia de la CEAAL en los países andinos” (Joseph & Ascencio, 2014), la cual desarrolla una reflexión acerca de los procesos de formación en algunas de las organizaciones y movimientos sociales de los países andinos que hacen partes de la CEAAL, realizando un recorrido sobre los procesos históricos de educación popular en dichas organizaciones, la reflexión de cómo va surgiendo la necesidad de hablar de formación política en el marco de la práctica y el ejercicio de la educación popular. Finalizan destacando algunas pautas, conclusiones y sugerencias para avanzar en el proceso de formación política al interior de la CEAAL de acuerdo a la lectura que hacen de su experiencia.

Este grupo de trabajo de movimientos sociales en la misma serie también publican un material titulado “Movimientos sociales: formación y construcción del poder” (Bickel & Rosa, 2015) en la cual realizan el compendio de cuatro experiencias a nivel latinoamericano donde destacan los procesos de formación y a su vez realizan su respectiva sistematización: la primera es la Escuela Mesoamericana en Movimiento – Carlos Núñez Hurtado- reconocida como un espacio de formación

desde la educación popular en la región mesoamericana desde el 2008 con el propósito de contribuir al fortalecimiento de los movimientos de esta región; la segunda es la experiencia del IV encuentro nacional de formación del movimiento sindical de trabajadores y trabajadoras Rurales de Brasil en donde se articulan diferentes organizaciones del sector agrario, en este el propósito es cuestionarse sobre ¿la formación de base para qué?; la tercera es la experiencia del trabajo de voces mesoamericanas con indígenas migrantes mayas tsotsiles y tzeltales la cual a partir de talleres consolida comités comunitarios, coalición indígena e impulsa la Escuela para el buen vivir y el buen migrar; y la cuarta es la experiencia del Instituto Hegoa y su trabajo con activistas de la Marcha Mundial de Mujeres de Brasil y Guatemala y activistas de vía campesina del País Vasco y Honduras.

Ahora bien, una vez ubicados los estudios investigativos a nivel latinoamericano, se cierra el filtro en el rastreo y se puede evidenciar que a nivel nacional las investigaciones en torno al tema de formación política de las organizaciones sociales se condensa fuertemente en la Universidad Pedagógica Nacional de Colombia, donde se halla una fuerte trayectoria en la consolidación de dicha categoría de análisis. Respondiendo a su carácter pedagógico esta universidad evidencia un fuerte interés y un sólido recorrido investigativo justamente en la reflexión sobre las prácticas educativas, pedagógicas y formativas de distintas experiencias organizativas y movimientos sociales, evidenciando la necesidad e importancia de comprender este aspecto en particular como un factor determinante en las dinámicas, proyectos, programas y sujetos partícipes de las organizaciones o movimientos sociales. A continuación se presenta este marco de investigaciones que han venido nutriendo la consolidación de la categoría de formación política con sus respectivos elementos constituyentes tales como la relación entre lo educativo, lo pedagógico, lo formativo, los roles y los espacios que configuran tales procesos.

En el artículo “Aquí todo es educativo” (Barragán, Mendoza, & Torres, 2006) producto de la investigación “*Saberes y prácticas pedagógicas en organizaciones*

urbanas” ubicada en el marco del grupo de investigación “Sujetos y nuevas narrativas en la enseñanza y la investigación de las ciencias sociales” del departamento de Ciencias Sociales de la Universidad Pedagógica Nacional, se cuestiona sobre lo educativo, lo pedagógico y sus prácticas al interior de las organizaciones como espacios formativos.

El artículo establece tres dimensiones que constituyen al saber pedagógico al interior de las organizaciones, primero están los criterios metodológicos y tácticos que resultan de la reflexión del quehacer educativo, seguido está la formación de los sujetos a través de su acompañamiento y por último está la vida cotidiana de las organizaciones como un espacio educativo, “[...] el objeto de la investigación era caracterizar e interpretar los saberes y las prácticas pedagógicas presentes en tres experiencias organizativas de reconocida trayectoria por su trabajo en los campos educativo y cultural” (Barragán, Mendoza, & Torres, 2006, pág. 2)¹.

Para el desarrollo de esta investigación los autores se ubican en la tradición crítico social con los aportes de Paulo Freire y Orlando Fals Borda, con el fin de producir conocimiento social, sumado a contribuir a la capacidad que tienen los actores protagonistas de la investigación en la transformación de las realidades concretas.

De manera inicial para situar lo educativo y lo pedagógico al interior de las organizaciones, los autores parten de realizar una diferenciación entre qué se asume como lo educativo y qué se asume como lo pedagógico, entendiendo desde Ricardo Lucio (1994), la educación como:

¹“Las organizaciones que participaron del proyecto fueron el Centro de Promoción y Cultura (localidad de Kennedy), la Corporación Kerigma (localidad de Bosa) y la Coordinadora de Organizaciones Populares de defensa de los niños y las niñas - Asociación Villa Nidia - (Localidad de Usaquén). Dichas experiencias asociativas, nacieron a comienzos de la década de los ochenta, poseen una trayectoria y reconocimiento en el ámbito del trabajo educativo, cultural y comunitario, manifestaron su interés y participaron en la elaboración del Proyecto” (Barragán, Mendoza, & Torres, 2006, pág. 2). En esta investigación se tuvo en cuenta para el análisis las siguientes prácticas: montaje de comparsas y obras de teatro en kerigma, los proyectos pedagógicos y unidades integradas en la EPI Villa Nidia y la escuela de formación de mujeres de Fasol en el CPC.

[...] una práctica social intencional para producir y reproducir relaciones y subjetividades sociales y la pedagogía como una reflexión sobre las prácticas educativas; una construcción discursiva de los propios educadores y de los estudiosos de lo educativo; un saber que da cuenta del cómo, el por qué y el hacia dónde de la educación. (Barragán, Mendoza, & Torres, 2006, pág. 3)

Se destaca en este punto que lo educativo al interior de las organizaciones está explícitamente relacionado con las intenciones políticas y las proyecciones orientadas por las mismas organizaciones, a diferencia de lo pedagógico, ya que lo pedagógico no es visiblemente enunciado de manera significativa en el discurso de las organizaciones. Durante el proceso investigativo de reflexión sobre lo pedagógico y lo educativo, emergieron dos categorías preponderantes para entender dicha reflexión, las cuales son lo formativo y lo cotidiano, estos dos aspectos están presentes de manera significativa en la construcción de identidad de las organizaciones aunque no sean visibles las reflexiones pedagógicas.

La emergencia de estos dos aspectos en la investigación de Barragán, Mendoza y Torres (2006) se presenta como insumo estratégico para el presente trabajo ya que como se recoge a continuación los investigadores establecen aspectos fundamentales para estructurar y enunciar la categoría de formación política.

Entonces es en este punto donde se retoma la definición de formación que plantean los autores en su artículo, “entendida como el desarrollo de los valores, actitudes y capacidades coherentes con los propósitos y campos de acción de las organizaciones” (2006, pág. 4). Este aspecto de formación está relacionado con la conciencia crítica, las dimensiones éticas, el compromiso, la responsabilidad, la solidaridad, la capacidad de leer contextos o discursos y acontecimientos. Otro aspecto preponderante es la aclaración que hacen los autores frente a que la formación no se recibe, es un proceso mediado por formadores, lecturas de circunstancias, accidentes de la vida y se da a través del acompañamiento que realizan las personas más formadas con las menos formadas “los fundadores ayudaron a formarse a la primera generación, la que a su vez, asume la

responsabilidad de formar a los nuevos, y así sucesivamente: <<así como me formaron, ayudaré a formar a otros>>” (2006, pág. 4).

Otra característica importante que establecen Barragán, Mendoza y Torres (2006) es que la formación tiene un carácter permanente e inacabado, la formación va más allá de los espacios estructurados, sistemáticos y explícitos como cursos, talleres o grupos de estudio, “<<en la organización todo forma>>: las reuniones de trabajo, la planeación y evaluación de actividades, las relaciones y actividades diarias, las movilizaciones, celebraciones y conmemoraciones, son valorados como formativos” (2006, pág. 5); es por esto que la cotidianidad resulta siendo un aspecto prioritario para los autores y su propósito de comprender los asuntos pedagógicos, educativos y formativos.

Una vez establecidas estas claridades con relación al campo de saber pedagógico los investigadores (Barragán, Mendoza, & Torres, 2006) pasan a abordar la primera dimensión, los criterios metodológicos y didácticos como saber pedagógico de las organizaciones, estas cuando se refieren al saber pedagógico tienden a poner su atención sobre los roles formativos, por lo cual está constituido por los elementos conceptuales y prácticos que ellos consideran como saberes significativos asociados a sus experiencias y vinculando aspectos conceptuales prácticos, éticos, estéticos y técnicos. Desde esta perspectiva se retoma en el discurso educativo la posibilidad de movilizar apuestas políticas, entonces se hace necesario articular referentes como las influencias ideológicas y pedagógicas, la contribución de agentes externos capacitados, aprendizajes de la formación profesional y aprendizajes propios; después de realizar la reflexión sobre los aspectos mencionados previamente se identifica entonces algunos de los criterios:

- a) el carácter integral de los procesos formativos; b) partir de los intereses, necesidades y realidades de los sujetos; c) el aprendizaje ligado a la práctica; d) la constitución de vínculos solidarios y la apuesta por el trabajo colectivo; e) lo artístico como potencialidad de los procesos formativos en las organizaciones. (Barragán, Mendoza, & Torres, 2006)

La segunda dimensión de lo pedagógico que es mencionada en el artículo de Barragán, Mendoza y Torres (2006) tiene que ver con lo formativo, este aspecto ha estado presente en las organizaciones de manera inherente y permite la sostenibilidad de los proyectos en el tiempo y la reproducción de los mismos. Los autores mencionan que no se ha reflexionado a profundidad sobre la categoría de formación como parte del saber organizativo, de allí que consideren necesario profundizar en esta reflexión. Exaltan una serie de aspectos que configuran dicho ejercicio de profundización, el aspecto inicial es *el sentido de los procesos formativos de las organizaciones*, el cual tiene que ver con el sentido de futuro a partir de las necesidades e intereses de la formación misma, en este punto se resalta que la formación a diferencia de la educación tradicional docente establece relaciones de saber horizontal y no se encuentra necesariamente estructurada en programas o planes de estudio, que por el contrario surgen de la espontaneidad, de la interacción en situaciones cotidianas y relaciones con el otro.

El siguiente es *el formador que forma y se forma*, en este punto se reconoce el rol del formador como una persona que acompaña el proceso de quien se está formando, que además es un sujeto que lleva determinada trayectoria y evidencia reconocimiento en la organización, acompaña desde sus experiencias y expectativas. Otro es, *formarse como formador*, al interior de las organizaciones se van visibilizando las características y capacidades de algunas personas que pueden ir asumiendo los procesos de formación o ir asumiendo el rol de formador. Continúa el de, *mediante el acompañamiento nos damos forma*, en este aspecto se percibe el acompañamiento más allá de no dejar solo a las personas que van llegando, sino que a su vez se realiza un proceso de orientación en las transformaciones tanto individuales como sociales, en este proceso de acompañamiento se visibilizan las posibilidades y capacidades a fortalecer y las necesidades e intereses a cualificar. El siguiente es, *la formación requiere espacios y tiempos determinados*, en este punto se recuerdan los dos aspectos mencionados previamente de la formación qué puede ser, tanto explícita como implícita, esta última que tiene que ver con los aprendizajes de la vida cotidiana.

Para el tipo de formación explícita se reconocen tres condiciones, la primera es la condición de lugar como un espacio en el cual se pueda hacer una reflexión sobre la práctica misma, en segunda instancia se encuentra el tiempo en términos de la necesidad de evaluación y la necesidad de planeación de actividades y la última condición, es el distanciamiento de la realidad, con el fin de trabajar sobre las representaciones de la misma. Finalmente, el aspecto de los recién formados también forman, este punto tiene que ver con la formación de algunos de los integrantes de las organizaciones a nivel académico de tipo universitaria o profesional, los aportes realizados desde la formación particular de cada uno de los integrantes hacia las organizaciones permite la retroalimentación de nuevas miradas y formas de leer el mundo y la realidad.

La tercera dimensión con la que finalizan el artículo, tiene que ver con la cotidianidad enunciada anteriormente como un escenario formativo. En la investigación de estos autores, son algunos espacios y momentos potencialmente formativos en los cuales se gestan transformaciones frente a los modos de ver, sentir, relacionarse y hacer. Estos espacios pueden darse de dos formas unos formales y otros informales, por ejemplo, en los formales se pueden encontrar espacios intencionados por la organización para planear, hacer seguimiento y evaluar las acciones que desarrollan y los informales tienen que ver con los momentos de celebración, conmemoración y movilización propios de la cotidianidad de las organizaciones.

En cuanto a los contenidos de los aprendizajes en lo cotidiano, estos se relacionan con la posibilidad de redefinir los referentes identitarios y resignificar la vida cotidiana de acuerdo a las formas de comprender, valorar, actuar y relacionarse con los otros y con el mundo. Finalmente se destacan los modos cotidianos de aprender, los cuales tienen que ver con los dispositivos que generan o incitan cambios en los esquemas para comprender, valorar, actuar y relacionarse; entre estos dispositivos intencionales pueden encontrarse consejos, llamados de

atención, conversaciones informales o realizar acompañamientos, se destaca lo significativo del ejercicio de acompañamiento como práctica de formación.

Este artículo se ubica como base en la discusión, -en términos cronológicos y a nivel local- en la necesidad de hablar de lo formativo al interior de las organizaciones o movimientos sociales. Como punto de partida aportan la oportuna diferencia entre educación como práctica social intencional que produce y reproduce subjetividades y pedagogía como la reflexión sobre el acto educativo en sí mismo. Partiendo de esta diferenciación y el análisis investigativo sobre los procesos educativos en las organizaciones particulares en las cuales trabajan los autores, se hace necesario pensarse en aquellos espacios y/o procesos que son educativos pero que no se encuentran estructurados dentro de un marco metodológico determinado y orientado, ya que (como indican los autores) lo pedagógico no es visiblemente enunciado de manera significativa en el discurso de las organizaciones.

Este hallazgo se configura como un contundente aporte a la presente investigación y a su justificación, por lo cual surgen como categorías emergentes lo cotidiano y lo formativo, es a partir de acá que se evidencia tan fuerte interés por concentrar la mirada no solo en los procesos educativos dentro de los movimientos sociales, sino ver aquellos espacios o escenarios donde se forman sujetos y se constituye subjetividades de manera espontánea, implícita e imperceptible. En este sentido también se hace necesario preguntarse por los tipos de aprendizaje, las formas, los contenidos, los modos, los espacios, los roles y todos estos aspectos que constituyen los procesos de formación al interior de las organizaciones y los movimientos sociales, en especial se rescata como un aporte que nutre esta investigación la importancia que tiene el sujeto que asume el rol de formador y su preponderancia en dichos procesos.

Ahora, siguiendo este rastreo, en el marco del grupo de investigación “Sujetos y Nuevas narrativas en la investigación y enseñanza de las ciencias sociales” del

Departamento de Ciencias Sociales de la Universidad Pedagógica Nacional, Nydia Constanza Mendoza Romero y Frank Molano Camargo desarrollan la investigación “Procesos de formación política y constitución de sujetos sociales en la Asociación Campesina del Valle del Río Cimitarra” en la cual se establece el reconocimiento de las organizaciones sociales como escenarios formativos en donde se producen transformaciones de subjetividades, además de ser por supuesto escenarios en los cuales se produzcan acontecimientos políticos, proyectos de construcción colectiva de cara a los intereses de la comunidad; esta investigación, como su título lo menciona aborda a los sujetos campesinos militantes de la Asociación Campesina del Valle del Río Cimitarra (ACVC).

En el artículo presentado al *XXVI Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología* por Nydia Constanza Mendoza Romero “Organizaciones Campesinas, Formación de Sujetos Sociales y Nuevas Ruralidades” (2007), una de las participantes de la investigación expone su experiencia investigativa en la cual se plantea inicialmente un acercamiento a lo que se entiende por organización social centrándose en la particularidad de la ACVC y sus dinámicas organizativas de manera contextualizada. Después de aproximarse a la organización se hacen evidentes los procesos formativos que emergen en dicha dinámica organizativa, los cuales además de ser procesos formativos, contribuyen a la cohesión de la comunidad y la interacción dialógica de distintos discursos, tradiciones prácticas y saberes. Todos estos aspectos que confluyen en la transformación de la subjetividad de cada uno de los participantes. A partir de esto el documento plantea una reflexión sobre como este tipo de experiencias organizativas puede contribuir en la configuración de nuevas formas de ruralidades para el campesinado, que permitan hacer frente a la dinámica impuesta por el capitalismo a través de un proyecto político y social que cohesione y construya otras formas de organizar la vida en el campo.

De esta misma investigación los autores realizan la publicación de otro artículo titulado “Los procesos de formación en la Asociación Campesina del Valle del río

Cimitarra (ACVC, Colombia) como política cultural contra hegemónica” (Mendoza Romero & Molano Camargo, 2009) en el cual realizan un énfasis en cómo los procesos formativos interpelan las lógicas hegemónicas. Inicialmente abordan la relación de la cultura y el desarrollo hegemónico con la educación campesina; reflexionando sobre cómo el desarrollo rural es enunciado desde una cultura hegemónica el cual responde a lógicas internacionales como el Banco Mundial o el Fondo Monetario Internacional, ubicando entonces a la ruralidad en una perspectiva subdesarrollada o atrasada económicamente y cómo a partir de esto se establecen estrategias enmarcadas en la lógica y la economía del mercado para contribuir al desarrollo de las comunidades, por supuesto desde esta lógica hegemónica, desconociendo la cultura y los intereses particulares de las comunidades campesinas, a lo cual como respuesta emergen organizaciones desde este sector que se resisten a ser incorporadas a esa dinámica y proponen otras maneras de estar y ser en las zonas rurales. En este sentido los autores dan paso a la formación como parte de la acción política y en este punto se ubican desde la perspectiva de formación en la cual se recogen enunciando entonces los aportes de Alfonso Torres:

La categoría de formación implica la producción y reproducción de valores, creencias, normas, mitos, maneras de ser y comprender el mundo de las organizaciones. Para las organizaciones sociales la formación es quizás la clave más importante de su saber pedagógico, pues es la concreción de las apuestas políticas en la vida diaria de sus participantes (Torres, 2004, pág. 21 citado por Mendoza & Molano, 2009, pág. 149)

De esta manera, reconocida la definición en la que se ubican los autores, proponen tres dimensiones como claves para comprender los procesos formativos de la organización ACVC como organización particular. Estas dimensiones de análisis son, lo pedagógico, lo metodológico y la formación. La dimensión pedagógica tiene que ver con la reflexión sobre la práctica educativa, con la relación de coherencia entre los criterios o fines formativos y las prácticas o procedimientos para llevarlos a cabo, es sobre todo una reflexión sobre el hacer y

las intencionalidades de las apuestas políticas y sociales, en el caso particular de la ACVC se trata de establecer los criterios que orientan las prácticas y marcan el sentido a la organización, por un lado se realiza el trabajo comunitario donde se promueve la participación de las y los campesinos, y por otro lado se promueve la integración de nuevos elementos aportados por sus integrantes o por otras organizaciones e instancias sociales con las que se relacionan.

La dimensión metodológica tiene que ver con las formas y técnicas que utilizan las organizaciones en las intervenciones educativas, en dicha organización se evidencian algunas técnicas formativas particulares como talleres, reuniones, encuentros y escuelas.

Por su parte, la dimensión formativa tiene que ver tanto con los aspectos, explícitos pero sobre todo con los imperceptibles que aparecen en las prácticas cotidianas de la organización enmarcados en determinados contextos socio-históricos. En esta dimensión se tiene en cuenta la vida diaria de los participantes pues allí es donde se concretan las apuestas éticas y políticas de la organización; la cotidianidad se asume como “un espacio privilegiado para analizar en qué medida los nuevos sentidos de construcción de realidad que intencionalmente impulsan [las organizaciones] se manifiestan en su quehacer diario” (Torres, 2004, pág. 23 citado Mendoza & Molano, 2009, pág. 150). Este proceso cuenta con un constante acompañamiento por parte de una especie de tutor quien se involucra o se compromete con dicha tarea de formación.

Es importante también para esta organización la reflexión colectiva encaminada en dos vías, por un lado las temáticas relacionadas con derechos humanos, pensamiento crítico, perspectivas de luchas, género, movimientos populares entre otros, y por otro lado, la recuperación de saberes culturales como plantas medicinales, semillas, abono, técnicas de cacería entre otras. Un último contenido mencionado por los autores que reviste importancia en el proceso de formación de la ACVC tiene que ver con el vínculo con la tierra.

En este caso los autores parten de resaltar que las organizaciones y movimientos sociales como escenarios en donde se producen transformaciones de subjetividad y acontecimientos políticos, en el caso particular de la organización en la cual trabajan evidencian cómo dichas transformaciones en la subjetividad contribuyen en la construcción de nuevas ruralidades, una forma distinta o alternativa de narrarse distinto desde lo rural, esto por supuesto también es resultado de los procesos de formación de los marcos organizativos, contribuyendo con herramientas para hacer frente e interpelar la dinámica capitalista impuesta en la que se desenvuelven y las lógicas hegemónicas del desarrollo económico. A raíz de esto es ubicada la formación como parte de la acción política lo cual va brindando una estructura conceptual a la consolidación de esta categoría. Adicionalmente los autores ofrecen dos definiciones determinantes y pertinentes para esta investigación ambas desde Alfonso Torres, por un lado: la formación como la producción y reproducción de valores, creencias, normas, mitos, maneras de ser y comprender el mundo de las organizaciones. Y cotidianidad como un espacio privilegiado para analizar en qué medida los nuevos sentidos de construcción de realidad que intencionalmente impulsan las organizaciones se manifiestan en su quehacer diario. En lo cotidiano se menciona el doble carácter que juega la formación de manera intencional y explícita como de manera implícita e imperceptible en la vida diaria y en el transcurrir espontáneo de la dinámica organizativa. Finalmente, el otro aspecto que resulta crucial para esta investigación es la importancia que reviste en todo este proceso el acompañamiento del rol de formador, el papel protagónico y determinante que en efecto juega este sujeto.

Dando continuidad a esta línea de investigación, se dio curso al proceso de investigación “Formación política a partir de las memorias de la resistencia campesina en los Montes de María, la ANUC 1970- 2012: una forma de construcción de territorio e identidad”, en la que participaron realizado por Constanza Mendoza, Pablo Nieto, Byron Ospina y Jorge Aponte (2014), a partir de los resultados de su investigación se publica el artículo titulado Procesos de

formación y aprendizajes políticos de los campesinos de la ANUC en la región de los Montes de María: una lectura generacional (Mendoza y Aponte, 2014). La intención de este artículo es centrar la atención en los procesos de formación de tres generaciones de campesinos de la región los Montes de María integrantes de la Asociación Nacional de Usuarios Campesinos (ANUNC), para tal propósito se establecen tres reflexiones: la primera evidenciar la importancia que tienen las organizaciones sociales como escenarios formativos donde constantemente se transforman subjetividades; la siguiente reflexión evidenciando la importancia que tiene la ANUC como referente de lucha en su región -Montes de María-; y la última reflexión visibilizando las continuidades, giros y/o rupturas en las generaciones que conforman los procesos de formación; esta investigación se erigió desde un enfoque cualitativo con aproximaciones de tipo etnográfico.

En la primera parte del artículo Mendoza y Aponte (2014) proponen una breve aproximación histórica de la ANUC en la región de los Montes de María para lo cual se realiza un recorrido desde su creación en 1967, hasta el comienzo de la siguiente década en la que contó con el respaldo oficial del Estado colombiano; durante la década de los años 70 se independiza, establece acciones y repertorios propios que generan confrontación con las instituciones oficiales del Estado y los grandes dueños de las tierras, en este punto al interior de la organización se da la división de la misma en dos líneas, una con radical distancia de la oficialidad y la otra con una relación negociadora con el Estado. En la siguiente década, en los años 80, retomando los aportes del Grupo de Memoria Histórica; esta época es llamada “silenciamiento organizativo” originado por la fuerte presencia de guerrilla en la región lo cual ligó la práctica organizativa de la ANUC a la insurgencia, ocasionando procesos de persecución, asesinato, señalamiento, estigmatización y exilio por parte del paramilitarismo. Durante la década de los años 90 y retomando los aportes del grupo de memoria histórica esta época es llamada el “aniquilamiento organizativo” resultado de la fuerte presencia paramilitar en la región y sus distintas acciones como el alto número de masacres, desplazamientos masivos y asesinatos selectivos. En los siguientes años surgen

de nuevo experiencias organizativas precisamente como resultado de la coyuntura anterior con víctimas del conflicto armado, campesinos desplazados y defensores de Derechos Humanos en los cuales participan muchos de los integrantes antiguos de la ANUC.

Una vez realizada la contextualización de la organización se direcciona la atención hacia los procesos de formación y la producción de aprendizajes políticos en las tres generaciones campesinas. Los autores parten de asumir la formación como “la producción y reproducción de valores, creencias, normas, mitos, maneras de ser y comprender el mundo, de las organizaciones” (Barragán, Mendoza & Torres, 2006, pág.25 citado por Aponte & Mendoza, 2014, pág. 102). Es necesario aquí hacer un alto en el artículo y rescatar que este recoge la definición de formación utilizada en el artículo anterior, lo cual va recogiendo el interés del estudio de esta categoría en una definición incluyente. En este punto los autores resaltan que tanto los proyectos, prácticas y programas políticos, las expresiones de protesta, movilización, como las formas de interrelacionarse con otros actores y sectores sociales son todos aspectos que: “tienen un potencial formativo y en muchos casos tienen aprendizajes políticos [aprendizajes políticos comprendidos como] la posibilidad que tenemos de modificar las creencias, valoraciones e interpretaciones que han sido usadas como modelos de acción en el pasado.” (Aponte & Mendoza, 2014, pág. 102)

La intención específica de los investigadores es:

[...] establecer una conexión entre las memorias de las y los campesinos de la región de los Montes de María respecto a las luchas por la tierra y el territorio llevadas a cabo por la ANUC en el pasado, y las reelaboraciones que ocurren sobre su experiencia personal como campesinos(as) y sobre la manera de interpretar a partir de allí el presente y lo porvenir” (Aponte & Mendoza, 2014, pág. 102).

En este momento se hace necesario centrar la atención y tener en cuenta cómo en el ejercicio de establecer dichas conexiones entre la memoria y las

reelaboraciones personales se hace imperativa la necesidad de hablar de formación como una categoría preponderante que permite viabilizar el ejercicio reflexivo sobre las generaciones que componen la organización.

A continuación se esboza la reflexión alrededor de las tres generaciones establecida por los investigadores (Aponte & Mendoza, 2014). Inicialmente se encuentran, los precursores, quienes conformaron la asociación e hicieron los primeros ejercicios de recuperación de tierras, siguen los continuadores, quienes crecieron y estuvieron desde temprana edad en el marco de esta recuperación de tierras y presenciaron los cambios y dinámicas al interior de la organización, finalmente están los partidarios y simpatizantes de la ANUC, quienes se van articulando a la organización con el fin de contribuir a las nuevas luchas emergentes emanadas a raíz de la violencia política.

Ahora, entrando en el análisis de los procesos de formación de cada una de las generaciones enunciadas previamente, Constanza Mendoza y Jorge Aponte identifican que los precursores tuvieron una formación de carácter autodidacta que surgía de la familiaridad y cercanía de los integrantes, posibilitando espacios de reflexión y discusión alrededor de la situación coyuntural, condiciones y necesidad de recuperar sus tierras. En este primer proceso de formación se contó además con la participación de algunos agentes externos interesados en fortalecer la organización, con prácticas de alfabetización desde Paulo Freire, participación de asesores internacionales y también la fuerte influencia de algunas organizaciones guerrilleras que tuvieron incidencia con sus posiciones políticas, mediada además por distintas actividades como campañas, talleres, capacitaciones e investigaciones.

Para la segunda generación se tiene en cuenta la época o periodo vital en el que se encontraba esta generación, su participación de las primeras acciones y movilizaciones que emprendía la organización fue durante sus periodos vitales de infancia y juventud, por lo tanto estuvieron marcados por dichas acciones políticas

en su desarrollo etario, por su parte también influyó la formación que reciben de organizaciones y partidos políticos en términos de posturas teóricas como marxismo, leninismo y maoísmo, destacándose a su vez, los espacios formativos de capacitaciones, encuentros preparatorios y reuniones entre veredas, corregimientos y municipios, en pro de actividades de movilización y recuperación de la tierra.

En la tercera generación el proceso de formación obedece a la coyuntura previa por la que atraviesa la región, por lo tanto uno de los fuertes aspectos de formación que se gestan son por actores externos especialmente de agencias de cooperación internacional con énfasis en atención psicosocial, fortalecimiento organizativo y gestión de proyectos, con la intención de mitigar los daños dejados por las dinámicas de violencia (masacres y desplazamiento forzado), también influye la presencia de organizaciones tanto no gubernamentales como estatales que se presentan en la región, abordando el tema particular de reparación de las víctimas, resulta ser que para esta generación el proceso de formación está muy marcado por agentes externos que promueven la dinámica organizativa.

Como se mencionó previamente uno de los aportes de este artículo es retomar la definición de formación que se ha venido fortaleciendo con el interés y la tradición investigativa con que se ha ido construyendo. También fortalecer el argumento con valores académicos para afirmar que en los escenarios organizativos y movimientos sociales se transforma constantemente la subjetividad.

El siguiente aporte que se retoma es de los aprendizajes políticos como posibilidades de modificar aspectos que se han utilizado como modelos de acción en el pasado. Finalmente los autores en su análisis de las reflexiones a partir de los procesos de formación exponen distintas posibilidades, formas y espacios en los que se pueden dar dichos procesos, de manera autodidacta, a través de discusiones sobre la realidad vigente, la situación coyuntural, en reuniones, encuentros, movilizaciones, talleres, foros, escuelas, y demás espacios dirigidos,

con la participación de agentes externos especializados y expertos, con la contribución de los saberes profesionales de los formadores, espacios como ya se han mencionado, tanto explícitos como implícitos.

De las tres investigaciones y artículos presentados se logra evidenciar cómo inicialmente se ubica lo formativo al interior del saber pedagógico ya que emerge al interior de esta unidad de análisis, en el transcurso del interés investigativo sobre esta categoría emergente, la formación no se ubica más al interior del saber pedagógico ya que además los procesos educativos al interior de las organizaciones y movimientos sociales no obligatoriamente se piensan lo pedagógico en sus procesos, es decir, no necesariamente realizan un acto reflexivo sobre la práctica educativa (el qué, el para qué y el cómo), pero si necesariamente se evidencian procesos formativos tanto direccionados como no intencionados que se dan en los espacios de la vida diaria, de la cotidianidad, por lo tanto lo formativo no imperiosamente es pedagógico.

1.1.2 Subjetividad y configuración de sujeto.

La construcción de esta categoría se realiza con los aportes de dos autores latinoamericanos, quienes brindan desde sus dos enfoques elementos que confluyen de manera armónica y complementaria. Por un lado desde un enfoque histórico - cultural de la psicología brindado por González Rey para lo cual es necesario mencionar que dicha postura se erige a partir de los aportes del materialismo dialéctico Marxista, la comprensión social de los procesos psicológicos de Vigostsky que a su vez converge con la psicología soviética y finalmente los principios de la teoría de la complejidad que enmarcan la concepción integral del hombre y de su mundo (Hernández:2008).

Por otro lado, desde una perspectiva de borde² o razonamiento de umbral como se le atribuye a la obra de Hugo Zemelman, la cual reconoce al sujeto como creador de historia, trascendiendo a situarlo exclusivamente en la relación política – ideológica y percibiéndolo de manera más amplia, sobre todo de manera activa sobre la historia ubicándolo en el umbral entre lo dado, ya concebido con lo desconocido la posibilidad o esperanza de lo que está por venir (Torres & Torres, 2000).

Para comenzar el abordaje de esta categoría y dar el primer paso a hablar de subjetividad se hace necesario entender su relación directa con la realidad social; comprendiéndola como una constante producción inacabada e indeterminada, que resulta de la interrelación entre sujetos y subjetividades, en términos de Hugo Zemelman la realidad puede percibirse como movimiento, como proceso multidimensional y como síntesis de procesos temporales diversos (Zemelman, 1992). Es por esto que la subjetividad reviste importancia para querer ser comprendida, ya que es en ella como escenario o plano en donde convergen los distintos factores que estructuran la vida social y por lo tanto van configurando o reconfigurando la dinámica de la misma. Dichos factores tienen que ver con lo político, lo social, lo económico, lo cultural, también con la temporalidad, el pasado como memoria y las distintas formas de apropiar el futuro, ambas conjugadas en el presente (Torres & Torres, 2000). La transformación contante de la realidad pasa por la constitución misma de subjetividades sociales “[...] de utopías colectivas que recogen lo que de potencial hay en la realidad presente” (Zemelman, 1992, pág. 13).

²“La obra de Zemelman se ubica en lo que algunos autores han llamado “perspectivas de borde” y otros “razonamientos de umbral” para referirse a formas de conocimiento social que resultan de búsquedas en espacios diferentes y con modalidades distintas, posibilitando el ascenso a otras accionalidades culturales y con ello, a otras formas de insertar la creatividad del hombre en la infratextura de su contexto. Se trata de perspectivas que, además de dar cuenta de la interrelación de diferentes campos de conocimiento, constituyen en sí mismas nuevas lecturas sobre la realidad” (Torres & Torres, 2000, pág. 2).

Además de esto, González Rey se refiere a la subjetividad como un sistema de producción de sentidos en el medio cultural, “sistema dialéctico y complejo en donde el sujeto responde a la comprensión del conjunto de tensiones, de contradicciones, de interrelaciones dentro de un conjunto de procesos que permiten la configuración de la subjetividad y en donde el sujeto es generador de sentidos” (Hernández, 2008, pág. 156) y a su vez Alfonso Torres la reconoce como “un conjunto de instancias y procesos de producción de sentido, a través de las cuales los individuos y colectivos sociales construyen y actúan sobre la realidad, a la vez que son constituidos como tales” (2000, pág. 8).

Torres además añade la triple función de la subjetividad: cognitiva en tanto constructora de realidad, práctica con la elaboración de experiencia e identitaria con relación a la definición de las pertencias sociales. Dicha relación de la subjetividad con la realidad social es bidireccional ya que la subjetividad contribuye a la dinámica de la vida social, en la producción de sentido en el medio cultural y el ejercicio social contribuye a la constante configuración y reconfiguración de la subjetividad, adquiriendo un doble carácter tanto constitutivo como constituyente.

Chanquía (1994) realiza una contribución en la lectura que realiza de Zemelman, distingue dos tipos de subjetividad la estructurada tienen que ver con la apropiación de la realidad dada; y la subjetividad emergente o constituyente, brinda elementos nuevos que deben ser definidos en ocasiones en contra de la ya estructurada. En la estructurada se pueden encontrar aspectos que han sido silenciados por la realidad dada y que pueden cobrar significación y existencia en la subjetividad emergente lo cual repercute en el proceso de constitución del sujeto. Entonces el proceso de constitución de sujetos sociales se da a partir de rechazar o resignificar representaciones de la subjetividad estructurada, es decir en lo que sería la subjetividad emergente (Torres & Torres, 2000).

De las dos contribuciones que realizan estas dos perspectivas en las que se levanta la categoría de subjetividad en este proceso investigativo se retoman fundamentalmente, por un lado la producción de sentidos en el medio cultural y por otro lado, la apropiación del pasado (lo dado) y el futuro (lo que está por darse) conjugados en el presente, reconociéndolos como memoria y utopía. El primero un proceso planteado desde lo psicológico y el segundo desde lo histórico, cabe resaltar en este punto que si bien el primer aspecto se establece como una producción individual es resultado de la interacción en el medio cultural por lo tanto, social.

La producción de sentido resulta de la interacción del sujeto con el medio cultural, la cultura es reconocida como un sistema simbólico más amplio, “como un conjunto de representaciones simbólicas, de valores, opiniones y actitudes, generalmente fragmentarias y heterogéneas” (Torres & Torres, 2000), en donde los seres se encuentran y comparten los diferentes sentidos propios de cada experiencia frente a las prácticas y las realidades culturales, de esta forma la subjetividad se convierte en una producción y expresión simbólico – emocional de las experiencias vividas en diferentes sentidos según quienes la comparten y de manera dialéctica la realidad es configurada subjetivamente en las constantes relaciones culturales con los otros; por lo tanto la subjetividad no se reduce al plano individual sino que también tiene que ver con la cultura, como generadora de subjetividad la cual constituye al sujeto y a su vez es constituyente (González, 2002)

Ahora, este resultado de la interacción del sujeto con el medio cultural llamado sentido es un elemento estructurante en el enfoque histórico – cultural de la psicología, ya que está compuesta de forma dinámica por aspectos como la producción de discursos, narrativas y procesos de significación asociados por el plano afectivo, esto:

[...] no puede ser visto como emoción o significado de forma abstracta, sino como la expresión de una nueva síntesis que solo puede ser comprendida dentro del

movimiento permanente de los significados y las emociones que definen el sentido subjetivo” (González, 2002, pág. 220).

Con respecto a la emocionalidad se establece como una característica propia o estado permanente de producción del sujeto, ya no percibida desde la dimensión biológica sino integrada en las diferentes dimensiones en las que se relaciona el ser humano y en los diferentes procesos de significación, ligada también a la expresión de su corporeidad (González, 2005).

González Rey diferencia la categoría sentido a la cual Vygotsky reconoce como una formación fluida, dinámica y compleja involucrándola en el concepto más amplio de la personalidad donde pone en un mismo escenario la cognición y el afecto, y se basa en ella para proponer la categoría de sentido subjetivo como una unidad simbólico-emocional que se organiza en la experiencia social de la persona, en la cual la emergencia de una emoción estimula una expresión simbólica y viceversa, en un proceso en que se definen complejas configuraciones subjetivas sobre lo vivido, que representan verdaderas producciones subjetivas, en las cuales la experiencia vivida es inseparable de la configuración subjetiva de quien las vive (González, 2008).

Entonces las emociones y los procesos simbólicos se constituyen como una unidad inseparable en la que se evoca mutuamente, que se configuran en las dimensiones histórica y social de las actividades humanas y se convierten en el insumo del sentido subjetivo.

La relación de las dimensiones mencionadas previamente, histórica y social, se establece en un contexto social particular, pero no solo se expresa en la actualidad del momento sino que se relaciona tanto con la historia de los seres involucrados como con la del escenario mismo o contexto social en relación con otros, por lo tanto el sentido subjetivo define no solo una subjetividad individual sino que a su vez define lo que González Rey denomina subjetividad social, en la cual se integran los diferentes sentidos y configuraciones subjetivas de diferentes

espacios sociales, en donde cada espacio social compartido es alimentado por producciones subjetivas de otros espacios sociales, entonces los aspectos individual y social se encuentran asociados en el plano subjetivo (2002).

La subjetividad es social precisamente por la relación que se encuentra entre la realidad social y la subjetividad como plano donde confluyen las distintas dimensiones de la vida social, se constituye como un escenario en el cual se encuentran dimensiones como la memoria, la cultura, la conciencia, la voluntad y la utopía, dimensiones sociales las cuales según Zemelman permiten expresar la apropiación, brindar sentido y dar potencia a la historicidad social (Torres & Torres, 2000). Cabe aclarar en este punto que la subjetividad social para Zemelman, es tanto individual como colectiva y se encuentra en toda dinámica social y cotidiana.

Para comprender el proceso de constitución de la subjetividad, Zemelman (Zemelman, 1992) plantea que no debe reconocerse como un producto sino como un proceso histórico en el cual se generan relaciones dialécticas entre lo dado y lo dándose, lo micro y lo macro, lo individual y lo social, el presente y el futuro, en este marco el autor propone un esquema para la comprensión y análisis de este proceso constitutivo, este esquema cuenta con aspectos como planos, niveles, momentos y prácticas.

Hugo Zemelman (1992) identifica los planos como campos en los cuales se articulan la memoria y la utopía y se producen distintas formas de relación de los sujetos con la realidad. Uno de los planos es el de las necesidades, donde se presenta la relación entre lo objetivo y lo subjetivo, la escasez y la percepción o solución de la necesidad respectivamente. Las necesidades pueden responder a la memoria en tanto costumbre como a la utopía en tanto futuro deseado. También está el plano de la utopía, este es el plano de la posibilidad, los deseos y la potencialidad del presente, esto carga de sentido las prácticas sociales, convierte el presente en horizonte histórico, no necesariamente se genera transformación de la realidad, en este plano aún no se concretan solo se anhelan o expresa como horizonte histórico del presente. Otro plano es el de las experiencias donde se dan las prácticas colectivas y se evidencia la transformación, de lo deseado a lo posible como forma de construcción de la realidad.

CONSTITUCION DEL SUJETO SOCIAL ESQUEMA DE TRABAJO NIVELES DE OBSERVACION		
Ambito de análisis	Nivel lógico	Nivel de observables
I. Individual	Apertura de la subjetividad individual a lo colectivo. Formas de apropiación del contexto.	Prácticas: modos de resolver necesidades Actitudes: vivencias, percepciones, elaboraciones.
II. Colectivo (Nivel constitutivo de lo colectivo)	Prácticas colectivas: reconstrucción de lo grupal en función de las modalidades de articulación del colectivo. Puntos de relación entre formas de apropiación del contexto y modalidades de articulación del colectivo.	Modalidades de nucleamiento Espacio de las prácticas del colectivo. Experiencias grupales. Tipos de prácticas. Percepción de lo propio y lo ajeno. Percepción de fuerza.
III. Utopía	Apertura de los espacios de experiencia.	Conciencia de la realidad posible. Elaboración de un horizonte histórico compartido.
IV. Proyecto	Potencialidad: de la utopía a la viabilidad.	Reconocimiento de opciones. Contenido del proyecto: - relación micro-macro. - relación presente-futuro. - voluntad colectiva como necesidad social.
V. Fuerza	Viabilidad: construcción del proyecto.	Voluntad de poder. Prácticas constructoras de realidad.

Imagen 1: (Zemelman, 1992, pág. 18)

También plantea una serie de niveles y momentos de este proceso constitutivo. Los niveles de realidad articulados entre sí pero manteniendo sus particularidades son: individual, colectivo, utopía, proyecto, fuerza (Zemelman, 1992). Los momentos son formas de articulación colectiva las cuales no son lineales pero se mencionan de esta manera para su comprensión, el momento de lo individual que también hace referencia a lo familiar y a lo cotidiano, el momento de lo colectivo que tiene que ver con la identidad como espacio de reconocimiento de lo común y el momento de la fuerza del proyecto en donde se despliegan las prácticas dotadas de poder.

En este sentido los autores Torres & Torres (2000) a este esquema conjugan el aporte que realiza Diego Palma acerca de las prácticas reconociéndolas como “esas experiencias particulares en que las personas se enfrentan a su realidad provista de un proyecto y actúan consecuentemente para moldear esa realidad de acuerdo con tal intención” (Palma, 1994, pág. 57 citado por Torres & Torres, 2000), entonces estas prácticas o experiencias intencionadas nutren la constitución subjetiva y de sujeto en un proceso histórico.

Entonces concluyendo esta parte se afirma el carácter social, histórico y simbólico que evidencia la subjetividad, que como entramado de sentido se encuentran imaginarios colectivos, representaciones sociales, memorias, creencias, valores, sentimientos, proyectos y visiones de futuro, que antecede y atraviesa a los sujetos como individuos y como colectividades, también es reiterada como procesos dinámico, inacabado en un constante “dándose”, en una constante producción de sí misma que en permanente relación con la realidad también genera una constante producción histórica.

El sujeto se percibe como una constitución social e histórica y la historia de su existencia personal está involucrada con la constitución de sentidos y estos a su vez están comprometidos con los discursos que se establecen en los diferentes espacios sociales en los que se desenvuelve, estructurándose parte de su

lenguaje que hace parte de la configuración subjetiva de diferentes formas según el contexto de acción en el que se encuentre. Estos discursos mencionados que estructuran el lenguaje del sujeto y por lo tanto su subjetividad, no necesariamente son completamente impuestos, es decir, con la posibilidad de generación de sentidos, el sujeto con dicha capacidad generadora puede establecer quiebres o rupturas frente a los discursos impuestos socialmente a través del juego entre los sentidos y significaciones que se presentan en la subjetividad social, produciendo un discurso personal que si bien está permeado por los discursos sociales constituye y configura su subjetividad individual. Los sentidos y significados que expresan la historia personal de los sujetos a través de su subjetividad se organizan en la personalidad, la cual se considera como un sistema de configuraciones en proceso en constante tensión con las producciones actuales del sujeto (González, 2005), este proceso de personalidad también es productor de sentidos y acompaña constantemente la acción de los sujetos en su contexto.

También se reconocen las diferentes mediaciones y expresiones culturales simbólicas no discursivas como forma de reconocimiento o representación intersubjetiva, aspectos como los imaginarios colectivos, las representaciones sociales, las creencias, los mitos y las fantasías son componentes permanentes de la constitución de sujeto posibilitando diversos universos simbólicos y por lo tanto múltiples construcciones posibles de realidad, “es en este cruce, siempre conflictivo, entre condiciones fácticas y expresiones simbólicas, entre prácticas sociales y formas de conciencia, donde se constituyen los sujetos” (Torres & Torres, 2000, pág. 9)

En esta investigación se hace referencia a la configuración de sujeto –sujeto como acción- y no al sujeto como sustantivo, pues se reconoce al sujeto completamente indefinido, su carácter es inacabado y está en constante proceso de producción y reproducción, en su dicha configuración como sujeto. En términos de Araujo (2010) la configuración del sujeto hace alusión al arte de producirse y sostenerse

como sujeto en lo social, dicha configuración se da en el marco del encuentro de dos dimensiones los ideales sociales del sujeto y las experiencias sociales. Los ideales sociales tienen que ver con los atributos o variables aspiradas o deseadas que se encuentran en la realidad social a disposición de los individuos como forma de modelos morales o normativos y la otra dimensión tiene que ver con el conjunto diverso de los contextos sociales los cuales impactan la configuración de los sujetos a partir de las experiencias propias, es en este punto donde se puede evidenciar el entretrejo de posibilidades o restricciones en que se pueden cristalizar los ideales sociales en la configuración de sujetos particulares entonces “son las experiencias decantadas por la vida social en los individuos los que dan cuenta de las distancias insalvables entre los ideales del sujeto y los sujetos encarnados” (Araujo, 2010, pág. 8).

Es necesario tener claro que no todo ideal necesariamente determina una acción, pues no existe una relación directa entre ambos, solo lo hace aquel ideal que logra inscribirse en el sujeto; de igual forma sucede con la experiencia social, no toda experiencia genera la misma carga, como no todas son suficientes para determinar la acción, para orientar o conducir en lo social, la dirección de los actos es un efecto que puede ser múltiple y variado de las experiencias, de su impacto en los sujetos. Entonces estas configuraciones son el resultado en donde el sujeto se produce y se reproduce como mediador en dicha relación o articulación de los ideales y la experiencia social, la cual puede ser tanto complementaria como contradictoria. La configuración del sujeto tiene un potencial transformativo, por lo cual es maleable, se encuentra en una acción constante, pero por dicha maleabilidad no precisamente es volátil, presenta una relativa estabilidad que da cuenta y además resulta de los ideales fuertemente inscritos y de las experiencias más afianzadas o consolidadas.

Finalizando este apartado de la investigación se recoge en este punto los aspectos cruciales con los cuales se posiciona este trabajo y se ubican los lugares de enunciación a través de los cuales se orientan el análisis y la construcción de

las categorías del presente trabajo; entonces en la estructuración de la categoría de formación política en organizaciones y movimientos sociales, se ubica la construcción de movimientos sociales desde una lectura latinoamericana y con un enfoque crítico de corte marxista con los aportes de Piqueras, se asumen la importancia de las organizaciones y movimientos sociales como escenarios formativos donde constantemente se transforman subjetividades; la formación como la producción y reproducción de valores, creencias, formas de ser y comprender el mundo, se reconoce como parte de la acción política. En los procesos de formación de las organizaciones y los movimientos sociales se evidencian tres dimensiones la pedagógica como forma de reflexión sobre las prácticas educativas, la metodológica desde las formas y técnicas utilizadas en las prácticas educativas y la formativa con los aspectos tanto explícitos como implícitos en los cuales se produce aprendizaje como lo es la cotidianidad de la vida diaria y la riqueza que se encuentra en ella para los procesos de formación; en este sentido la cotidianidad es asumida como un espacio en el que los nuevos sentidos de construcción de la realidad impulsados desde los escenarios de formación se hacen evidentes y se manifiestan en la vida diaria de manera espontánea.

En la estructuración de la categoría subjetividad y configuración de sujetos, se asume la subjetividad como un proceso con carácter histórico, social y simbólico, de producción de sentido constante e inacabado que se va dando en un sistema dialéctico de tensiones, contradicciones e interrelaciones de los sujetos con la realidad social y su medio cultural en donde se manifiestan aspectos como memoria, creencias, opiniones, valores, representaciones, imaginarios, por lo tanto los sujetos constituyen la realidad y a su vez son constituidos por la misma; la cultura es asumida precisamente como un conjunto de representaciones simbólicas de valores, opiniones y creencias en donde los sujetos comparten sus sentidos y experiencias sobre las prácticas y realidades sociales. Se reconocen dos tipos de subjetividad: la estructurada como forma de apropiación de la realidad

dada y la emergente que se va dando como forma de rechazo o resignificación a la subjetividad estructurada.

El sentido en sí mismo, compuestos a su vez por aspectos como discursos y narrativas, es retomado como una expresión del movimiento permanente de significados y emociones. El sentido subjetivo como unidad de lo emocional con la expresión simbólica las cuales son evocadas mutuamente en la experiencia histórica y social. Puesto que estos procesos de producción de sentido individuales como colectivos, surgen de la experiencia de interacción con el medio cultural entonces la subjetividad es asumida como social, es decir la subjetividad social es tanto individual como colectiva. Se retoman los tres planos de la subjetividad: *necesidades, utopía, experiencia*, también sus tres momentos: *individual, colectivo, proyecto*, y finalmente sus prácticas en tanto experiencias particulares de asumir la realidad social con proyectos intencionados en moldear la misma. El sujeto se reconoce como una configuración social e histórica, por lo tanto sujeto social, para quien el lenguaje es determinante en su constitución subjetiva a través del cual se generan sentidos y significados traducidos en un discurso personal, su constante reconocimiento intersubjetivo a su vez se genera por las mediaciones y expresiones culturales simbólicas. Se asume la postura de configuración de sujeto como proceso por su potencial transformativo, teniendo en cuenta el carácter inacabado que se encuentra dándose constantemente, en el marco del cruce bidimensional de los ideales sociales del sujeto y sus experiencias sociales propias del contexto.

Una vez establecidas las precisiones teóricas y conceptuales, ubicadas las coordenadas que orientan la comprensión de esta investigación damos pie a exponer los cuestionamientos y el marco que orienta y justifica la misma. Esta investigación se enmarca en un contexto socio histórico de transición de la guerra al post acuerdo, una vez cerrado los diálogos del gobierno colombiano con las FARC-EP en La Habana y lista la refrendación en el Congreso de la República, se abre el reto más grande frente a este proceso, el cual tiene que ver con la

implementación de lo acordado, si bien es cierto gran parte de esta responsabilidad se encuentra en el escenario de la política institucional, la otra gran parte se encuentra en manos de la sociedad civil, este escenario el cual debe ser fortalecido tanto para generar presión sobre las decisiones de la institucionalidad como para hacer parte de las mismas. Aquí es necesario retomar el punto número dos de los acuerdos “Participación política: Apertura democrática para construir la paz” (Alto comisionado para la paz, 2016). Este surge del reconocimiento de las falencias que presenta el modelo democrático en Colombia, pues son evidentes algunas situaciones que deslegitiman este modelo como el alto nivel de abstencionismo en las contiendas electorales, el intercambio de votos por comida, entre otros delitos electorales, la baja representación de los sectores sociales minoritarios, las bajas garantías para el ejercicio de oposición con la persecución y asesinato selectivo a líderes sociales, entre otras.

Entonces más allá de construir este punto con la intención de que las FARC renuncien a la vía armada y puedan participar de la vida política de manera abierta, lo que se encuentra detrás es la necesidad real, en tanto oportunidad también, de fortalecer la democracia en Colombia y permitir la participación de distintos sectores, distintos discursos y distintas consignas. En este sentido este punto de participación política del acuerdo final de paz esboza tres puntos cruciales: primero los derechos y garantías en el ejercicio de la oposición política, con seguridad y protección de la vida de los opositores, desarticulando cualquier forma de violencia que atente contra ella y la generación de un sistema de seguridad para el ejercicio de la política.

Segundo los mecanismos democráticos de participación ciudadana que promuevan la reconciliación, la convivencia y la no estigmatización a las posturas y/o perspectivas distintas tanto en los espacios oficiales como en los espacios mediáticos; y tercero, medidas efectivas para promover una mayor participación en la política, desde el mejoramiento del sistema electoral, el diseño de estrategias para incentivar el ejercicio del voto, la competencia en igualdad de condiciones

para las contiendas de partidos políticos, hasta y no menos importante, la promoción de la participación de movimiento sociales de diversos sectores. En el último aspecto de estrategias de promoción de mayor participación política se rescata la necesidad imperativa de transformar la cultura política existente en el país “Avanzar hacia una cultura política democrática y participativa implica promover y garantizar el valor y el significado de la política como vehículo para el cumplimiento de los derechos políticos, económicos, sociales, ambientales y culturales” (Alto comisionado para la paz, 2016).

En este sentido las organizaciones y movimientos sociales juegan un papel protagónico en el escenario histórico, político y social del país, pues los procesos de transformación de la cultura política no deben necesariamente pasar por su refrendación o implementación en los espacios institucionales; estas transformaciones se han venido agenciando en las dinámicas de todas las organizaciones sociales, por supuesto en este punto la urgencia se trata de fortalecer estas transformaciones de la cultura política, fortalecer los escenarios de participación y fortalecer la participación en sí misma del grueso de la población.

Muchas organizaciones y movimientos sociales se han ido posicionando poco a poco a través de su participación política a riesgo de las bajas garantías que existen para el ejercicio de la oposición. Dicho posicionamiento resulta de las dinámicas propias de las organizaciones en términos de la formación política de sus integrantes, de las transformaciones en la cultura política y la reconfiguración de la subjetividad de quienes se acercan con intereses de realizar cambios en las realidades concretas con demandas y consignas particulares. Por lo tanto los procesos formativos y educativos de las organizaciones constituyen un tipo de sujeto y un tipo de subjetividad determinada que para el caso de la necesidad inminente de fortalecimiento de la participación política debe estar preparado y contar con las herramientas necesarias para posicionarse como actor protagónico en dicho escenario de participación.

Uno de los movimientos sociales que ha venido impulsando de manera contundente su apuesta por la paz, desde su creación en el año 2010, a nivel nacional y desde diversos sectores es Marcha Patriótica. Esta investigación busca focalizar la atención y la comprensión en la experiencia de uno de sus procesos formativos: la Escuela de formación Popular Pedro Nel Jiménez –EPNJ- quienes orientan sus procesos especialmente en la Mesa de Unidad Cívico, Agraria y Popular del Centro y Oriente Colombiano –MUCAPOC- espacio en el que se recogen las organizaciones articuladas a Marcha Patriótica en esta zona del país.

De acuerdo a lo anterior, el interés de este trabajo investigativo se orientó a partir de los siguientes cuestionamientos: ¿Qué subjetividades políticas se constituyen en los procesos de formación política de la EPNJ? Y ¿Qué sujetos políticos se configuran a partir de los procesos de formación política de la EPNJ?

1.2 PRECISIONES METODOLÓGICAS

Este trabajo se establece en el marco de la investigación cualitativa interpretativa teniendo en cuenta que el objetivo se enmarca en la intencionalidad de estudiar una realidad social particular, donde los sujetos, sus experiencias, sentidos y significados componen en conjunto lo que sería el objeto de estudio de este ejercicio investigativo. Con el fin de comprender dicha realidad se ubica desde el paradigma Hermenéutico posibilitando la comprensión de las experiencias, prácticas y vivencias de los participantes ubicados en un contexto histórico y social determinado, esto se desarrolla a través de un ejercicio de interlocución con las personas involucradas donde el lenguaje juega un papel de mediador en un acto dialógico permitiendo el acercamiento a la realidad humana y social a la que pertenecen retomando los aportes Ricouer, quien entiende la Hermenéutica...

[...] como una actividad de reflexión en el sentido etimológico del término, es decir, una actividad interpretativa que permite la captación plena del sentido de los textos en

los diferentes contextos por los que ha atravesado la humanidad. Interpretar una obra es descubrir el mundo al que ella se refiere en virtud de su disposición, de su género y de su estilo (Arráez, Calles, & Moreno, 2006, pág. 174).

Para obtener la información que sirva como insumo de esta investigación se hizo uso de algunas técnicas abordadas desde la metodología etnográfica como el análisis documental y la entrevista, las cuales permiten acercarse tanto a los documentos como a los sujetos a manera de textos, permitiendo su lectura e interpretación reflexiva.

Con la necesidad de abordar materiales escritos fue necesario el uso del análisis documental como técnica de recolección e interpretación de la información, este se centra en el análisis de la documentación bibliográfica con el rastreo de antecedentes investigativos para la consolidación de las categorías planteadas, con la intención de comprender cómo se han construido hasta ahora en el escenario teórico y conceptual desde la investigación académica.

Y el análisis documental de las organizaciones a las cuáles se busca comprender con el fin de hacer la lectura de sus propias narraciones, ubicando sus propósitos, proyectos, programas, principios y demás aspectos que las caracterizan y brindan sentido a su existencia.

También se retoma la entrevista como una...

[...] estrategia para hacer que la gente hable sobre lo que sabe, piensa y cree (Spradley 1979:9), una situación en la cual una persona (el investigador-entrevistador) obtiene información sobre algo interrogando a otra persona (entrevistado, respondente, informante. Esta información suele referirse a la biografía, al sentido de los hechos, a sentimientos, opiniones y emociones, a las normas o standards de acción, y a los valores o conductas ideales (Guber, 2001, pág. 30).

Con el fin de generar un espacio de diálogo que permita que los sujetos participantes del proceso de manera activa y protagónica compartiendo su historia a través del lenguaje, con la intención de poder dar cuenta exhaustiva y

rigurosamente del pensar del otro. Para lo cual también se tiene en cuenta la relación que se establece entre explicación y comprensión siendo ambas solidarias como enuncia Ricoeur de la siguiente forma:

La comprensión convoca la explicación apenas deja de existir una situación de diálogo, en la que el juego de las preguntas y las respuestas permite verificar la interpretación de una situación a medida que se desarrolla. En la situación de simple diálogo, explicar y comprender se cubre, aproximadamente. Cuando no comprendo en forma espontánea, pido una explicación; la explicación que se me da me permite comprender mejor. (1985, pág. 79)

Se hace uso de la entrevista abierta y en profundidad, la cual en los encuentros personalizados y alrededor de temáticas generales permite establecer un diálogo con los participantes sobre su experiencia, situaciones cotidianas y significativas haciendo parte de los procesos de formación política de la organización, su forma de percibir la realidad, su forma de situarse en el mundo y su forma de contribuir a la construcción de paz participando en dicha propuesta formativa. Las entrevistas son de carácter semi estructurado, precisamente con la intención de brindar al entrevistado la libertad de poner en manifiesto lo que considere pertinente y significativo para sí, a partir solo de algunas pocas preguntas particulares que orienten o aterricen sus intervenciones.

Estas entrevistas son realizadas a seis participantes de las Escuela de Formación Pedro Nel Jiménez, en las cuales se cuenta con integrantes del equipo de formación y algunos participantes del mismo proceso. A través de las entrevistas se busca abordar tres ejes temáticos, el primero tiene que ver con la descripción de los escenarios organizativos con el fin de lograr establecer una reconstrucción histórica de los mismos a partir de sus narrativas; el segundo tiene que ver con el proceso de formación política de la Escuela de Formación Pedro Nel Jiménez; y la última con los procesos de constitución subjetiva y configuración de sujeto a partir de su experiencia en esta organización.

Finalmente se realiza el análisis de la información que arroja las narraciones de los entrevistados cruzándola con las categorías teóricas estructuradas previamente, con este ejercicio se establece la lectura de dichas categorías teóricas aterrizadas en el ejercicio práctico de la experiencia en la Escuela de Formación Pedro Nel Jiménez.

CAPÍTULO 2. ESCUELA DE FORMACIÓN POPULAR PEDRO NEL JIMÉNEZ ESCENARIO DE FORMACIÓN POLÍTICA EN EL MARCO DE LA MARCHA PATRIÓTICA

Aunque de forma específica esta investigación centró su atención en la Escuela de Formación Popular Pedro Nel Jiménez –EPNJ- es imperioso ubicarla dentro del marco contextual al cual pertenece, por lo tanto se desarrolla también la descripción y contextualización tanto de la Mesa de Unidad Cívico, Agraria y Popular del Centro y Oriente Colombiano –MUCAPOC- como del movimiento político y social Marcha Patriótica – MP-, ya que la mesa en un nivel más alto se enmarca en la convergencia de organizaciones que propone la última mencionada. Por lo cual en este apartado se realiza la descripción de Marcha Patriótica, la MUCAPOC y la Escuela de Formación Pedro Nel Jiménez, en ese orden respondiendo a la linealidad cronológica en la que van surgiendo respectivamente y también respondiendo al carácter de amplitud desde el escenario más grande al particular. A continuación, la intención es realizar un desarrollo histórico y descriptivo de estos tres escenarios organizativos, a través del análisis documental y bibliográfico de algunas investigaciones que han contribuido en su caracterización y por supuesto los documentos propios que han emitido las organizaciones sobre constitución.

2.1 Movimiento Social y Político Marcha Patriótica –MP-

Como se ha mencionado previamente el movimiento social y político Marcha Patriótica se ha ubicado como un referente de acción y participación política social en Colombia durante los últimos años, por lo cual algunos investigadores han manifestado su interés en estudiar esta colectividad en el marco de la unidad de análisis de los movimientos sociales. Por lo cual se hace necesario reconocer algunos aportes que ya han avanzado en la caracterización de este movimiento

social como es la contribución que hace René Sop Xivir (2016) quién en su investigación “Movimientos sociales y políticas en Colombia: Estudio de Caso sobre la acción política de la marcha patriótica hacia la construcción de paz urbana en Bogotá durante el período 2012 y 2015”, realiza una descripción pertinente de la organización.

De este estudio se retoman dos aspectos claves. Por un lado, la breve contextualización que esboza el autor para establecer un panorama histórico en el cual surge el movimiento y por otro lado, los aspectos –eventos- que se identifican como escenarios preponderantes los cuales inciden en el surgimiento del movimiento.

Con relación a la breve contextualización del escenario histórico, político y social, el autor (Sop Xivir, 2016) de manera estructurada establece una serie de etapas desde la segunda mitad del siglo XX hacia el presente, este recorrido lo comienza con la llamada *Época de la Violencia* una guerra civil en la que se generan confrontaciones directas por el poder político entre el partido Liberal contra el partido Conservador (1948 a 1957). Seguido de esto como forma de dar solución a dicho conflicto se establece una coalición político y electoral entre ambos partidos liberales y conservadores, estrategia llamada Frente Nacional con una duración de 16 años (1958 a 1974), que consistió en consensuar la distribución equitativa de las ramas del poder público de forma rotativa y equitativa para cada partido, si bien mitigó la violencia bipartidista, los problemas sociales, económicos y sociales continuaron presentes y algunos actores del conflicto permanecieron como a su vez nacieron otras expresiones de organización armada.

Sop Xivir (2016) continúa la contextualización con un período identificado como *Democracia Liberal* en el cual se da fin al anterior poder bipartidista pero se agudizan situaciones como el clientelismo de los partidos tradicionales, la autonomía militar en el orden público y abandono de lo social, situaciones que generaron expresiones organizativas y confrontación social, de las cuales resulta

la Asamblea Nacional Constituyente en 1991, donde se priorizan aspectos como la ampliación democrática y la participación, para este momento continua la existencia de conflicto armado latente aún desde la guerra civil. Para el año 2000 se agudiza el aumento de corredores geográficos del conflicto tanto de la guerrilla como del paramilitarismo, hacia el 2002 y hasta el 2010 asume la presidencia Álvaro Uribe Vélez concentrando su mandato en la recuperación militar del territorio a través de su política de Seguridad Democrática, este periodo caracterizado especialmente por el autor, por la guerra concreta hacia las FARC, la negociación con las Autodefensas Unidas de Colombia y la pasividad ante el rearme y el fortalecimiento del paramilitarismo. En el 2010 Juan Manuel Santos es elegido como presidente, asumiendo una postura menos bélica a diferencia del periodo anterior, abriendo posibilidades de una salida negociada al conflicto armado, partiendo del necesario reconocimiento de un conflicto interno en el país relacionado con el tema agrario. En agosto de 2012 en la Habana (Cuba), se promulga la hoja de ruta del acuerdo general para terminar el conflicto armado y construir la Paz, se acuerda también la instalación de una mesa de diálogo y el inicio de un proceso político hacia la paz.

Durante el recorrido en las etapas descriptivas de los últimos años en la historia Colombiana aportado por Xivir (2016), simultáneamente a cada una de las etapas van surgiendo distintas expresiones organizativas tanto armadas como no armadas, organizaciones y movimientos sociales, desde las primeras guerrillas campesinas liberales de autodefensa, pasando por la creación de distintos grupos guerrilleros como las FARC, el M-19, el Movimiento Armado Quintín Lame y las distintas expresiones no armadas como el Consejo Regional Indígena del Cauca - CRIC-, el Centro de Investigación y Educación Popular –CINEP-, la Red Nacional de Iniciativas contra la Guerra y por la Paz –REDEPAZ-, la Comisión de Conciliación Nacional, el Comité de Búsqueda por la Paz, la Asamblea Permanente de la Sociedad Civil por la Paz, las Mesas Ciudadanas del Instituto de Estudios para el Desarrollo y la Paz –INDEPAZ-, la organización de Mujeres por la Paz, la Minga Indígena, el Congreso de los Pueblos, el Movimiento de Víctimas y

Crímenes de Estado –MOVICE- y la Marcha Patriótica todas estas expresiones organizativas con objetivos en común de reclamar derechos, reivindicaciones sociales y la búsqueda de una paz negociada con soluciones políticas al conflicto armado.

Una vez aterrizado el panorama histórico que aporta el autor en su investigación (Sop Xivir, 2016) en el cual surge el movimiento político y social Marcha Patriótica, se hace necesario mencionar tres acciones colectivas que se desarrollaron en el escenario político y fueron determinantes en el surgimiento de dicho movimiento:

Entre las principales acciones colectivas del contexto que explican el surgimiento de la Marcha Patriótica se señalan tres; el encuentro campesino, afrodescendiente e indígena del Magdalena Medio en Barrancabermeja en el 2009; las movilizaciones del 20 de julio de 2010 en el marco de la celebración de los 200 años de la vida republicana, cuya consigna rezaba “Por una nueva independencia” y el anuncio de la constitución del Consejo Patriótico Nacional el 21 de abril de 2012 con una movilización histórica en las calles de la ciudad Capital (Sop Xivir, 2016, pág. 17).

El encuentro campesino, afrodescendiente e indígena del Magdalena Medio en Barrancabermeja en el 2009 convocado por la Asociación Campesina del Valle del Río Cimitarra –ACVC- giró en torno a discutir sobre el tema agrario, el problema minero, la resistencia rural ante la arremetida paramilitar, la vida campesina, la posición del gobierno de Álvaro Uribe Vélez en contra de las zonas de reserva campesina, la exigibilidad de derechos y la necesidad inminente de encontrar una salida política al conflicto social y armado para la consecución de una paz firme, sostenible y duradera, “Carlos Lozano Guillén considera que los primeros pasos del movimiento se dieron en [este] encuentro Campesino, Afrodescendiente e Indígena del Magdalena Medio” (Sop Xivir, 2016, pág. 19). En este encuentro se establecen las bases iniciales de carácter agrario, campesino y rural, aunque estas no serán determinantes y excluyentes de otras problemáticas y otros sectores, pues en ese marco confluyeron diferentes sectores además del agrario

como: obrero, estudiantil, víctimas, mujeres impulsados también por expresiones urbanas políticas de izquierda.

“La manifestación del 20 de julio de 2010, cuya pretensión fue movilizar una cantidad de grupos, organizaciones y movimientos sociales, indígenas, campesinos, estudiantiles, trabajadores y juveniles en el marco de la celebración de los 200 años de la vida republicana” (Sop Xivir, 2016, pág. 19) llamada “la Marcha Patriótica y Cabildo Abierto por la Segunda y Definitiva independencia, en donde se buscaba resignificar los hechos ocurridos en la época independentista; escenario que favoreció la interlocución de las problemáticas del campo y las de la ciudad, fue un intercambio de perspectivas rurales y urbanas, aspectos de lucha comunes y posibilidades de articulación de trabajo. Esta movilización de tres días permitió la concentración en cabildos abiertos en los cuales se discutieron distintos aspectos coyunturales como la soberanía nacional, los derechos sociales y económicos, el problema agrario, la búsqueda de la paz con justicia social, el fin al conflicto social y armado, allí convergen distintos sectores, organizaciones y movimientos sociales (indígenas, campesinos, estudiantiles, trabajadores, juveniles) con el fin de concretar y construir un nuevo proyecto político.

La constitución del Consejo Patriótico Nacional el 21 de abril de 2012 en el marco de la movilización multitudinaria e histórica en las calles de la ciudad capital, “los días 21, 22 y 23 de abril de 2012 el país fue testigo de la expresión popular más grande en las últimas décadas, ese día” (Sop Xivir, 2016, pág. 19) diversos sectores sociales se movilizaron, se encontraron en las calles mujeres, campesinos, indígenas, afrodescendientes, estudiantes, trabajadores entre otros, alrededor de 80.000 personas, más de 2.000 organizaciones sociales, proclamando el surgimiento de una nueva apuesta política amplia y democrática llamada Marcha Patriótica.

Estas tres acciones colectivas se ubican según Sop Xivir (2016) como los antecedentes evidentes para la consolidación del movimiento político y social

Marcha Patriótica el cual se presenta como la posibilidad de unificar y desplegar las diferentes propuestas e iniciativas de los diferentes sectores sociales del país permitiendo la construcción de una democracia popular y la construcción de un modelo de país alternativo. Esta propuesta política y social, surge de la convergencia de diferentes propuestas organizativas presentes en el país y la necesidad de dinamizar las mismas, esto referenciado desde la construcción de una democracia directa, la paz con justicia social y la soberanía del territorio colombiano.

Por lo tanto, Marcha Patriótica propone como sus bases históricas las luchas populares de Colombia y América Latina, reconociendo estas como tradiciones de resistencia en la historia reciente del país. Como resultado, Marcha Patriótica se concibe como un proceso de construcción de propuestas programáticas, de acción política, de carácter nacional, social, democrático y patriótico con el propósito de la “construcción de una sociedad con democracia popular, en una nación soberana y libre” (Marcha Patriótica, 2013, pág. 7)

De esta manera se plantea como aspectos centrales, su carácter político y social, entendiendo estos como luchas estrechamente ligadas en el ejercicio de las reivindicaciones sociales y la construcción de nuevas alternativas de poder. Así mismo, se definen como movimiento, siendo un proceso de articulación de diferentes colectivos populares conformados por diversas organizaciones y por consiguiente, la pertinencia del mismo se refiere a la consolidación y fortalecimiento de las organizaciones que conforman el movimiento como su base, núcleo de agenda y de acción política.

En consecuencia, este movimiento se concibe como una expresión de los intereses de diferentes sectores y organizaciones sociales, los cuales pretenden transformar las condiciones estructurales que configuran los conflictos sociales, políticos y económicos del país. De ahí que pretenda, a través de las diversas formas de acción política y la lucha democrática, la construcción de nuevas

alternativas de poder popular enfocadas a la transformación del Estado, en sus términos:

De ahí que se busque, mediante la lucha democrática y popular, la construcción de un nuevo poder de carácter popular encaminada a la transformación sustancial del Estado, en pos de la edificación de un NUEVO ORDEN SOCIAL realmente alternativo al vigente (Marcha Patriótica, 2013, pág. 8).

Frente a esto plantea elementos de identidad colectiva, en los cuales se destacan: La reivindicación de las ancestrales luchas sociales y populares, resaltando el papel de los diferentes sectores sociales que han resistido a diferentes modelos económicos, políticos y sociales excluyentes; la recuperación de la memoria, entendiendo esta como el legado histórico de las diferentes luchas sociales y patrióticas; el reconocimiento de que la única manera de acabar con la guerra en Colombia, es la solución política al conflicto social, económico y armado; la oposición a la oligarquía, entendiendo esta como la clase dirigente de los sectores políticos tradicionales; la construcción de la Patria Grande Latinoamericana, basada en los principios de igualdad, justicia, libertad y soberanía (Marcha Patriótica, 2013).

Fundamentados en estos elementos, se proponen como pilares para la propuesta de Marcha Patriótica, el desarrollo de amplias formas de movilización y lucha social, una concepción alternativa de la acción política, la construcción de una democracia popular y el rechazo a todo tipo de imposición imperialista y colonialista.

Para mantener dichos pilares, plantea las diferentes dinámicas locales de deliberación, gestión y control, como la forma de crear y construir políticas populares que convergen en una acción política común: la movilización. Esto en coherencia con su visión democrática, en donde se rechazan las formas participativa o deliberativa, proponiendo una acción política amplia determinada por el interés común, dando cuenta de diversas formas de participación de las

organizaciones sociales, populares y las diferentes comunidades que den cuenta de las reivindicaciones particulares de estas.

Lo anterior, define una democracia de “carácter popular, real, directo, comunitario y autogestionario” (Marcha Patriótica, 2013, pág. 12), y esta se fundamenta en: generalizar todas las iniciativas que favorezcan la deliberación y la decisión popular, en donde su mayor herramienta son el cabildo abierto; ejercer plenamente la soberanía popular en todas las áreas de la vida social, haciendo del derecho a la vida, la libertad, la igualdad y la justicia atributos de la democracia popular; la supresión de cualquier forma de discriminación, reconocimiento la diversidad como una nueva forma de construcción simbólica y de perspectiva cultural.

Como consecuencia de lo anterior, el carácter patriótico del movimiento se centra en el “compromiso indeclinable con la autodeterminación de los pueblos y su rechazo a cualquier forma de dominación imperialista y colonial” (Marcha Patriótica, 2013, pág. 15) en donde se mantengan los principios de solidaridad y cooperación. Reconociendo entonces, el legado histórico de la primera independencia y su tradición emancipadora, en lo que denominan la “Segunda Independencia”, formando alternativas políticas para la construcción de verdaderas y soberanas repúblicas con criterios multiétnicos y multiculturales que asumen la diferencia política como esencial para la democracia. Entendidas de esta manera la política y la democracia, se ubica a este movimiento como un lugar de encuentro de múltiples procesos de organización, lucha y resistencia popular de diversos sectores sociales, lo que conlleva a una concepción de la política por fuera del marco institucional, sin desconocerlo, proponiendo el ejercicio de la política vinculada con la multiplicidad y la dinámica de los conflictos sociales y económicos, propios del sistema capitalista imperante en el país.

Fundamentándose en los valores de la cooperación y la solidaridad, Marcha Patriótica busca estar comprometida con las transformaciones democráticas,

políticas, económicas y culturales que conduzcan a la superación de la dominación imperialista y colonialista, buscando transformaciones estructurales tendientes a una organización democrática de la sociedad y de la economía. En este sentido, establecen como intención las aspiraciones de poder, entendido este como construcción colectiva “desde abajo” y de esta forma, la consolidación de un bloque histórico que conduzca a la redefinición del modo de producción y de vida, transformando estructuralmente el Estado, la economía y la cultura. Para tales fines, “propone al pueblo y a la sociedad colombiana en su conjunto la siguiente plataforma que guiará su accionar político, y será enriquecida y desarrollada en los Cabildos Abiertos (Marcha Patriótica, 2013, pág. 21):

- Solución política al conflicto social, armado y paz con justicia social: se entiende este como un proceso a superar las causas y factores económicos, políticos y sociales que determinan su existencia, al igual que la prolongación del mismo. Frente a esto, propone una solución política al conflicto con una participación amplia y activa de los sectores populares, en donde se tenga en cuenta las particularidades del conflicto, las constituyentes regionales son el principal medio.
- Democratización de la sociedad, del Estado y del modelo económico: lo que implica limitar el acceso a la economía nacional de los capitales transnacionales, sus vínculos con los poderes financieros y terratenientes locales del país, incluyendo los tratados de libre comercio. Tanto el régimen político como el económico deben estar fundamentados en los intereses de los ciudadanos, potencializando sus actividades productivas, propiciando el desarrollo de la autonomía y la soberanía económica.
- Modelo alternativo de vida, de producción, nuevas formas de poder y economía: esta busca la reapropiación social de la propiedad privada, en especial del capital transnacional, transformando estructuralmente las condiciones de producción y distribución. Lo que quiere decir, una reapropiación de los medios culturales y los derechos sociales y

colectivos, a través de la transformación de la producción social. Se propone desde el apoyo a cualquier forma de producción y organización autónoma y auto gestionada que convergen en espacios de democracia directa.

- Garantía y materialización de los derechos humanos por parte del Estado: materializar la garantía de los derechos políticos, económicos, sociales y ambientales, desde un enfoque diferencial. Reivindicando estos como condiciones materiales y de vida para la población, en donde son responsabilidad plena del Estado.
- Dignificación del empleo y humanización del trabajo: este pretende erradicar las prácticas que estigmatizan la lucha sindical y a la vez, propender espacios de formación y capacitación que permitan superar la dependencia científica y tecnológica, aportando al desarrollo productivo del país.
- Reparación integral de las víctimas y del ejercicio estructural de la violencia: haciendo de su exigencia la verdad, la justicia, la reparación y las garantías de no repetición, así como la reconstrucción de la memoria histórica como forma de reconocimiento y el restablecimiento de los derechos de las víctimas por parte del Estado, a la vez la responsabilidad de este en el conflicto armado.
- Reapropiación social del territorio para atender las necesidades del común: proponiendo una construcción democrática del territorio, un ordenamiento social y productivo que responda a las necesidades de las poblaciones.
- Reforma agraria integral para la paz, autonomía y soberanía alimentaria: esta busca superar las políticas del Estado frente al desarrollo rural, las cuales se han constituido como un factor para la violencia. Busca la democratización de las tierras no productivas o inadecuadamente explotadas y el estímulo a la economía campesina, favoreciendo las

distintas formas comunales. De este modo se privilegian las Zonas de Reserva Campesina.

- Reforma urbana integral y democratización de la ciudad: se propone una construcción social de la ciudad, contribuyendo a la democratización de las relaciones políticas, sociales económicas, culturales y ambientales que se dan en la misma, donde las instituciones gubernamentales propicien un equilibrio entre lo rural y lo urbano, de esta forma garantizar el acceso a vivienda digna y el desarrollo social.
- Cultura para la solidaridad y la transformación del orden social: Tomando como referencia los valores de la solidaridad, la cooperación y la fraternidad, se concibe la creación cultural como fundamento en la transformación del orden social. Se pretende entonces, generar las posibilidades para el desarrollo del potencial artístico y científico, al igual que una redefinición de los procesos educativos, apuntando estos al desarrollo de la emancipación, la autonomía y la identidad.
- Restablecimiento de la soberanía nacional y autodeterminación: Busca suprimir la dependencia frente el imperialismo, rechazando cualquier tipo de intervención política, económica, cultural o militar, haciendo énfasis en los tratados de libre comercio.
- Nuevo orden mundial, internacionalismo e integración de Nuestra América: Bajo el principio de solidaridad, Marcha Patriótica se vincula a las diferentes luchas populares y procesos que promueven la dignidad, la cooperación, la integración regional, a su vez se solidariza con las luchas en diferentes partes del mundo.
- Continuación de las luchas por la dignidad, la emancipación y la liberación: En este sentido, retoma los pensamientos de Bolívar, proponiendo la construcción de una patria grande, digna y soberana asumiendo un compromiso ético y político por la segunda independencia.

Para lograr los puntos propuestos a modo de plataforma, Marcha Patriótica propone su estructura como reflejo de la organización y caracterización de la identidad como movimiento, definidas en el Consejo Patriótico Nacional los días 21 y 22 de abril de 2012. Por lo cual, la estructura del movimiento Marcha Patriótica es asumida “como un instrumento de cohesión para la movilización popular, la creación y fortalecimiento de escenarios de poder de las organizaciones, y la disputa del poder político” (Marcha Patriótica, 2013, pág. 43), en este sentido, se configura como una propuesta organizativa amplia y democrática, buscando los espacios suficientes para la participación, la deliberación y la toma de decisiones desde las bases.

En este marco, propone los principios políticos que deben ser incorporados en todas las estructuras del movimiento, al igual que en todos los niveles de participación –nacional, departamental, regional y local-. Dichos principios se basan en: (a) amplitud, la cual hace referencia al desarrollo y la construcción de definiciones políticas, coincidencias estratégicas, propias de la caracterización de la identidad de la plataforma política, sin perder la estructura de cada una de las organizaciones pertenecientes a Marcha Patriótica; (b) Unir las luchas sociales y proyectarlas a la disputa política, en donde a partir de las convergencias de las diferentes organizaciones se fortalecen los procesos organizativos, tomando como referencia la identidad del proceso del Movimiento Marcha Patriótica; (c) La estructura organizativa debe permitir la integración entre los procesos nacionales, regionales y locales, impulsados por el desarrollo de iniciativas que se articulen en todas direcciones con el conjunto de Marcha Patriótica; (d) Promoción de debates y decisiones en estructuras colectivas reconociendo la necesidad de promover las prácticas políticas democráticas y la participación del grueso de la población en las transformaciones; (e) Participación de las bases y consulta permanente en la construcción del movimiento y su toma de decisiones; (f) Espacios de deliberación y decisión popular, privilegiando los cabildos abiertos, los cuales serán los encargados de construir mandatos, resoluciones, pliegos, etc. Estos cabildos benefician la deliberación democrática; (g) Toma de decisiones, las cuales se

pretenden desarrollar en la creación de consensos, de no ser posible, como última instancia, se remitirá al ejercicio del voto (Marcha Patriótica, 2013).

Finalmente, para garantizar el proceso organizativo, el Movimiento Marcha Patriótica posee tres estructuras fundamentales: el Consejo Patriótico Nacional, el Comité Patriótico Nacional y la Junta Patriótica Nacional. Estas estructuras responden a los propósitos planteados en la jornada de “Cabildo Abierto por la Segunda y Definitiva Independencia” y la marcha del 20 de julio de 2010. Posteriormente, en el lanzamiento del Movimiento Marcha Patriótica -2012- se tomaron las definiciones para construir dichas estructuras.

La primera estructura organizacional se refiere al Consejo Patriótico Nacional (CPN), el cual tiene como propósito definir aspectos generales de la estrategia política que se pretende implementar en los diferentes ámbitos. Es un espacio a manera de congreso que se realiza cada dos años y cuenta con la participación de las personalidades democráticas y dos delegados de las diferentes organizaciones sociales y populares. Para el caso de las organizaciones nacionales, aportan con dos representantes nacionales y dos representantes de cada nivel seccional. Sumados a estos, se integran dos representantes de los Consejos Patrióticos Departamentales y dos representantes de los Consejos Patrióticos Regionales.

Por otro lado, el Comité Patriótico Nacional (COPAN) tiene como función la elaboración de los planes de trabajo nacionales anuales definidos por el Consejo Patriótico Nacional. De igual manera, ajusta los planes de trabajo acorde con la coyuntura políticas que se presentan, evalúa las definiciones del Consejo Patriótico Nacional, brinda acompañamiento a la conformación de los Consejos Patrióticos Departamentales y se encarga de organizar los cabildos abiertos. Dicho espacio se celebra con un intervalo de seis meses y está conformado por dos representantes de los Consejos Patrióticos Departamentales, dos delegados de las organizaciones nacionales, personas destacadas en diferentes ámbitos por el Consejo Patriótico Nacional y dos delegados de cada uno de los sectores

sociales – Campesino, estudiantil, mujeres, obrero, afrocolombiano, indígena, cívico barrial, juvenil, LGTBI, artistas populares, víctimas, prisioneros políticos y comunicaciones-.

A su vez, el Comité Patriótico Nacional cuenta con doce comisiones de trabajo: organización y control del plan, finanzas, comunicaciones y propaganda, trabajo internacional, educación, derechos humanos, cultural, juvenil, trabajo social y popular, investigación, mujer y género, paz y solución política. Además de esto, cuenta con un centro de investigación, coordinado por la comisión de investigación, el cual está conformado por expertos en asuntos de interés para Marcha Patriótica y reciben formación permanente, posibilitando el aumentar la efectividad de las orientaciones políticas, y así mismo aportar al desarrollo de los cabildos abiertos.

Por último, se encuentra la Junta Patriótica Nacional (JPN), esta representa y plasma la opinión política de la organización, a la vez que funciona como veedora del cumplimiento de las definiciones del Consejo Patriótico Nacional y el Comité Patriótico Nacional. De igual forma, toma decisiones entre estas dos estructuras, enmarcadas en los lineamientos, la plataforma y la caracterización del Movimiento Marcha Patriótica. Esta instancia se reúne una vez al mes y está conformado por 31 miembros, los cuales son escogidos por el Comité Patriótico Nacional, 23 responsabilidades políticas nacionales y 8 delegados, uno de cada región – Bogotá, Suroccidente, Oriente, Caribe, Nororiente, Centro, Sur, Noroccidente-.

2.2 Mesa de Unidad Cívico, Agraria y Popular del Centro y Oriente Colombiano –MUCAPOC- y Escuela de Formación Popular Pedro Nel Jiménez³ –EPNJ-

Una vez establecido el esbozo descriptivo de las características políticas y estructurales del movimiento político y social Marcha Patriótica, se puede ubicar dentro de esta estructura a la Mesa de Unidad Cívico, Agraria y Popular del Centro y Oriente Colombiano –MUCAPOC-, en este punto cabe resaltar que en el rastreo no se encuentra documentación acerca de estos procesos por un lado por falta de sistematización de las organizaciones y por otro lado porque para la primera iniciativa de sistematización se estaba realizando la compilación de documentos que pudiesen nutrir dicho proceso y desafortunadamente el equipo en el que se guardaba dicha información fue hurtado en extrañas condiciones y sucesos de la propiedad de la directora de la Escuela de Formación Popular Pedro Nel Jiménez, hecho que por supuesto fue denunciado y se responsabiliza a los agentes del Estado, por lo cual esta investigación también contribuye a realizar este ejercicio de memoria y concentración de información.

La MUCAPOC entonces se consolida como un espacio de encuentro y articulación de los distintos procesos y expresiones organizativos recogidos en la plataforma política de Marcha Patriótica que se encuentran ubicados en los ocho departamentos de la región centro y oriente del país, organizaciones que en su mayoría se encuentran especialmente definidas por su fuerte carácter agrario y perspectiva clasista en la lectura y abordaje de la realidad concreta, como lo plantea la actual directora de las Escuela Pedro Nel Jiménez en su entrevista: “es una organización que reúne a su interior organizaciones de diferente tipo, fundamentalmente campesinas eh... y que tienen una concepción clasista del mundo” y seguido de esto afirma “todos los que somos de MUCAPOC

³ Pedro Nel Jiménez Obando abogado de la universidad el Externado, defendió presos políticos en el comité permanente por la defensa de los Derechos Humanos del meta fue integrante del comité Regional del partido comunista colombiano, concejal de Villavicencio y senador de La Unión patriótica es asesinado a sus 38 años el 1 de septiembre de 1986.

pertenece a la Marcha Patriótica, la MUCAPOC es una organización clasista que hace parte de Marcha Patriótica” (Entrevista 1).

[...] hay que hacer una distinción ahí, Marcha Patriótica es un movimiento social y político amplio, en Marcha Patriótica puede haber un compañero que sea cristiano, que sea de una iglesia católica hasta una comunidad LGBTI organizaban dijéramos eventualmente, campesinos, diversidad de panoramas. Pero en MUCAPOC, MUCAPOC se recoge en algo que se llama la CONAP⁴ y la CONAP tiene unas representaciones dijéramos a nivel regional y en el país, una es MUCAPOC, hay otra en el Valle, ahorita se me escapa el nombre... bueno hay otra en el nororiente y cada una se distingue entre otras por tener una postura clasista, o sea Marxista- Leninista abiertamente las organizaciones que estamos allí. Entonces hay una relación cercana porque muchas de las organizaciones de MUCAPOC también caben en escenarios de Marcha Patriótica, pero no somos lo mismo, tenemos una postura ideológica diferente y nos constituimos como elementos diferentes. Una cosa es ser una mesa que coordina y otra ser un movimiento social como Marcha. (Entrevista 2)

Una vez establecido este espacio de confluencia y articulación, la MUCAPOC propone estructurar tres organizaciones de manera transversal con el fin de dinamizar dicho trabajo articulado en toda la región ubicando tres ejes fundamentales Derechos Humanos, Medios Alternativos de Comunicación y Educación: para el tema de derechos humanos se crea la Fundación por la Defensa de los Derechos Humanos y el Derecho Internacional Humanitario del Oriente y Centro de Colombia –DHOC-, para abordar el tema de medios alternativos de comunicación se crea la Red de Medios Alternativos –REMA- y en términos de educación se propone la Escuela de Formación Popular Pedro Nel Jiménez –EPNJ-

⁴ “La Coordinación Nacional de Organizaciones Agrarias y Populares de Colombia (CONAP) es un espacio permanente de coordinación de organizaciones populares que hemos enfrentado históricamente la represión y el abandono estatal, razones estas que nos han llevado a plantear una propuesta política y social alternativa que permita el fortalecimiento organizativo de nuestras comunidades y el desarrollo de acciones conjuntas, para exigir al Estado colombiano el cambio de las políticas antipopulares y la solución a la problemática que aqueja a nuestro pueblo colombiano.” Tomado de <http://www.conapcolombia.org/?p=371>

[...] es interesante porque la MUCAPOC tiene varias organizaciones pero para poder organizar su trabajo decidió crear ella, otras organizaciones para que le ayuden a hacer este trabajo, entonces no solamente está la escuela Pedro Nel, por ejemplo esta la fundación DHOC que es para la defensa de los derechos humanos y el derecho internacional humanitario, esta REMA la Red de Medios Alternativos, la agencia colombiana de prensa popular. Está una organización con la cual se financian proyectos, o sea, se consiguen proyectos para financiar el trabajo de las organizaciones de MUCAPOC que se llama CORPOAMEM⁵, esta una organización de ecoturismo comunitario en las fincas de los campesinos, en lugares que ellos mismos han preservado, se llama CORPOECOAMEN. Y esta la Escuela Pedro Nel Jiménez, que la función de la escuela Pedro Nel Jiménez pues es darles la formación desde el clasismo a los integrantes de MUCAPOC” (Entrevista 1).

Entonces en concreto la Escuela de Formación Popular Pedro Nel Jiménez es...

[...] es el escenario de formación política de la MUCAPOC que es la Mesa de Unidad Cívica Agraria y Popular del Oriente Colombiano, básicamente se propone como un escenario para fortalecer la formación y apunta a eso, a darle herramientas a las organizaciones campesinas en su mayoría, algunas también urbanas, desde el tema de formación política eminentemente desde una postura clasista. (Entrevista 2).

Es de esta manera que surge la Escuela de Formación Popular Pedro Nel Jiménez como respuesta a la necesidad planteada en términos de educación,

[...] toda la gente de MUCAPOC, las organizaciones, se dieron cuenta que necesitaban fortalecer política e ideológica y solicitaban espacios con quienes pudieran ellos formarse, profesores... que les ayudaran a ellos a organizar pensum y que fueran a darles “clase” dicen ellos eh... entonces optaron por crear la escuela y la escuela se crea inicialmente, eso es como en diciembre de dos mil once, eh... con personas que hacían educación popular, o que hacían... o que eran profesores de profesión en Bogotá fundamentalmente. Entonces la escuela primero se creó con delegados de colectivos, que en Bogotá somos de la MUCAPOC y ya poco a poco

5 “La Corporación por la defensa ambiental y el desarrollo sostenible en el AMEM (CORPOAMEM) es una corporación de segundo nivel que está conformada por las organizaciones campesinas, indígenas y afrodescendientes que se encuentran en el Área de Manejo Especial de La Macarena y la Orinoquia colombiana”. Tomado de <http://corpoamem.com/corpoamem/>

con el tiempo nos fuimos convirtiendo en... ya no somos de otros colectivos sino que hacemos nuestro trabajo político directamente en la Escuela Pedro Nel. La idea fue de las organizaciones, de los integrantes de las organizaciones” (Entrevista 1).

Con el propósito de “formar política e ideológicamente a todos los integrantes de las organizaciones que hacen parte de MUCAPOC para su accionar político y de organización” (Entrevista 1) se conforma la EPNJ, que como menciona la actual directora de la misma, comenzó como un espacio conformado por delegados de las diferentes organizaciones y con el tiempo sumado a los compromisos que fueron adquiriendo se ha configurado como una organización en la cual los participantes desarrollan su trabajo político ahí mismo, es decir, su trabajo político es formar políticamente apoyando y fortaleciendo los procesos organizativos de la MUCAPOC.

Para efectos de la reconstrucción histórica de la Escuela de Formación Pedro Nel Jiménez se puede identificar su surgimiento a partir de la siguiente respuesta de una de las integrantes de la escuela:

[...] unos primeros acercamientos se hacen desde el dos mil once, acá en Bogotá, en el marco de unas reuniones de organizaciones cercanas con MUCAPOC que buscan digamos hacer escenarios de formación, porque venimos también de una remitida de persecución con el movimiento social y hay una necesidad de formar a la gente (Entrevista 2).

De manera inicial la responsabilidad de la escuela de formación la asumen dos líderes particularmente, quienes deben encargarse de asumirlas y desarrollarlas, esto en sus inicios en el 2012, “como unos tres o cuatro años que era prácticamente responsabilidad de [estas] dos personas solamente” (entrevista 1) con el transcurrir del tiempo este espacio se va nutriendo con delegados de las diferentes organizaciones, esta etapa de delegación y representación se puede identificar en tres generaciones o tres equipos con una diferencia de un año en cada nuevo equipo

[...] delegan como a dos compañeros de MUCAPOC, ustedes son los encargados de la escuela y ellos organizaban la escuela llamando a gente de MUCAPOC para que diera los talleres, entonces era la escuela típica del profe que se para y da la charla, tradicional. Después esa escuela se empieza nutrir con delegados de colectivos, (...) y empieza como a buscar una metodología para dar mejores... no, una mejor metodología para aprender mejor el conocimiento eh... y esa parte de delegados de colectivos yo ubico como tres momentos porque al principio, digamos, como los dos primeros, son delegados de colectivos pero tienen su responsabilidad allá, entonces la escuela no está como fortalecida digamos, la gente está pendiente del trabajo de su colectivo allá, ahorita es que la mayoría ya hacemos parte directamente de la escuela y nuestro trabajo político es la escuela. Yo lo veo como así: la primera, los primeros dos delegados responsables de la escuela, después cuando vienen delegados de colectivos, tres partes, tres momentos un primer equipo que ese primer equipo se disuelve, otro segundo equipo, nos mantenemos algunos de ese segundo equipo y ahorita. El tiempo de esos equipos ha sido como de duración un año (Entrevista 1).

La EPNJ se establece como un escenario que funcione permanentemente, en donde confluyan y se sistematicen propuestas y procesos formativos que se hagan en la región con el fin de retroalimentar los procesos organizativos, se plantea la escuela como un espacio abierto de debate y disertación, que en proyección podía configurarse como un referente desde la investigación y las prácticas pedagógicas alternativas a la tradicional; con más de 90 asistentes de diferentes sectores sociales de la región centro y oriente se dio lugar a la primera escuela.

En 2012, en diciembre, en Viotá, esa escuela tuvo un carácter representativo importante, dijéramos en términos organizativos, gente de ciudad, del campo y fue una escuela formativa de quince días. Entonces a partir de allí las escuelas se empiezan a hacer algunas en diciembre, que eran las superiores, otras a nivel medio y otras a nivel básico en diferentes momentos del año. (Entrevista 2)

En la actualidad el equipo de la EPNJ se encuentra conformado por algunos licenciados, otros profesionales en distintas áreas con experiencia en la docencia,

otros no, pero todos previamente organizados en alguna de las expresiones de Marcha Patriótica, unos como delegados de las mismas y otros trabajan por completo en la Escuela de Formación como su organización principal, este equipo lo enuncian como el equipo el cual...

[...] funciona con representaciones, inicialmente como delegados de organizaciones que se destacaba para esta tarea, que tuvieran experiencia en lo pedagógico o que hubieran sido formados en la escuela y pudieran participar en ella, entonces este equipo base es el que se reúne, ahorita estamos precisamente en un reunión, en la que discutimos el plan de trabajo, lo que hay que hacer, los informes y también tenemos una responsable que es, dijéramos en este momento, la directora de la escuela, que es la persona que lleva es coordinación a otros espacios, por ejemplo para hacer foros, para coordinar escuelas, pero en general todo parte de un equipo base recepciona en los diferentes eventos las necesidades de las organizaciones, es decir, también nosotros nos movemos un poco en función de las necesidades de las organizaciones que necesitan una escuela de implementación, que necesitan una escuela de formación política, entonces nosotros apoyamos esos escenarios en que se pueden (Entrevista 2).

Al interior del equipo base existe un rol de coordinación quien es precisamente quien establece comunicación con la secretaría técnica de la MUCAPOC, enlace en donde se acuerdan aspectos y necesidades programáticas,

[...] entonces en la escuela hoy están: algunos integrantes de colectivos, digamos, en su equipo base, en su quipo central está en la ciudad de Bogotá va algunos delegados o vienes más bien algunos delegados de colectivos que hacen proceso de formación popular y eh... ya hay algunos que estamos de base trabajando en la escuela completamente eh... hay una coordinación, que la asumo yo que soy el enlace con la dirección de MUCAPOC que se llama secretaria técnica, en MUCAPOC eh... organizo las fechas con la MUCAPOC, las fechas, los lugares, lo que requiere la escuela para poder desarrollarse y le digo al equipo el programa que tenemos para desarrollar y entre todo el equipo lo desarrollamos, el guion de trabajo se elabora con ellos y se aprueba en MUCAPOC, en la secretaria técnica de MUCAPOC, de hecho en la asamblea de MUCAPOC es donde se aprueba el plan, nosotros lo presentamos, ellos lo aprueban. Y eh... como es una región tan grande, porque son ocho departamentos,

estamos creando equipos departamentales escuela Pedro Nel Jiménez, el primero que se creó esta en Arauca, equipo Arauca, ellos allá desarrollan el máximo de escuelas que pueden desarrollar y cuando necesitan apoyo lo reciben de nosotros y nosotros a ellos lo que hacemos es eh... con ellos organizamos seminarios de pedagogía porque la escuela está diseñando su propio modelo pedagógico. Estamos creando el equipo Pedro Nel Jiménez Cundinamarca y el equipo Pedro Nel Jiménez Guaviare (Entrevista 1).

Desde sus inicios se mantienen lo que ellos plantean como las Escuelas Básicas o Escuelas Políticas, que fueron los espacios formativos con los cuales se configuró la EPNJ;

[...] el espacio básico con el que nace la escuela que son las escuelas políticas, las llamamos, inicialmente estaban en tres niveles: básico, medio y superior pero, cuando nosotros llegamos a las regiones a dar escuela media, nos damos cuenta que el nivel de la escuela no es medio sino básico o puede ser mayor, entonces lo que decidimos es dar escuelas políticas, desarrollar para los temas un módulo grande e ir a la escuela y mirando el terreno, miramos que parte del módulo le damos a ellos, eso hasta ahora lo vamos a implementar, o sea, es como el balance de lo que hemos hecho (Entrevista 1).

Y se han ido sumando o adicionando espacios complementarios los cuales responden a la coyuntura y realidad inmediata en términos políticos y sociales del país, seminarios especializados los denominan, ya que responden a temáticas demasiado particulares las cuales son abordadas por expertos en los temáticas indicadas.

Están unas actividades que se llaman seminarios especializados que son sobre temas específicos, MUCAPOC nos dice de cualquier tema que quieran aprender o quieran estudiar... entonces nos dicen la escuela Pedro Nel tiene que darlo desde mega minería hasta reforma política y electoral, todo lo que se les ocurra la escuela Pedro Nel tiene que organizarlo, entonces nosotros lo que hacemos es, nos encargamos de las escuelas políticas y para los seminarios especializados, como no sabemos de todo, lo que hacemos es llamar a las organizaciones que si lo saben y ellos... nosotros les ayudamos con la metodología y ellos dan los temas. Hay otras que son

las escuelas sectoriales, las escuelas sectoriales pues son para sectores sociales, de mujeres, de jóvenes, de ambientalistas, esas son otras que nosotros usamos y... en la ciudad de Bogotá estamos trabajando fundamentalmente, pues las escuelas políticas, pero fundamentalmente con conferencias, foros, paneles sobre tema de interés de coyuntura, eso es generalmente lo que hacemos. Ahorita nos están invitando a ser parte de diplomados, sobre todo relacionados con el proceso de paz, y hay unas escuelas especiales que se están usando para los primeros treinta indultados de las FARC, que salieron de las cárceles, con ellos empezamos, trabajamos en la cárcel de Chiquinquirá formando a los guerrilleros y guerrilleras que están allí en la cárcel (Entrevista 1).

Este es entonces el panorama descriptivo en términos históricos y estructurales del devenir de la EPNJ y como se encuentra su proceso en la actualidad, su relación directa con la MUCAPOC como escenario formativo de la misma y por lo tanto su relación directa con el movimiento político y social Marcha Patriótica, los procesos de formación política más en detalle se analiza en el siguiente capítulo.

CAPÍTULO 3. FORMACIÓN POLÍTICA, SUBJETIVIDAD Y CONFIGURACIÓN DE SUJETO EN LA ESCUELA PEDRO NEL JÍMEZ

Como se mencionó en las consideraciones metodológicas del capítulo 1, se realizó un análisis de la información suministrada por los participantes de la Escuela Pedro Nel Jiménez (formadores y formados) a la luz del lugar de enunciación de esta investigación establecido en la construcción de las categorías teóricas. Dicha información la suministraron los participantes a través de seis entrevistas extensas, las cuales se realizaron a partir de la aplicación de un guion semi estructurado, teniendo en cuenta que los perfiles de los entrevistados seleccionados permitieran tener una muestra representativa de los miembros de la Escuela y de sus actividades. Siendo así, la muestra se definió a partir de características del proceso formativo de la escuela. Por una parte contar con informantes que fueran formadores que estuviesen desde el inicio de las actividades; informantes que tuviesen reciente vinculación y población que hubiese hecho parte de los procesos de formación de la Escuela.

De tal forma que la muestra se constituyó de la siguiente manera: La entrevista 1 corresponde a una formadora, quien es actualmente directora de la EPNJ, profesional en economía y relaciones internacionales, dedicada a la docencia universitaria. La entrevista 2 refiere a una mujer que fue formada por la EPNJ y ahora es formadora, es historiadora de profesión y ejerce como docente escolar. La entrevista 3 trata de una formadora, politóloga de profesión, se dedica a la docencia universitaria y hace parte de otra organización llamada <<Expresolibertad>>. La entrevista 4 pertenece a una licenciada en ciencias sociales, actualmente es formadora y asume la responsabilidad del equipo Guaviare y sur del Meta de la Escuela. La entrevista 5 trata de un joven que fue formado por la EPNJ, fotógrafo y diseñador gráfico de profesión, hizo parte de la Federación de Estudiantes Universitarios y ahora de la Juventud Rebelde. Finalmente la entrevista 6 recabó información de un joven formado por la EPNJ,

quien ahora es formador, asume la responsabilidad del equipo en el departamento de Arauca, es estudiante de ingeniería industrial, hace parte de la Juventud Rebelde encargado del tema de educación de esta organización. En su totalidad los entrevistados oscilan entre los 25 y 37 años de edad.

Una vez establecida la muestra, se presenta en este capítulo los resultados del análisis de sus narrativas sobre su experiencia participando en las actividades de la Escuela, ya sea como formadores o formados. En primer lugar se aborda el proceso de Formación de la EPNJ considerando las dimensiones pedagógica, metodológica y formativa de su proceso. En segundo lugar se expone el proceso de constitución subjetiva y configuración de sujetos que se logra por medio de los procesos de formación de la Escuela

3.1 Formación política en la Escuela Pedro Nel Jiménez.

La Escuela Pedro Nel Jiménez es reconocida como una organización que hace parte del movimiento social y político Marcha Patriótica por parte de sus participantes, tanto los formadores como los formados en ella: “la MUCAPOC tiene varias organizaciones pero para poder organizar su trabajo decidió crear ella otras organizaciones para que le ayuden a hacer este trabajo, [...] está la Escuela Pedro Nel Jiménez” (Entrevistado 1) y se reafirma “[¿]la escuela es como una organización que hace parte de la MUCAPOC?]: exactamente, [...] nosotros trabajamos el tema de educación de esas organizaciones del oriente colombiano” (Entrevistado 2). En la estructuración de la categoría de formación política en una organización o movimiento social (Capítulo I), previamente se había retomado el aporte de Piqueras cuando reconoce los movimientos sociales desde el “análisis marxista para dar cuenta de los movimientos sociales como polimórficas expresiones de la lucha de clases” (Esteve, 2010, pág. 343), los entrevistados manifiestan de forma contundente que “La EPNJ es una escuela clasista de formación política [...] nosotros somos una escuela clasista, pues aplicamos el

marxismo- leninismo” (Entrevista 3) asumen la “formación política eminentemente desde una postura clasista” (Entrevista 2) y determinan “la función de la Escuela Pedro Nel Jiménez es darles la formación desde el clasismo a los integrantes de MUCAPOC” (Entrevistado 1), entonces reconociendo su postura marxista se puede establecer el interés de promover la lucha de clases desde su propio ejercicio organizativo como en su quehacer formativo a otras organizaciones y en términos de Piqueras la EPNJ es una polimórfica expresión de lucha de clases.

De manera complementaria se retoma a Somuano Ventura con su aporte acerca de los movimientos sociales como “[...] redes de grupos y organizaciones preparados para la movilización y actos de protesta para promover el cambio social <<que es el objetivo último de los movimientos sociales>>” (Somuano Ventura, 2007, pág. 40), cambio social que desde el marxismo está directamente relacionado con la necesidad de cambiar el modelo económico:

Definitivamente yo si considero que el modelo económico tiene que ser transformado y que la visión de las clases recoge digamos la posibilidad de entender los problemas de la sociedad y de entender la coyuntura, entonces yo si considero que es más vigente que nunca, que en este momento que nos estamos enfrentando a semejantes cosas, entender el modelo que nos otorga el marxismo que más que el marxismo es el humanismo necesario para poder distribuir lo propio, entonces yo si considero que el proyecto tiene que ser transformador y que el proyecto tiene que encaminarse a renovar estas prácticas que el capitalismo nos tiene tan jodidos, entonces sí, definitivamente yo me asumo como comunista y considero entonces que en esa medida una de nuestras tareas es la de la formación (Entrevista 3).

Agregando que, “[...] dentro de nuestros objetivos si esta formar a quien participe con la escuela, formarla para transformar la sociedad y para construir el socialismo, nosotros consideramos que la educación, la formación, si es ideológica” (Entrevista 1) plantean de manera contundente. De tal forma que la EPNJ hace parte de la red de organizaciones que se articulan en la propuesta del movimiento social Marcha Patriótica, que en términos de Somuano, prepara a sus integrantes para la acción política:

Depende del tipo de escuela que nosotros estemos abordando y el tipo de población, nosotros digamos tenemos como principal objetivo como te decía fortalecer los procesos de las organizaciones, entonces lo que nosotros hacemos es tratar de aterrizar la teoría marxista, por ejemplo, a los procesos particulares, entonces si vamos a dar un taller de organización por ejemplo, entonces darles herramientas para que ellos a través de identificación de lo que hacen puedan generar una estrategia a partir del taller o de la escuela que les permita mejorar (Entrevista 3).

Una vez asumida la Escuela de Formación Pedro Nel Jiménez como una organización tanto desde lo teórico como desde la práctica de sus participantes, en ese mismo sentido la escuela reconoce la importancia de la formación política al interior de los movimientos sociales como un elemento estructurante, tanto así que su razón de ser fue pensada desde las necesidades de las mismas organizaciones de la MUCAPOC para “fortalecerse política e ideológicamente y solicitaban espacios con quienes pudieran ellos formarse, profesores [...] que les ayudaran a ellos a organizar pensum y que fueran a darles “clase” dicen ellos, entonces optaron por crear la escuela” (Entrevista 1), intervención que además evidencia que las mismas organizaciones recogidas en la MUCAPOC reconocían esta necesidad de fortalecer la formación de las mismas, creando un espacio, una organización que se dedicase exclusivamente a este fin.

Por lo tanto su propósito es “formar política e ideológicamente a todos los integrantes de las organizaciones que hacen parte de MUCAPOC para su accionar político y de organización” (Entrevista 1), pues consideran que una de las mejores formas de contribuir al fortalecimiento organizativo y por ende político, es “fortalecer los procesos [...], darles algunos elementos en términos de organización, de formación política y de más, para que ellos puedan concretar sus propios planes de trabajo” (Entrevista 3).

Por ende la EPNJ propende por “fortalecer la formación y apunta a eso, a darle herramientas a las organizaciones campesinas en su mayoría, algunas también urbanas, desde el tema de formación política” (Entrevista 2). Visto así, se retoma

una de las reflexiones planteadas en el artículo de Aponte & Mendoza (2014) en donde se evidencia la importancia que tienen las organizaciones sociales como escenarios formativos donde constantemente se transforman subjetividades, recogiendo esta postura además en el aporte de Alfonso Torres quien afirma que “para las organizaciones sociales la formación es quizás la clave más importante de su saber pedagógico, pues es la concreción de las apuestas políticas en la vida diaria de sus participantes” (Torres, 2004, pág. 21 citado por Mendoza & Molano, 2009, pág. 149).

Adicionalmente, se enuncia desde Torres que “la categoría de formación implica la producción y reproducción de valores, creencias, normas, mitos, maneras de ser y comprender el mundo de las organizaciones” (Torres, 2004, pág. 21 citado por Mendoza & Molano, 2009, pág. 149), en este caso es necesario comprender la estrecha relación que se establece entre las organizaciones mencionadas a lo largo de la investigación, Marcha Patriótica como el movimiento social, un escenario más amplio en el cual se recogen expresiones organizativas como MUCAPOC ya mencionada previamente y la Federación de Estudiantes Universitarios –FEU-proceso que integra la misma, y que se ven fuertemente articulados por el papel que juega la EPNJ en dicho escenario pues “la escuela logra articular estas tres organizaciones acompañando los procesos a diferentes niveles que generan en cada una de estas organizaciones y de estos escenarios”(Entrevistado 5) y en términos de Alfonso Torres entonces se consolidan a través de la formación aspectos en los cuales las organizaciones se encuentran y se recogen en el proyecto político y plataforma de lucha de Marcha Patriótica con la constante producción y reproducción de su forma de comprender el mundo, descrito de la siguiente forma por uno de los entrevistados integrante de la Federación de Estudiantes Universitarios:

[...] otra cosa como que he evidenciado en la escuela y también en el trabajo organizativo que yo realizo y específicamente con el voluntariado de paz, también hemos logrado intentar articular diferentes líneas de trabajo, si, que nosotros como que dentro del voluntariado desarrollamos ver cómo nos podemos articular con la

escuela de formación Pedro Nel Jiménez por un lado, y por el otro, si yo creo que también la labor organizativa uno se encuentra con diferentes organizaciones que hacen trabajos similares, pero que ya están especializadas en algunos puntos, en algunas características diferentes, ejemplos como, la red de maestros distritales, que siguen sus labores diferentes y sus concepciones diferentes, pero que también nos hemos logrado encontrar (Entrevistado 5).

Ahora bien, contribuyendo al insumo investigativo que se ha consolidado en la Universidad Pedagógica Nacional con relación a la categoría de formación política, se retoman para su análisis e interpretación las dimensiones pedagógica, metodológica y formativa que enuncian como claves de comprensión para los procesos formativos los autores Mendoza y Molano (2009).

Se puede establecer claramente que los procesos de formación política de la EPNJ evidencian un carácter o dimensión pedagógica, entendida esta como la reflexión sobre la práctica educativa, “[...] una construcción discursiva de los propios educadores y de los estudiosos de lo educativo; un saber que da cuenta del cómo, el por qué y el hacia dónde de la educación.” (Lucio 1994 citado por Barragán, Mendoza, & Torres, 2006, pág. 3) pues desde sus inicios, a lo largo de su trayectoria y recorrido se han venido preguntando y cuestionando sobre su práctica educativa, por lo cual han tenido y aún se encuentran en procesos de transformación constante:

[...] los encargados de la escuela organizaban la escuela llamando a gente de MUCAPOC para que diera los talleres, entonces era la escuela típica del profe que se para y da la charla, tradicional. Después esa escuela se empieza nutrir con delegados de colectivos [...] y empieza como a buscar una metodología para dar mejores [...] no, una mejor metodología para aprender mejor el conocimiento (Entrevista 1).

A partir de estos mismos ejercicios reflexivos al interior del equipo base de la EPNJ es evidente que también se cuestionan sobre su práctica y su quehacer como formadores, por lo tanto se vienen pensando cómo mejorar desde su rol:

[...] cómo hacemos ¿nosotros hacemos evaluación o no? ¿Cómo es una evaluación normal? Calificarnos, nosotros no calificamos. Hacemos una evaluación al final de las escuelas que nos evalúan a nosotros, a ver como mejoramos, en que la embarramos, que hicimos bien, pero la evaluación real es que, al lugar donde vamos a dar la escuela la organización se fortalezca (Entrevista 1).

ESCUELA PERMANENTE DE FORMACIÓN POPULAR
PEDRO NEL JIMÉNEZ
NIT: 900864589-8

FORMATO DE EVALUACIÓN
ESCUELA POLÍTICA INTERMEDIA

FECHA: 24/06/2015 LUGAR: Cristalina del Lozada

LOGÍSTICA:

1. ¿Qué aspectos positivos resalta de la organización logística de la escuela?
Todo estuvo bien organizado de manera que fue grato asistir e incorporar conocimientos nuevos y/o darselos demás, teniendo en cuenta cuando se lucha por la unidad de organización se debe tener voluntad y entender que lo importante es el conocimiento.

2. ¿Qué aspectos considera que se deben mejorar para la organización logística de una próxima escuela?
Están organizando algunas cosas a última hora, pero sin embargo fueron eficientes, actuales es decir estaban un poco adelantados. Para felicitaciones por el trabajo.

ACADÉMICO:

3. ¿Qué opina de la metodología implementada por los profesores en el desarrollo de la escuela?
 ¿Por qué?
La metodología fue excelente, todo se entendió con la utilización de lenguaje coloquial que hace entendimiento de la más completa información.
Mil felicitaciones

4. De los temas vistos durante la escuela ¿Cuáles fueron los que más le interesaron? ¿Por qué?
Economía Política Es importante como bases a Organización para nivel campesino el proletariado Materialismo y la forma y principios de lucha Teoría del estado organizativa por el socialismo.
Todos: el conocimiento, la formación es la base de la conciencia.
 Oficinas en Bogotá: Cra. 7 No. 12 b-65 Oficina 709
 Correo electrónico: escuela pedronejimenez@gmail.com
Felicitaciones. Esperamos más escuelas.

Imagen 2: Evaluación escuela en Cristalina del Lozada – San Vicente de Caguán-Caqueta.

ESCUELA PERMANENTE DE FORMACIÓN POPULAR
PEDRO NEL JIMÉNEZ
NIT: 900864589-8

FORMATO DE EVALUACIÓN
ESCUELA POLÍTICA INTERMEDIA

FECHA: 21-7-15 LUGAR: escuela la Ermita

LOGÍSTICA:

1. ¿Qué aspectos positivos resalta de la organización logística de la escuela?
Todo lo relacionado con la Pedro Nel es muy importante para el aprendizaje y formación de los líderes Regionales que necesitan mucho de estas escuelas y ojala se realicen con más frecuencia.

2. ¿Qué aspectos considera que se deben mejorar para la organización logística de una próxima escuela?
Lo único es que lo de las fechas se deben tener bien definidas para que todo funcione mejor. Porque nosotros tenemos también compromisos en la diferentes regiones.

ACADÉMICO:

3. ¿Qué opina de la metodología implementada por los profesores en el desarrollo de la escuela?
 ¿Por qué?
Lo de la metodología es importante para resaltar algunos casos que sirven aprender para uno estar un poco más alta altura de los acontecimientos y así poder uno como líder manejar sus comunidades.

4. De los temas vistos durante la escuela ¿Cuáles fueron los que más le interesaron? ¿Por qué?
Para mí todo debe ser todo lo que es la escuela. Pedronejimenez sea de vital importancia sin excepción.

Oficinas en Bogotá: Cra. 7 No. 12 b-65 Oficina 709
 Correo electrónico: escuela pedronejimenez@gmail.com

Imagen 3: Evaluación escuela en la vereda la Ermita- Puerto Rico – Meta.

En las imágenes 2 a la 5, se evidencia un ejemplo de un formato de evaluación utilizado en algunas escuelas en las cuales se establecen las apreciaciones y retroalimentaciones que tienen los participantes frente al desarrollo de las escuelas tanto en términos logísticos: “Todo lo relacionado con la Pedro Nel es muy importante para el aprendizaje y la formación de los líderes regionales que necesitan mucho de estas escuelas y que ojala se realicen con más frecuencia”(Imagen 2) como en términos académicos: “la metodología fue

excelente, todo se entendió con la utilización de lenguaje coloquial que hace apoderación de la más completa información. Mil felicitaciones” (Imagen 1).

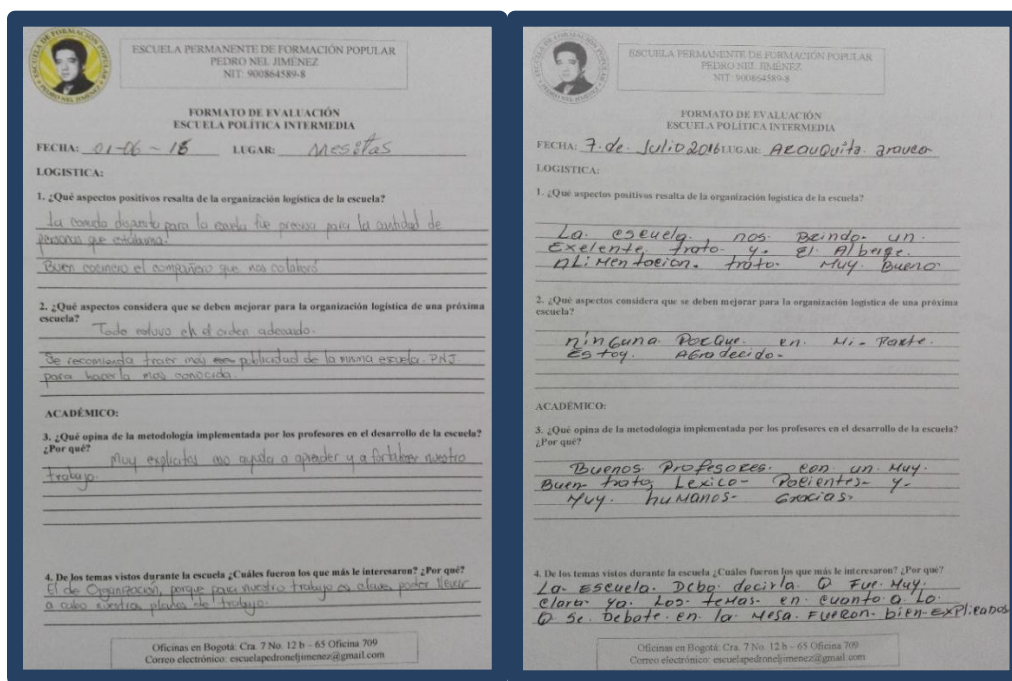


Imagen 4: Evaluación escuela en Mesitas del Colegio-Cundinamarca.

Imagen 5: Evaluación escuela en Arauquita- Arauca.

Desde el insumo que plantean los participantes de las escuelas a manera de evaluación de los espacios formativos y también con el insumo que brota en la lectura de las dinámicas de los propios territorios, se logra hacer una retroalimentación para nutrir y mejorar las prácticas educativas buscando que respondan y respeten las necesidades y particularidades de los territorios.

[...] cuando uno va a hacer un proceso formativo con comunidades resulta uno aprendiendo más que ellos, o sea aprende [...] se da cuenta uno que tiene las organizaciones y la gente de las organizaciones es gigantesca y eso mismo nos sirve para nutrir nuestras escuelas, esas experiencias que hemos aprendido con ellos. Y segundo, dentro de la escuela que nos dimos a la tarea de construir un modelo pedagógico propio y estamos en eso (Entrevista 1).

Con la reflexión constante que hace el equipo sobre su práctica educativa se evidencian tres aspectos claves que determinan la dimensión pedagógica de esta escuela de formación política: *la construcción de un modelo pedagógico, la conformación de equipos regionales y la cualificación de los formadores.*

Como resultado de esos procesos reflexivos surge la necesidad de proponer un *modelo pedagógico* propio de la EPNJ que responda a sus propósitos en términos políticos, ideológicos, pedagógicos, metodológicos; en el marco del planteamiento de un nuevo modelo pedagógico surge la discusión acerca del marco de referencia en el que se encuentra inscrita la escuela desde sus inicios y se cuestionan sobre la pertinencia de reconfigurar dicho marco de referencia:

[...] en este momento [se encuentran] en un proceso de construcción de su modelo pedagógico y lo que nosotros hemos determinado hasta el momento es que la formación que hacemos es formación para la transformación y así más o menos hemos llamado nuestro modelo pedagógico, formación para la transformación o pedagogía de la praxis, eso que significa, primero, pues como para hacer una aclaración, nos apartamos de la educación popular. Inicialmente [...] consideramos que lo que hacíamos era educación popular pero también la estudiamos, estudiamos modelos pedagógicos, corrientes pedagógicas y nos dimos cuenta que teníamos diferencias con la educación popular, porque nosotros dentro de nuestros objetivos si esta formar a quien participe con la escuela, formarla para transformar la sociedad y para construir el socialismo, nosotros consideramos que la educación, la formación, si es ideológica, que son diferencias que tenemos que con educación popular, nosotros creemos que si se conceptualiza, es necesario hacer conceptualización, así no sea la del diccionario, pero si la de las organizaciones eh [...] entonces estamos alrededor de la pedagogía para la transformación, estamos tratando de construirla (Entrevista 1).

Además de esto se plantea que el modelo pedagógico esté diseñado de tal manera que se pueda replicar fácilmente para hacer de esta una experiencia nacional de ser posible, brindando las herramientas necesarias para la *conformación de equipos regionales* que asuman la tarea hacer la formación política para el fortalecimiento de sus propias organizaciones, entonces una de las aspiraciones que tienen como escuela es que:

[...] dejemos de ir tantos de Bogotá y prioricemos creaciones de equipo Pedro Nel puntualmente en los territorios, sea la gente que con un módulo de materialismo, que tenga un enfoque abierto, un lenguaje claro, de herramientas didácticas, pueda aplicar el taller y no necesite el profesional de Bogotá que esté diciendo y esté viajando, porque eso también implica recursos, costos, entre otras cosas y también dependencia; entonces una de las proyecciones que tiene la escuela es esa y una que se hizo en el camino, experiencia puntual fue Arauca, Arauca es una región donde hemos hecho muchas escuelas y los compañeros y sus compañeros dentro de su experiencia política y su militancia armaron un grupo de la Pedro Nel, entonces tienen un grupo base de la Pedro Nel y ellos ya dan las escuelas básicas (Entrevista 2).

Con la estructuración de estos equipos de la EPNJ regionales se busca la forma en la cuales se puedan dejar una capacidad instalada en los territorios, con el fin de lograr crecer, poder sostener la propuesta de formación y hacer frente a una de las fuertes dificultades que tiene que ver con los recursos tanto de tiempo como de dinero para la movilización del equipo base de Bogotá a todos los territorios.

[...] estamos creando equipos departamentales escuela Pedro Nel Jiménez, el primero que se creó esta en Arauca, equipo Arauca, ellos allá desarrollan el máximo de escuelas que pueden desarrollar y cuando necesitan apoyo lo reciben de nosotros y nosotros a ellos lo que hacemos es con ellos organizamos seminarios de pedagogía porque la escuela está diseñando su propio modelo pedagógico. Estamos creando el equipo Pedro Nel Jiménez Cundinamarca y el equipo Pedro Nel Jiménez Guaviare (Entrevista 1).

Como es mencionado en la cita anterior la EPNJ ha venido avanzado con la creación de sus equipos regionales, se encuentran impulsando los respectivos equipos en donde se ha evidenciado mayor potencialidad para asumir dicha responsabilidad por un lado se encuentra un equipo responsable para la región del Guaviare y Sur del Meta:

[...] nosotros estamos en este momento haciendo un proceso de apertura de la seccional de la Escuela Pedro Niel Jiménez en los departamentos del Guaviare y en la zona del sur del Meta porque es allí un espacio regional, entonces básicamente lo que

nosotros allí nos proponemos es ayudar en todos los proceso de formación, de los diferentes organizaciones sociales que hacen parte de un territorio (Entrevista 4).

La responsabilidad para este caso consiste especialmente en:

[...] coordinar y articular los procesos y empezar ahorita concretamente como empezar a incursionar en todo el tema de la escuela Pedro Nel, también conocer un poco más de los principios y seguir con el tema de formación [...] en Guaviare y sur del Meta que básicamente allí es una seccional de la Pedro Nel y apoyar a todos los procesos de la MIA Guaviare y sur del Meta que es la Mesa de Interlocución y Acuerdo del Guaviare y sur del Meta entonces nosotros apoyamos en esos escenarios (Entrevista 4).

Por otro lado se encuentra un equipo responsable para la región de Arauca, “[...] somos los encargados de la escuela Pedro Nel en Arauca, [...] en la Juventud Rebelde soy el secretario de educación y pues por el momento y también por tiempo y porque no he dictado las escuelas suficientes, dicto escuela básica” (Entrevista 6), el cual se reconoce estratégico por la trayectoria, conocimiento y relacionamiento que tienen con las organizaciones de la región:

[...] nosotros pues ya conocemos las organizaciones de Arauca, llevamos ya cerca de seis años trabajando en el departamento ya conocemos casi todo el departamento, conocemos un ochenta por ciento de la militancia, conocemos las organizaciones de base, sabemos cuál es el trabajo que hacen y las actividades que hacen entonces, cuando ellos pues nos dicen necesitamos una escuela o una no, generalmente no es una, sino que tres cuatro escuelas para tantas personas, pues nos reunimos mi compañero y yo y pues organizamos todo eso y pues aquí en la ciudad de Bucaramanga somos seis profesores de la Pedro Nel Jiménez (Entrevista 6).

Este equipo de Arauca mantiene constante comunicación con el equipo base de Bogotá, aunque los encuentros son limitados debido a los recursos tanto de tiempo como económicos:

[...] recibimos las orientaciones directamente desde Bogotá, pues si, lo ideal es que nuestra participación en Bogotá, digamos la última vez no se pudo por problemas económicos, pero lo ideal es que nosotros participáramos en Bogotá y tuviera otra, no

solo la parte de Arauca y la última vez pues orientarnos a las conclusiones en Bogotá pero pues nosotros no pudimos asistir (Entrevista 6).

Para dar paso al último aspecto clave de la dimensión pedagógica de la EPNJ que tiene que ver con la preparación de los formadores para sus prácticas educativas, es necesario retomar su dinámica de funcionamiento, la cual parte de un equipo base,

[...] que funciona con representaciones, inicialmente como delegados de organizaciones que se destacaba para esta tarea, que tuvieran experiencia en lo pedagógico o que hubieran sido formados en la escuela y pudieran participar en ella, entonces este equipo base es el que se reúne, ahorita estamos precisamente en una reunión, en la que discutimos el plan de trabajo, lo que hay que hacer, los informes y también tenemos una responsable que es, dijéramos en este momento, la directora de la escuela, que es la persona que lleva es coordinación a otros espacios, por ejemplo para hacer foros, para coordinar escuelas, pero en general todo parte de un equipo base recepciona [sic.] en los diferentes eventos las necesidades de las organizaciones, es decir, también nosotros nos movemos un poco en función de las necesidades de las organizaciones (Entrevista 2).

Ahora, la preparación de los formadores por mejorar sus prácticas, se debe a que consideran que “la idea es que todos estemos en la capacidad de dar todos los temas de las escuelas políticas” (Entrevista 1), por lo cual disponen de espacios de formación interna, “para nosotros, dijéramos el equipo base, para actualizarnos en algunos temas” (Entrevista 2). En los seminarios internos:

[...] lo que hacemos es los temas que vamos a dar que debemos dar en las escuelas, los preparamos nosotros, la persona que sepa idea un taller y se lo da al resto de integrantes de la escuela y cuando no conocemos muy bien un tema podemos llamar a algún especialista y los diseñamos entre todos, el taller lo diseñamos entre todos (Entrevista 1).

Entonces realizan procesos de cualificación de sus prácticas partiendo de sus saberes propios, teniendo en cuenta la interdisciplinariedad con la que se caracteriza el equipo de formadores, desde sus propios conocimientos específicos

profesionales nutren el saber colectivo del equipo; cuando uno de los temas a abordar no lo maneja ninguno del equipo, solicitan ayuda externa a algún especialista.

[...] digamos que las personas que están ahorita digamos que estamos haciendo un esfuerzo y ahorita tenemos es [un equipo] interdisciplinario, entonces lo que te digo yo soy licenciada en ciencias sociales, hay una persona administradora ambiental, eh hay una licenciada en lenguas modernas y también hay una, eh hay una digamos un miembro de la comunidad, una líder que se está destacando porque nuestro objetivo es que no solo seamos de procesos de profesionales, sino que también sea a partir de líderes locales y bajo el proceso de formador de formadores que empiecen a contribuir en los escenarios de escuela (Entrevista 4).

En este punto surge una característica muy importante de la EPNJ y es que en el proceso de cualificarse como formadores para mejorar sus prácticas y dar curso a su propósito de fortalecimiento de los procesos organizativos, se ha evidenciado una particularidad que tiene que ver con la formación de formadores,

[...] fui estudiante de formación y en algún momento se dio la oportunidad de hacer algunos talleres, entonces yo empecé en la escuela y la escuela es en la que yo me he formado y hoy, pues terminando talleres, dentro de la escuela y siendo como profe de la escuela pero muy empíricamente, como te decía, no es la formación rigurosa que tiene la academia de los profesores, pero si ha sido más desde esto, desde el contacto con la gente, desde el buscar, desde el probar, desde contactarse con otros profes también que orientan el tema, entonces ha sido más [...] un poco ese lado mío (Entrevista 2)

Algunos de los que hoy hacen parte del equipo, en un momento previo recibieron escuelas de formación política por parte de la EPNJ siendo parte de otras organizaciones, lo cual además no parecía ser una intención evidente de la escuela, empieza a gestarse, reconociendo importante “[...] intentar generar ahorita más que nunca el tema de formación de formadores en esos espacios con los líderes y lideresas locales” (Entrevista 4).

[...] lo otro, que las propias comunidades generen esa autonomía de no depender de esa relación de los intelectuales de la ciudad, sino que ellos también tengan esa capacidad de pensarse como intelectuales, como investigadores; hay también un proyecto, de investigación dentro de la escuela, de generar herramientas de investigación para las comunidades y que esta también como en construcción, pero esa es la idea (Entrevista 2).

Es a partir de los tres elementos mencionados previamente que se logra identificar cómo se configura la dimensión pedagógica de la Escuela de Formación Pedro Nel Jiménez *la construcción de un modelo pedagógico, la conformación de equipos regionales y la cualificación de los formadores*, emergidos del ejercicio constante de pensar y repensar sus prácticas como formadores, de cara a mejorar y potenciar la formación política y por ende el fortalecimiento de las organizaciones sociales.

Continuando con las dimensiones se da paso a la metodológica, la cual tiene que ver con “las formas y técnicas que utilizan las organizaciones en las intervenciones educativas” (Mendoza & Molano, 2009) en esta escuela de formación política se evidencian algunos aspectos estructurantes de dicha dimensión.

Principalmente se reconoce un carácter de itinerancia en la escuela de formación y un carácter de adaptabilidad, en la medida en la que la escuela busca acoplarse a las necesidades que las organizaciones demanden, características que van determinando la dimensión metodológica de este proceso.

Hablamos de un proceso como de escuela itinerante realmente nosotros nos adaptamos a las condiciones y nosotros llegamos a los espacios en donde se requieren cierto tipo de temáticas, entonces para ello te voy a dar un ejemplo, si hay una comunidad o una asociación campesina que nos está pidiendo formación en derechos humanos, nosotros tenemos que adaptar digamos que los lineamientos y adaptar la metodología para dar cuenta de esa necesidad que requiere la comunidad y atender también que nosotros no necesariamente tenemos un punto, una oficina, un lugar de encuentro donde llegue, si no nosotros somos los que nos desplazamos a los

territorios atendiendo también que pues se tiene que tener un reconocimiento territorial (Entrevista 4).

En las intervenciones educativas que realiza la escuela se identifican dos fases metodológicas una preparatoria y la otra ya en el desarrollo de sus procesos de formación;

Tenemos como un ejercicio previo, con los responsables, tratar de identificar las cuales son necesidades que es lo que quieren de la escuela y a partir de eso les diseñamos las metodologías, entonces el equipo que vaya por ejemplo a asistir a la escuela diseña una agenda, discute el programa que se va a trabajar, discute las actividades que se van a realizar y ya pues se ejecutan en los cronogramas, a veces tenemos que cambiarlos por las dinámicas de ellos, entonces nos toca ajustar ahí como en el camino (Entrevista 3).

En la fase preparatoria se reconocen algunos aspectos claves por ejemplo el diseño de unos módulos como herramientas de apoyo “estamos escribiendo cartillas de módulos, para imprimir y entregarlas como soporte [...] digamos didáctico [...] para los que asistan a las escuelas. (Entrevista 1), afirman que “cada uno de estos talleres o de estos temas tiene detrás la elaboración de un módulo, [...] la intención es que los módulos sean una herramienta para las comunidades” (Entrevista 2), estos módulos aplican únicamente para el espacio de las escuelas políticas. Con lo cual se da el paso a otro aspecto, los espacios o talleres que ofrece la escuela:

[...] hay unos módulos establecidos al interior de la escuela en donde nosotros planteamos unos ítems generales que empezamos a tocar y donde también hacemos propuestas metodológicas en términos de la didáctica que aplicamos en las clases, en los talleres, estamos también en la tarea de la construcción de un modelo propio, es algo que nos ha costado pero precisamente en ese ejercicio de sistematización queremos que como fruto, pues tengamos insumos para realizar la propuesta de modelo (Entrevista 3).

Ya en la fase siguiente de desarrollo de sus procesos educativos, los espacios que ofrece la escuela son diversos y dependen de la necesidad concreta, aunque vale

aclarar que las escuelas políticas –como las llaman los integrantes de la EPNJ- son la razón de ser y del surgimiento de esta organización, éstas se dividen en básica, media y superior, también están los seminarios especializados y las escuelas sectoriales. Entonces las escuelas políticas o “escuelas en región, [...] son a nivel veredal, municipal, pueden ser simultáneas, itinerantes, puede ser una gran escuela que se haga” es:

[...] el espacio básico con el que nace la escuela [...] inicialmente estaban en tres niveles: básico, medio y superior pero, cuando nosotros llegamos a las regiones a dar escuela media, nos damos cuenta que el nivel de la escuela no es medio sino básico o puede ser mayor, entonces lo que decidimos es dar escuelas políticas, desarrollar para los temas un módulo grande e ir a la escuela y mirando el terreno miramos que parte del módulo le damos a ellos, eso hasta ahora lo vamos a implementar, o sea, es como el balance de lo que hemos hecho (Entrevista 1).

Los seminarios especializados que buscan abordar temas específicos a través de “foros y paneles que están implementando en la ciudad, [...] sobre temas de coyuntura, entonces se hizo uno sobre “la plebitusa”, se hizo otro sobre el tema de la implementación, bueno hemos hecho infinidad de actividades en ese sentido” (Entrevista 2), entonces:

[...] temas específicos, MUCAPOC nos dice de cualquier tema que quieran aprender o quieran estudiar [...] entonces nos dicen la escuela Pedro Nel tiene que darlo, desde mega minería hasta reforma política y electoral, todo lo que se les ocurra la escuela Pedro Nel tiene que organizarlo, entonces nosotros lo que hacemos es, nos encargamos de las escuelas políticas y para los seminarios especializados, como no sabemos de todo, lo que hacemos es llamar a las organizaciones que si lo saben y ellos [...] nosotros les ayudamos con la metodología y ellos dan los temas (Entrevista 1).

Finalmente las escuelas sectoriales,

[...] pues son para sectores sociales, de mujeres, de jóvenes, de ambientalistas, esas son otras que nosotros usamos y [...] en la ciudad de Bogotá estamos trabajando fundamentalmente, pues las escuelas políticas, pero fundamentalmente con

conferencias, foros, paneles sobre tema de interés de coyuntura, eso es generalmente lo que hacemos. (Entrevista 1).

Si las organizaciones demandan la necesidad generar nuevos espacios de formación política, la escuela está en toda la disposición de hacerlo, por ejemplo respondiendo a la coyuntura, con “muchos talleres, muchas escuelas, pero también los espacios más amplios, como te decía nosotros hemos participado en foros, de paneles, actividades culturales” (Entrevista 3), por ejemplo:

[...] ahorita nos están invitando a ser parte de diplomados, sobre todo relacionados con el proceso de paz, y hay unas escuelas especiales que se están usando para los primeros treinta indultados de las FARC, que salieron de las cárceles, con ellos empezamos, trabajamos en la cárcel de Chiquinquirá formando a los guerrilleros y guerrilleras que están allí en la cárcel (Entrevista 1).

En ese sentido, el espacio en cárceles lo describen de la siguiente forma:

Yo soy la encargada del tema de cárceles, la escuela lleva un proceso de más o menos unos ocho meses en donde hemos estado acompañando particularmente la cárcel de Chiquinquirá, en donde se encuentran concentrados varios excombatientes, sobre todo con condenas muy altas, que a partir del acuerdo fueron trasladados a la cárcel de Chiquinquirá, entonces hemos acompañado procesos de gestión y formulación de proyectos, de alfabetización, estamos articulando por ejemplo con el tema con los voluntariados de la FEU, pues todo en el marco de los acuerdos y del proceso de reincorporación que se viene (Entrevista 3).

También puede ser con el acompañamiento y apoyo que contribuyen a fortalecer procesos educativos ya existentes, en lo cual son muy reiterativos:

Nosotros acompañamos espacios por ejemplo en las regiones que como te digo van desde las escuelas, hasta un taller, por ejemplo para todo el tema de la preparación previa al plebiscito, pues estuvimos como en todas partes haciendo pedagogía para la paz, haciendo multiplicación de los acuerdos, en este momento estamos haciendo todo lo relacionado con implementación, los mecanismos que se contemplaron (Entrevista 3).

Esto también se evidencia en la percepción que tienen las personas que han pasado por los procesos formativos de la escuela, quienes hacen parte de otros procesos organizativos:

[...] mediante un proceso universitario acá en la ciudad de Bogotá que es la red estudiantil Gonzalo Bravo Pérez donde la escuela nos estuvo acompañando, durante unos meses, en unos escenarios de formación en torno a análisis de coyuntura y un poco de la situación actual y económica del país. Por otro lado, la Federación tiene una iniciativa que es el voluntariado por la paz donde la escuela Pedro Nel también nos acompañó en una serie de escuelas, con unos delegados a nivel nacional de la federación, especificaron un poco en los diferentes puntos que contiene el acuerdo de paz y enfocamos la aplicación de estos puntos principalmente en la implementación del acuerdo. Y otro escenario que logré compartir con ellos fueron unos talleres que realizaron en el marco de la Feria del Libro con personas del común, que estaban interesados en conocer sobre el conflicto y el actual proceso de paz (Entrevista 5).

Plantean un nuevo escenario con el cual se están relacionando, “es el tema de los diplomados, o sea, esa necesidad de articular la escuela formalmente con escenarios académicos como los universitarios” (entrevista 2), por ejemplo estamos también en la tarea de articular convenios institucionales para poder ofrecer por ejemplo diplomados, si, desafortunadamente todavía no los podemos certificar por eso la necesidad de buscar los convenios (Entrevista 3).

Ahora bien, para el caso de las escuelas políticas, que se dan en región en la mayoría de los casos, “se parte de la necesidad que tiene la organización y hay un modelo de escuela que se hace en la región, entonces se destinan usualmente siete días, en los siete días” (Entrevista 2) el proceso que se evidencia tiene unos momentos particulares y se da de la siguiente forma, la escuela:

[...] parte como de tres escenarios básicos, uno de partir de la realidad de la gente, dijéramos de sus necesidades de la gente, por eso te decía que el primer día la escuela se hace en un trabajo de análisis de coyuntura, básicamente la gente dice: mire aquí las realidades son estas y nos interesa abordar esto, entonces la escuela siempre busca a partir de esos saberes previos de la gente, luego profundizarlo con

una serie de talleres de cuatro o cinco días con temáticas puntuales, entonces materialismo, territorio con compañeros dijéramos que desarrollan el tema; y por ultimo como que se vuelve a la realidad de las comunidades retroalimentadas después del paso por los temas (Entrevistas 2).

En el desarrollo de la escuela hay un primer momento que apunta a la identificación de las necesidades y de las problemáticas propias de cada contexto,

[...] primero se parte de una necesidad pero se establece un objetivo, un objetivo que dé cuenta de cómo se puede, o sea de cómo se puede responder a esa necesidad, entonces a partir de esas respuestas, esa necesidad y ese objetivo empezamos a mirar cuales son los temas y los puntos clave que requerirían los conocimientos y conceptos para poder abordar mejor esas problemáticas y nosotros también elaboramos una serie de dinámicas y de didácticas pero también, elaboramos una serie de procesos evaluativos durante el proceso para que así mismo podamos saber, eh si se está realizando una aprensión de los contenidos y además se está haciendo un proceso critico frente a las temáticas planteadas, entonces básicamente es lo que nosotros, eso es lo que digamos nosotros utilizamos mucho el tema de la comunicación, mucho el tema de la ayuda audiovisual para que también se pueda ver también como un reflejo y hacemos también digamos procesos de experiencias y de construcciones es como lo que nosotros planteamos (Entrevista 4).

Aunque el equipo base lleva una propuesta de trabajo formativa con contenidos, actividades, metodologías, técnicas, es el primer acercamiento establecido con la comunidad el que permite determinar la dinámica de la escuela, pues a partir de esa primera lectura se realizan las modificaciones pertinentes:

Nosotros tratamos de acompañar las dinámicas de las organizaciones y nos ajustamos a las mismas, entonces lo primero que nosotros hacemos en las escuelas es un diagnóstico muy corto, de pues con quien estamos trabajando, del concepto suena muy feo, pero tratar de identificar que competencias tienen las personas que van a participar, en términos de lo lecto-escritor etc. y el ejercicio va en doble vía no, o sea nosotros siempre pues damos el taller pero tratamos de recoger la mayor cantidad de información de cómo funcionan ellos, de qué es lo que hacen, que tipo de población es la que está ahí organizada y pues eso también lo traemos como ejercicio (Entrevista 3).

Seguido se realiza el abordaje de las temáticas propuestas previamente para cada escuela, las cuales por supuesto están sujetas a modificaciones de acuerdo a la lectura que se realice en el primer acercamiento a la comunidad, finalmente se realiza un aterrizaje de las temáticas sobre las realidades concretas,

[...] los espacios dependen de las dinámicas de cada uno de los territorios y depende también de los que nos proponga o más bien de las necesidades que tienen los territorios, entonces por ejemplo si nosotros vamos a hacer un acompañamiento a la ADEG, entonces la ADEG seguramente nos va a pedir algunos lineamientos respecto a formación sindical, entonces nuestra responsabilidad es empezar a ofrecer como todo, yo sé que suena muy feo la palabra un portafolio de servicios, pero más allá de un portafolio de servicios si generar como metodologías y empezar a generar como un proceso crítico frente a cuáles temáticas que deberían eh, pues tener la gente clara y cuáles son los objetivos concretos de la escuela o sea que llevamos a afianzar (Entrevista 4).

A continuación brota otro elemento estructurante de esta dimensión, el cual tiene que ver con los contenidos que aborda la escuela para realizar sus procesos de formación política, si bien en los seminarios especializados o escuelas sectoriales los contenidos son definidos por la necesidad o demanda de las organizaciones, las escuelas políticas (básica, media y superior) tienen propuestos unos contenidos particulares, determinados como base, los cuales la EPNJ considera necesarios abordar en un escuela de formación política:

[...] se trabajan temas políticos, dijéramos puntualmente marxistas, leninistas entonces: economía y política, materialismo dialéctico, histórico, organización y otros temas: teoría del estado, territorio y temas de coyuntura como el tema de la implementación. Entonces se tienen esos temas base, se inicia con un primer día que es análisis de coyuntura, en el que la misma gente plantea una pregunta que quiere responder a lo largo de la escuela con los insumos que le da cada tema y al final, que es el último día se hace el taller de organización e implementación, que básicamente lo que quiere cada escuela de la Pedro Nel es darle herramientas a las organizaciones para sus planes de trabajo, o sea que no se habla de información que, aprendimos algo nuevo pero no sé cómo usarlo en la realidad, sino que es algo que me está permitiendo fortalecer la organización (Entrevista 2).

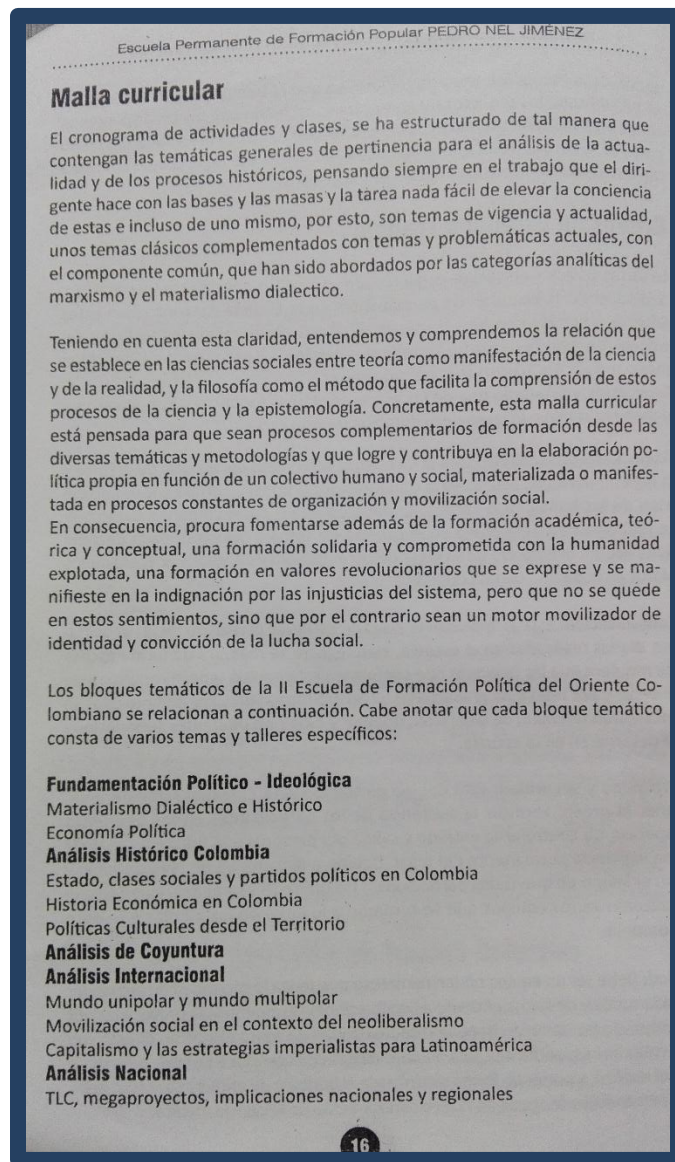


Imagen 6: Documento que orienta la segunda Escuela Pedro Nel Jiménez realizada en 2012.

[...] hay algunos temas que digamos se repiten en las escuelas por ejemplo, puede que haya más materialismo dialéctico en la básica que en la media, la vaina es hasta donde se profundiza o hasta donde [...] se dice y se profundiza el tema, en la escuela básica para dictar materialismo dialéctico, pues solamente la diferencia entre materialismo e idealismo, se define la dialéctica ya en cambio en la escuela media se entra a profundizar un poco más en cada ley y podríamos igual [...] con materialismo histórico, pues ya cambia en cada pensum (Entrevista 6).

Los contenidos mencionados anteriormente definen entonces el enfoque de la escuela, como bien mencionaban previamente y de manera contundente, la escuela tiene un carácter clasista, por lo cual sus contenidos base responden a ello y como se evidencia en la imagen 6 se han mantenido desde las primeras escuelas. Ahora, de acuerdo a la coyuntura han ido planteando temas prioritarios para ser abordados:

[...] digamos que ha respondido a las coyunturas, entonces en un inicio fue bastante complejo pues por las dinámicas que vivía el país y en los últimos años ha concentrado su interés además de formación política, en el tema de paz, en cuanto a la implementación de los acuerdos, pedagogía para la paz, ese ha sido como el objetivo principal de la escuela (Entrevista 3).

Enmarcados en este momento histórico de un proceso de acuerdo de paz, la terminación del conflicto armado y la implementación del mismo, surge la necesidad de fortalecer las organizaciones en clave de estas temáticas con el fin de aportar la posibilidad de mayor participación política de las organizaciones y movimientos sociales en dicha implementación,

[...] somos una organización que en este momento está comprometidísima con el tema de la paz, por lo tanto consideramos que es de fundamental importancia darles las herramientas a las distintas organizaciones para que puedan fortalecerse y trabajar alrededor de tema de la paz (Entrevista 3).

Otro aspecto a tener en cuenta son las técnicas utilizadas por el equipo base de la EPNJ para desarrollar sus espacios de formación política,

[...] las actividades son diversas, digamos que nosotros utilizamos múltiples metodologías atendiendo justamente de la diversidad y el enfoque como diferencial que hay entre los espacios, pero nosotros siempre intentamos articular como que sea una manera visual pero que también digamos tenga componentes didácticos, que nosotros utilizamos es en pro de que los conocimientos se puedan, los aprendizajes y enseñanzas se puedan llevar a cabo y afianzar de una manera adecuada, entonces si en una actividad surge la posibilidad de hacer un juego que permita o de cuenta nosotros utilizamos esas actividades (Entrevista 5).

En la enunciación que hacen los participantes es evidente y reiterativo el reconocimiento de *metodologías participativas* en el desarrollo de las escuelas, manifiestan que “algo también que caracteriza la escuela es que le plantea a uno diferentes manera de abordar un mismo tema, una misma problemática y pues esos escenarios como que lo motiven a uno a cuestionarse son bastante interesantes” (Entrevista 5), se utilizan entonces:

[...] metodologías participativas, si en algo nos encontramos con la educación popular es precisamente es en eso, hemos bebido de sus metodologías, metodologías participativa eh [...] relación horizontal entre los estudiantes digamos y los profesores, es construcción colectiva, es más construcción colectiva (Entrevista 1).

Aspecto que incluso ubica a las EPNJ en un lugar de referenciación para las otras organizaciones, tanto de la MUCAPOC como de Marcha Patriótica en general,

[...] yo creo que si algo diferencia la escuela de formación popular Pedro Nel Jiménez es las metodologías, o sea, no es lo mismo, porque también he logrado participar en otros escenarios de formación con otros procesos y las metodologías eh [...] realmente, primero son bastantes participativas en cuanto a que las personas que asisten a estos escenarios también asumen un papel activo, si, no es un escenario donde únicamente se genera una construcción o deliberación por parte de unas personas si no que realmente incluye al resto de personas que participan y también como que motivan al debate y el diálogo de estas personas que asisten (Entrevista 5).

Entonces la dimensión metodológica de los procesos de formación política de la Escuela Pedro Nel Jiménez se estructuran a la par de los aspectos descritos previamente, unas fases (preparatorias y de desarrollo), unos espacios diversos que ofrece la EPNJ según las necesidades de las organizaciones, unos momentos durante el desarrollo de las escuelas (lectura del territorio, abordaje de las temáticas y articulación de las temáticas con la realidad concreta), unos contenidos base que responden a su carácter clasista y unas técnicas caracterizadas por las metodologías participativas.

Finalmente se aborda la cotidianidad como dimensión de la formación política la cual contribuye como un insumo en doble vía, por un lado nutre la formación política desde la espontaneidad de la vida diaria, pues “<<en la organización todo forma>>: las reuniones de trabajo, la planeación y evaluación de actividades, las relaciones y actividades diarias, las movilizaciones, celebraciones y conmemoraciones, son valorados como formativos” (Barragán, Mendoza, & Torres, 2006, pág. 5); y por otro lado permite evidenciar y “analizar en qué medida los nuevos sentidos de construcción de realidad que intencionalmente impulsan [las organizaciones] se manifiestan en su quehacer diario” (Torres, 2004, pág. 23 citado Mendoza & Molano, 2009, pág. 150).

Retomando los aportes que realizan los autores Torres (2004), Barragán, Mendoza y Torres (2006), Mendoza y Molano, (2009), en sus investigaciones con relación a la preponderancia que toma lo cotidiano como parte del proceso formativo se tiene en cuenta su trascendencia de los espacios estructurados y su característica de constante permanencia ya que es un proceso que no termina, que tiene que ver con todo lo implícito, lo imperceptible, todos aquellos aspectos que se van dando y no se encuentran estructurados, por lo tanto son espontáneos.

En este sentido y de manera más superficial se manifiestan todas las situaciones que no se encuentran estructuradas pero que evidentemente están muy ligadas a ellas o a la dinámica de movilización como marchas, paros, asambleas; son espacios que por estar en el marco organizativo nutren la formación política desde una perspectiva más práctica.

[...] la experiencia también del movimiento estudiantil, yo creo que genera diferentes escenarios de formación, saliendo también un poco de la concepción de educación normal, yo creo que por ejemplo las asambleas estudiantiles uno se cualifica un discurso político, unas iniciativas, que van hacia los externo pero yo creo que eventualmente también uno cualificarse uno también en términos como la oratoria, la expresión oral, eso también ayuda a fortalecer y al mismo tiempo participar en colectivos ayuda a formarlo a uno digamos como un líder, por decirlo así, en saber

organizar, poder planear un reunión, agendar una serie de responsabilidades, eso también hace parte de la formación (Entrevista 5).

En este mismo nivel se pueden ubicar las acciones preparatorias de las escuelas, aspectos por ejemplo de gestión de espacios, de interacción con otras organizaciones, de preparación logística:

[...] la escuela no solamente es el momento de la realización de la escuela, sino que la escuela tiene una preparación previa desde la convocatoria [...] bueno la preparación de la escuela, de la Pedro Nel Jiménez para ir a dar las charlas, los talleres y las escuelas eh [...] pero también la preparación logística, entonces el contacto con los compañeros y las compañeras de las regiones o de la misma ciudad de Bogotá, conseguir los auditorios, el transporte eh [...] todo eso es lo que hace parte del aprendizaje, lo que decía yo, no solamente ellos aprenden de uno sino que uno aprende de ellos y se aprende en la práctica, por eso también hablamos de pedagogía de la praxis, entonces es un aprendizaje conjunto (Entrevista 1).

La anterior intervención por ejemplo hacía referencia a los espacios de las escuelas regionales, donde además se establece un espacio de convivencia en los territorios, pero de la misma forma brotan estos aprendizajes en la dinámica urbana,

[...] en los barrios digamos que se puede uno encontrar con ese compartir, también se cocina igual para la escuela, eh [...] también está el proceso de conseguir el auditorio en el barrio, por ejemplo, cuando nosotros vamos a las regiones, nos ponen a la gente ahí, o sea la organización dice ahí está la gente, pero acá en los barrios si nosotros hemos compartido para ayudar a convocar la gente eh [...] y hay como un aprendizaje bonito, pues para mí, y es que aquí hay una sede, que es la sede nacional juvenil y en últimas sin tener oficina es la sede de la Pedro Nel Jiménez, entonces aquí estamos en contacto con la gente, la Juventud Rebelde de Bogotá , pero también que vienen mucho a nivel nacional de la FEU eh [...] y se ha generado como una [...] yo no sé cómo llaman eso, como una sinergia, una compenetración entre esas organizaciones juveniles y nosotros y por venir acá [...] aquí diseñamos los talleres, aquí hacemos las reuniones, aquí hacemos muchísimos seminarios, entonces nosotros hemos tenido la oportunidad de hacer muchas escuelas en universidades y con los chicos de la juventud rebelde. Eh [...] varios de ellos entonces han salido de su organización, por

ejemplo los que se gradúan de la universidad y conocen la Pedro Nel y dicen, yo quiero la Pedro Nel y aquí están, estamos con un seminario con chicos nuevos que vienen desde la FEU, entonces ahí digamos que hay un intercambio con ellos (Entrevista 1).

Recabando un poco más se encuentra un nivel de cotidianidad que se genera en la relación del equipo de la EPNJ con las diferentes organizaciones y sus territorios en el momento de desarrollar alguna escuela,

[...] la escuela se desarrolla desde el momento en que tú estás preparando la logística, y en el desarrollo de la escuela no es solamente en el momento en el que tú estás en la clase, digamos propiamente en el taller, porque ahí se comparte con los que tienen que elaborar la comida, a veces uno mismo también debe hacerlo, lavar los platos, hacer el aseo, eh [...] adecuar el lugar de dormir porque no está listo, todo eso hace parte de la escuela (Entrevista 1).

En el escenario de las escuelas, especialmente las regionales, debido a que el o los responsables de la escuela deben desplazarse a otros territorios se hace necesario que se hospeden con las organizaciones, por lo tanto comparten con los compañeros que se están formando espacios como los desayunos, almuerzo, cenas, recorridos, adecuación y aseo de los espacios, en los cuales necesariamente se dan diálogos enriquecedores tanto para los participantes como para el equipo de formadores:

[...] Entonces por ejemplo estamos en Arauca, a veces se presenta el momento de temas llaneros o de compartir un tipo de comida especial o de participar de alguna de las actividades de las mismas organizaciones, porque a veces la escuelas también coinciden con eventos de las mismas organizaciones, entonces dijéramos que ese tipo de intercambios si se hace con la gente (Entrevista 2).

En esta interacción, el compartir con la gente de la comunidad permite también entablar un diálogo de las dinámicas rural y urbana, donde ambas partes pueden exponer las lecturas de sus respectivos contextos, permitiendo un aprendizaje bilateral. Ahora bien:

[...] inicialmente en las primeras escuelas y eso se ha mantenido, se hacen como unos acuerdos con las comunidades, con los compañeros que están estudiando, entonces se establecen horarios, se establecen comunidades de aseo, nos organizamos para [...], porque si sentimos que el espacio de educación tiene que ser un espacio riguroso, de tiempos de escenarios y usualmente al final de cada uno de los días de las escuelas hay un espacio cultural, una actividad cultural que corre a cargo de los compañeros que las proponen (Entrevista 2).

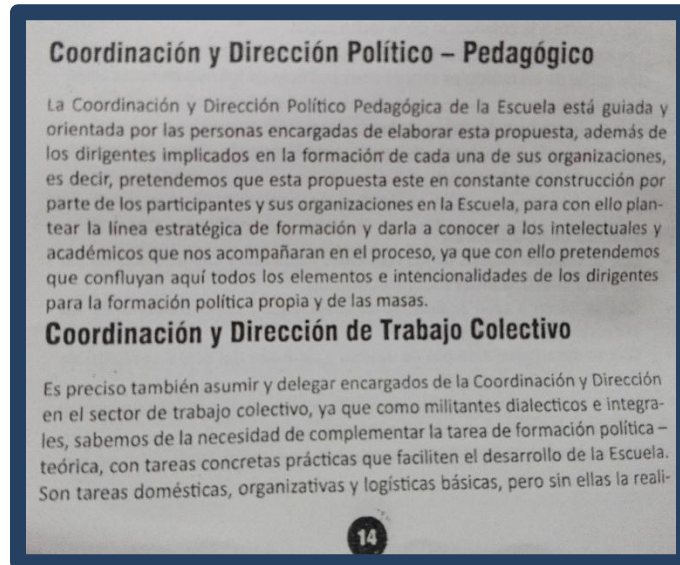


Imagen 7: Documento que orienta la segunda Escuela Pedro Nel Jiménez realizada en 2012.

Las imágenes 7 y 8 son extraídas del documento que orienta la segunda escuela realizada la cual tuvo lugar en el año 2012; en ellas se evidencia la conformación de dos equipo de trabajo uno encargado de los asuntos pedagógico – políticos y el otro de los asuntos logísticos. Con relación a este tema de la convivencia en los escenarios formativos, la EPNJ se ha caracterizado por tener en cuenta estos espacios informales como aspectos necesarios para el desarrollo de las mismas tanto en términos logísticos como en términos formativos:

[...] la escuela tuvo una experiencia bien bonita, cuando empezó hicieron [...] las dos primeras escuelas Pedro Nel Jiménez fueron nacionales se hicieron en la sede de Fensuagro en Viotá, en diciembre, duraron quince días [...] Fensuagro es una finca, no es solamente el lugar, digamos donde se puede hacer reuniones, donde duerme la gente y tal sino que también cultivan, dieron un jornal, es decir fueron y cultivaron lo

que en ese momento Fensuagro estaba cultivando y eso hizo parte también de esa escuela, bien bonito, bien chévere [...] no, uno aprende, o sea, la preparación de la escuela y hablar con ellos, por ejemplo si tú tienes que ir al Guaviare y tienes que estar con ellos diez horas en una canoa con ellos, pues vas compartiendo con ellos y te van a enseñar un poco de cosas que si tu estuvieras sola te mueres por allá, ellos son los que lo guían a uno o cuando hay que ir [...] me estoy acordando de momento no [...] a Puerto Rico, Meta y caminar cuatro horas por entre el barro para poder llegar a la vereda, pues esa es la parte más rica del aprendizaje (Entrevista 1).

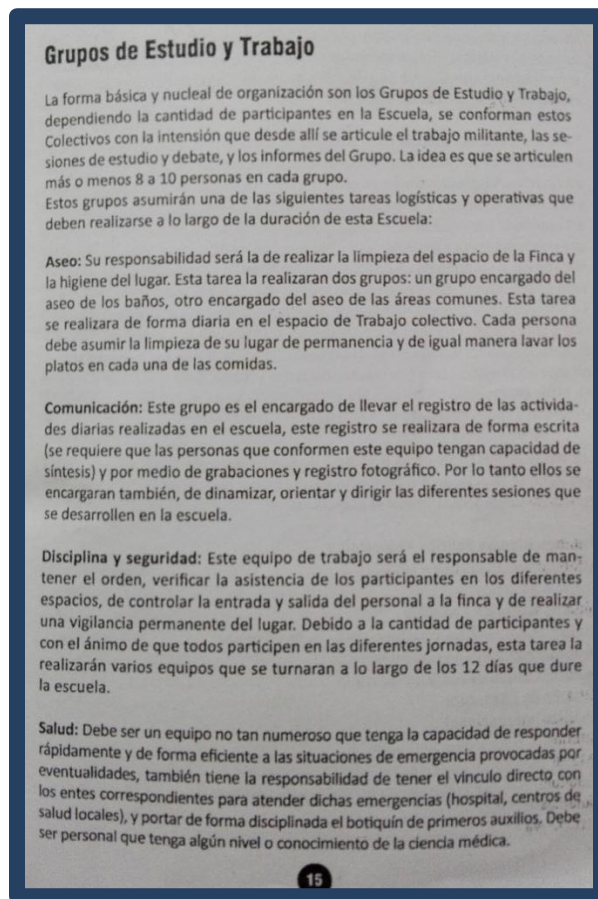


Imagen 8: Documeto que orienta la segunda Escuela Pedro Nel Jiménez realizada en 2012.

Se encuentra un último nivel menos perceptible y mucho más espontáneo que tiene que ver con la cotidianidad en el relacionamiento del equipo base, este nivel se encuentran cruzando la línea imaginaria y difusa en la relación de compañeros de trabajo en el equipo base y los lazos de fraternidad que se van gestando en el constante compartir:

Cuando nosotros terminamos aquí las actividades siempre salimos a tomarnos algo y cuando digo algo es, o cerveza, o es el café y esos espacios de compartir en ese momento le dan a uno las mejores ideas, las ideas más brillantes aparecen es ahí, porque es como si la reunión continuará más informalmente y uno sigue pensando en lo mismo y le sigue dando vueltas y haciendo chistes y salen propuestas de talleres, de temas y eso nos [...] mmm a este equipo que esta tan, tan unido, que se ha creado tan buena energía, como tan buen ambiente le ha servido mucho esos espacios (Entrevista1).

Estos lazos de fraternidad van surgiendo y se van consolidando en el equipo base precisamente por su trabajo como colectividad y por el tiempo que comparten en el desarrollo de su trabajo político, entonces la EPNJ como un escenario de socialización, además de forjar compañeros de trabajo teje dichos lazos fraternos:

Cuando viajamos [...] aquí estamos todos hacemos la reunión, tomamos algo y nos vamos para las casas, pero cuando viajamos tenemos que convivir, dormir juntos, comer del mismo plato, que salga rápido del baño porque me toca bañarme y eso hace que uno, pues teja otro tipo de lazos más chéveres con la gente y eso es muy chévere. Por ejemplo hubo un equipo de compañeros que precisamente viajaron a Arauca, fueron cuatro, ahorita en enero que estábamos en el nuevo cambio de equipo, o sea el que está ahorita, y llegaron felices y con un montón de ideas porque, en eso espacios de compartir, de apague la luz, de no sé qué, se inventaron talleres para hacer ahí y que son los talleres que estamos haciendo de implementación, además, entonces esos espacios son fabulosos [...] los definiendo mucho” (Entrevista 1).

En una de las entrevistas realizadas durante esta investigación con la intención de indagar acerca de los procesos de formación de los formadores, la entrevistada evoca un suceso previo cotidiano en el cual se evidencia como durante un almuerzo compartido se encuentran reflexionando en torno a su quehacer educativo, de la forma más tranquila, espontánea y libre de cualquier formalidad:

[...] hoy estábamos hablando en el almuerzo que vamos a sacar un dicho, no lo hemos inventado, pero es el que llega a la Pedro Nel aprende porque lo aventamos, porque le toca improvisar, entonces ellos decían, no, aprende con el *free style*, que es eso, que nos ha pasado que toca dar una escuela, no hay quien vaya, yo puedo ir

pero yo soy nueva [...] le toco ir y le tocó ir es le tocó ir y nos ha pasado así a la mayoría y así nos tocó a todos, yo aprendí así (Entrevista 1).

En esta dimensión se evidencia la concreción de las apuestas éticas y políticas de la organización en la vida diaria, por ejemplo:

[...] un compañero nuevo, un compañero nuevo que estudia derecho, ¿sí?, estudia derecho, entonces el último día el compañero si muy medido, muy, pues de todos es como el que más habla, de los que más tiene la facilidad de hablar pero, digamos, en el último viaje, no sé, tenía una vaina como de que siempre dejaba el plato en la mesa, siempre ensuciaba el baño, entraba con las botas sucias al baño, entonces digamos no importa todo es de la teoría, no importa todo eso que tanto sepa de espaldas, si no como esa formación como revolucionaria, esa formación como de familia de seres ciudadanos (Entrevista 6).

Con el análisis realizado sobre las prácticas de la Escuela de Formación Pedro Nel Jiménez a partir de las intervenciones de sus participantes se estructuran las tres dimensiones pedagógica, metodológica y cotidiana como elementos constitutivos del proceso de formación política de la misma. A su vez se contribuye al fortalecimiento teórico de la categoría de formación política como unidad de análisis a la luz de la experiencia práctica de una organización dedicada a la formación política.

3.2 Subjetividad y configuración de sujeto en la Escuela Pedro Nel Jiménez.

Para la estructuración de la categoría de subjetividad y configuración de sujeto en el proceso de formación política de la Escuela Pedro Nel Jiménez se retoma la subjetividad entendida por Fernando González como un:

[...] sistema dialéctico y complejo en donde el sujeto responde a la comprensión del conjunto de tensiones, de contradicciones, de interrelaciones dentro de un conjunto de procesos que permiten la configuración de la subjetividad y en donde el sujeto es generador de sentidos (Hernández, 2008, pág. 156)

Sumado a la categorización de Gonzalez, también se tiene como referencia la definición conceptual de Alfonso Torres, quien comprende la subjetividad como “un conjunto de instancias y procesos de producción de sentido, a través de las cuales los individuos y colectivos sociales construyen y actúan sobre la realidad, a la vez que son constituidos como tales” (2000, pág. 8) Estas dos definiciones se encuentran de manera complementaria y asumen la subjetividad como un proceso con carácter histórico, social y simbólico de producción de sentido constante e inacabado.

Esta categoría se nutre de los aportes de dos perspectivas sobre la subjetividad, la primera desde el enfoque histórico - cultural de la psicología que aporta Fernando González con la comprensión social de los procesos psicológicos (Hernández, 2008) y la segunda una perspectiva de borde que aporta Hugo Zemelman desde la sociología, la cual se ubica en el umbral entre lo dado -ya concebido-, con lo desconocido -la posibilidad o esperanza de lo que está por venir- (Torres & Torres, 2000).

Entonces de la primera perspectiva se retoma el sentido como “un efecto de los significados que [...] se articula en la subjetividad (Retamozo, 2009, pág 19) y el sentido subjetivo [desde el aporte de Fernando González (2002)], como una composición dinámica de discursos, narrativas y procesos de significación relacionados con el plano afectivo, lo cual se puede evidenciar a continuación:

Me parece de los proyectos más bonitos que he tenido en la vida, yo he participado [...] de hecho en toda mi vida militante que ya es bastante tiempo, casi siempre en temas formativos, pero el que [...] ha habido dos que han marcado mi vida que fue un proyecto que tuvimos en el Tolima, el sur del Tolima, Huila y una parte del Cauca, que fue la primer experiencia que tuve en región, con comunidades campesinas y esta, es supremamente gratificante, o sea, uno siente que está haciendo cosas y que tienen resultado (Entrevista 1).

Agregando que la emocionalidad es una característica propia de la producción del sujeto e integra los diferentes procesos de significación (González, 2005),

emocionalidad que brota espontáneamente en las intervenciones de los participantes:

[...] el proyecto de la escuela siempre me ha parecido muy bonito, en el sentido que rescata la formación, pero también es como ese sentido de humanidad el que uno encuentra allí, porque no es una escuela que se planea en la ciudad, un foro, que a veces es como más desencantador en términos de que no te enganchas, si como más emocionalmente, entonces creo que la escuela logra eso, o sea esos escenarios de la escuela (Entrevista 2).

Pertenecer a la EPNJ y participar de esta acción política se enlaza con el plano afectivo como uno <<de los proyectos más bonitos de la vida>> por ejemplo, o la producción de orgullo por ser parte de este compromiso organizativo:

[...] para mí es como, primero un orgullo, un orgullo por lo que te decía ahorita, por haber empezado siendo una compañera que era estudiante y de pronto por haber contado también con compañeros que como te digo en ese intercambio de saberes dieron esos escenarios. Entonces para mí primero es un escenario de orgullo y también de compromiso desde la militancia, como que esas dos cosas yo creo que son para mí muy importantes dentro de la escuela (Entrevista 2).

Las emociones y los procesos simbólicos se constituyen como una unidad inseparable que se evoca mutuamente, se convierten en el insumo del sentido subjetivo (González, 2008), entonces admiración por el trabajo realizado por la EPNJ, orgullo, pasión, son algunas de los sentimientos que despierta este proceso organizativo para quienes participan allí y esto a su vez son verbalizados por ellos:

[...] me gusta porque me apasiona, me apasiona digamos en los espacios en que uno puede aprender todo el tiempo y en que uno pueda, eh compartir el conocimiento, pero además también me apasiona porque sabemos que esto también es una apuesta política y es una apuesta de transformación y que básicamente la educación si es un pilar fundamental para la construcción de territorios de convivencia, de reconciliación, pero además si nos pensamos en una paz estable y duradera, definitivamente la educación es un tema que no puede estar aislado (Entrevista 4).

Todas estas emociones son evocadas por la experiencia que han tenido los participantes y son expresadas a través del lenguaje, que además es matizado por la forma en la que hacen sus manifestaciones discursivas, todo este conjunto de aspectos nutren el sentido subjetivo según Fernando González (2002).

[...] entonces después de que nos vamos, que se acaba el taller o la escuela que estemos dando, mejora el trabajo, eso ha pasado mucho, entonces yo siento que es bastante productivo y yo estoy feliz, yo estoy contenta, yo no me veo haciendo otra cosa [...] además porque el equipo de trabajo es muy bacano [sic], hemos pasado como por tres o cuatro etapas de equipo de trabajo y el que hay ahorita es todo terreno, pa` las que sea, entonces eso es muy gratificante (Entrevista 1).

El sentido subjetivo es una unidad simbólico-emocional que se organiza en la experiencia social de la persona, hacer parte de las Escuela de Formación Pedro Nel Jiménez se manifiesta como una de las experiencias más significativa de los participantes, de allí emerge la emoción que estimula su expresión simbólica como lo plantea González (2008) quien además agrega que la experiencia vivida es inseparable de la configuración subjetiva de quien las vive (González, 2008).

[...] pues como te digo yo había conocido el trabajo de la escuela y pues me parecía, me parecía la verraquera [sic] porque pues es fortalecerse desde lo que la gente hace, entonces no es solamente una experiencia del aula y no es solamente una experiencia de voy a enseñarles conceptos, sino que es un aprendizaje constante, o sea yo creo que eh [...] y yo lo había visto, me habían dado muchas referencias de la escuela, que la escuela hace esto, que la escuela hace aquello, eh pero ya ahora que estoy en este ejercicio pues súper enamorada (Entrevista 3).

Ahora en la segunda perspectiva [desde el aporte Hugo Zemelman (1992, 1996)], se reconoce que “toda práctica conecta pasado y futuro en su concreción presente, ya que siempre se mostrará una doble subjetividad: como reconstrucción del pasado (memoria) y como apropiación del futuro, dependiendo la constitución del sujeto de la articulación de ambas” (Zemelman, 1996, pág. 116), por lo tanto el análisis de la información que arrojan los entrevistados en sus intervenciones se asume desde la relación dialéctica entre lo dado (la memoria) y

el del futuro, potencialidad del presente (utopía). Se retoma también la propuesta metodológica que aporta Hugo Zemelman en la cual plantea los niveles de análisis para comprender aspectos que estructuran la subjetividad reconociéndolos como “campos de problemas que suponen diversas formas de relación con la realidad” (Zemelman, 1992, pág. 14), entre ellos Zemelman incluye la necesidad, utopía y experiencia.

En el plano de la necesidad se establece una relación entre la escasez o la carencia (lo objetivo) y la forma de percibir y solucionar dicha carencia (lo subjetivo) (Zemelman, 1992), la necesidad responde a la memoria en tanto es la realidad dada y a la utopía en tanto posibilidad y deseo de transformarla.

Es sumamente necesario, porque hay tanta falta de formación o tan bajos niveles de formación, no estoy demeritando a la gente, pero esa es fundamental, si nosotros queremos cambiar a Colombia, necesitamos hacer formación con la gente y creo que formación de esta manera (Entrevista 1).

La realidad que reconocen los participantes de la EPNJ como dada es justamente la falta de formación política, lo cual se constituye como una necesidad para ser abordada.

Digamos que desde mi escenario de participación que es el <<expresolibertad>>, el colectivo <<expresolibertad>>, que es un colectivo de ex prisioneros políticos, pues determinamos que era muy importante el aspecto formativo, nosotros hacíamos pues las reivindicaciones por los prisioneros, nosotros decíamos como, ey tenemos que fortalecer nuestra formación, entonces yo solicito poder participar de la escuela, más en la necesidad de fortalecerme y en ese ejercicio de fortalecerme pues terminé formándome (Entrevista 3).

Esta necesidad también es reconocida desde los mismos espacios organizativos, como forma autocrítica.

Brindar una formación dijéramos política seria, rigurosa, pero que también atienda un poco a despertar la sensibilidad de las comunidades. Dijéramos, no se trata solo de llevar marxismo, aprendernos todos los módulos y todos los temas, sino también de

ver esa manera de cómo vinculamos eso a las realidades de las comunidades pero también desde un sentido ético y humano digamos, reactivar esos sentidos en la gente nos parece importante y creo que es uno de los objetivos a que apunta (Entrevista 2).

Como necesidad ubican el hecho de apuntarle a la educación como motor de transformación de las realidades concretas:

[...] porque es necesario empezar a darnos cuenta que la educación si o si es la que va a permitir un cambio real, o sea de otra manera no existiría un cambio real, entonces apostarle a proyectos como este que además, lo que digo, o sea vuelvo al tema una escuela como la Pedro Nel Jiménez, que uno sabe que la gente lo toma con la mayor iniciativa es como un compromiso de vida frente a realmente responderle a la población, eso es un elemento que consideraría como importantísimo y que pues debe ser como también dentro de las expectativas, proyecciones (Entrevista 4).

Entonces reconociendo la potencialidad transformadora que brinda la educación es que deciden apostarle a un proyecto de formación política como el de la EPNJ. Ahora, Zemelman plantea que “la transformación del presente se materializa en las capacidades de intervención del hombre sobre la realidad” (1992, pág. 14) por lo cual el constante acompañamiento a las organizaciones lo asumen como necesidad:

[...] yo pienso que definitivamente el acompañar, porque nosotros si tenemos algo claro y es que no orientamos, [...] nosotros acompañamos los procesos que llevan las organizaciones, entonces por un lado fortalecer lo que ellos ya tienen, pero también organizar lo que están haciendo, entonces nosotros nos hemos dado cuenta de que cuando realizamos trabajo en región no es que nosotros vayamos a armar un proceso, porque los procesos ya están supremamente armados y montados, pero si hay algunas herramientas que nosotros les brindamos que son bien importantes (Entrevista 3).

Agregan que pueden ser parte de la contribución en esos “[...] escenarios organizativos, que uno puede fortalecer [...] contribuir en el tema de las organizaciones, que además uno a partir de la experiencia que tiene del digamos

espacio profesional, también pueda contribuir en este tema de la transformación de los territorios” (Entrevista 4). A su vez la necesidad entonces se convierte en “la noción que permite reconstruir lo dado y lo determinado en una situación estructurada, abre hacia el rescate de las determinaciones (económicas, políticas, sociales, psico-culturales” (Zemelman, 1992, pág. 14), entonces los participantes de la EPNJ reconocen la realidad dada o determinada desde su lectura clasista de la misma, por lo cual también asumen ciertas determinaciones, tales como:

Definitivamente yo si considero que el modelo económico tiene que ser transformado y que la visión de las clases recoge digamos la posibilidad de entender los problemas de la sociedad y de entender la coyuntura, entonces yo si considero que es más vigente que nunca, que en este momento que nos estamos enfrentando a semejantes cosas, entender el modelo que nos otorga el marxismo, que más que el marxismo es el humanismo necesario para poder distribuir lo propio, entonces yo si considero que el proyecto tiene que ser transformador y que el proyecto tiene que encaminarse a renovar estas prácticas que el capitalismo nos tiene tan jodidos, entonces si definitivamente yo me asumo como comunista y considero entonces que en esa medida una de nuestras tareas es la de la formación (Entrevista 3).

A continuación está el plano de la utopía, en donde se encuentran la posibilidad, los deseos y la potencialidad del presente en ser transformado, la utopía “transforma el presente como horizonte histórico, más no garantiza la construcción de nuevas realidades” (Zemelman, 1992, pág. 14), hacer parte de la EPNJ se convierte en un medio a través del cual se puede trazar y avanzar hacia ese horizonte histórico individual y colectivamente.

Yo creo que, basándonos en lo que yo quiero y he construido como mi proyecto de vida eh [...] estar en la escuela permite de pronto también evidenciar que desde mi quehacer personal uno también le puede apostar a iniciativas que logren transmitir y logren agrupar a muchas más personas y eso es [...] y eso comienza a generar mayor crecimiento y cualificación dentro de los escenarios en que me desenvuelvo (Entrevista 5).

Se puede evidenciar como desde una perspectiva individual se proyecta ese horizonte histórico en las aspiraciones personales de los participantes por ejemplo:

[...] yo creo que este es mi proyecto de vida, yo eh decidí, siendo profesora universitaria, decidí tratar de que la escuela Pedro Nel Jiménez pueda gestionar recursos y proyectos y presentarnos para poder hacer de esto eh para lograr vivir y dedicarme a esto, es decir, tener con que pagar mis cuentas y dedicarme de lleno a la Escuela Pedro Nel Jiménez. Siento que uno como docente puede hacer cualquier cantidad de cosas, yo he sido profesora de colegio, universidad privada, universidad pública, pero este es el que yo siento que más cosas se pueden hacer (Entrevista 1).

Para el caso anterior con la experiencia previa en la docencia universitaria se plantea la posibilidad y el deseo de dedicar el proyecto de vida a la formación política en la EPNJ; y a continuación se presenta un ejemplo en el que la participación en la EPNJ brinda la experiencia formativa como para generar la posibilidad y el deseo de vincular la docencia en su proyecto de vida:

[...] yo me veo como profesor pero todavía no he podido definido profesor de dónde, ni de qué, pero en algunos momentos pienso de mi universidad, pero en algunos momentos como que veo, que eso no se me daría tanto como por allá en una escuela dictando cosas que ni tengan que ver con mi carrera, esas experiencias son las que van a nutrir si dado el caso pues se decide, si decido, pero si quiero, quiero estar dictando en una escuela, o puede ser, Arauca tiene una sede de la Universidad Nacional y pues ahorita al parecer ya habrá una universidad propia de Arauca y ya podría ir palpando y la gente no va a ser toda de la ciudad, va a haber gente del campo, va a haber una diversidad, en toda esa área entonces también es un proceso más, a ese proyecto de vida que es ser docente y pues si ya lo que hay es dictar acá en la ciudad también y ojalá lograr también ser un profe que incentiva el pensamiento crítico en los estudiantes (Entrevista 6).

Entonces la participación en la EPNJ se inscribe en los proyectos de vida que tienen los integrantes de la misma, puede ser como un fin o como un medio, pero los transgrede de alguna forma:

[...] yo creo que es una cuestión no solamente de que se articule, sino casi que yo tomo este proceso, como un proyecto de vida, en la medida en que, no me refiero solamente la Pedro Nel, si no me refiero al espacio, a el tema de formación, el tema de la pedagogía, porque ya es un proceso donde es una apuesta política, es una apuesta que fundamenta y es una apuesta por la cual quiero seguir como en ese proceso, entonces digamos más allá de cómo se articula es casi que un proyecto de vida, al que se puedan generar cambios reales para la población (Entrevista 4).

Incluso la dinámica y las proyecciones de la EPNJ apuntan a que en definitiva los integrantes de la misma puedan satisfacer sus necesidades materiales a partir del trabajo político que realizan allí:

[...] pues yo creo que casi que es de tiempo completo, ahorita por las circunstancias estoy como en trabajo, trabajo en un colegio privado y dijéramos que es otra realidad, porque no pudimos sostener el otro proyecto que se estaba haciendo un poco más diferente, en términos de investigación. Pero creo que si hace parte de mi proyecto de vida porque ya llevo acá, bueno cierto tiempo, pero espero poder fortalecerlo más, dijéramos que es una dificultad también que tienen este tipo de proyectos en el movimiento social y es que bueno también es un debate, pero es como poder garantizar las condiciones de vida a ciertos compañeros que puedan estar dentro el proyecto y que puedan estar tiempo completo. Como te digo, yo no lo puedo hacer, porque hay unas necesidades que yo tengo que suplir mensualmente con mi familia, y en la escuela yo apoyo todo lo que puedo pero no lo puedo hacer como antes cuando era estudiante o cuando tenía otras obligaciones porque las realidades que tenemos son difíciles. Y porque bueno, también es una proyección que tiene la escuela, los proyectos que se están gestionando ahorita, las herramientas que se están buscando, yo creo que también apuntan a eso, a que ese equipo base pueda dedicarse como equipo base a trabajarle a la escuela, el proyecto de la escuela, que requiere todo el tiempo permanentemente (Entrevista 2).

También se puede evidenciar como desde una perspectiva construida de manera colectiva se proyecta el horizonte histórico en las aspiraciones que tienen como equipo para la Escuela de Formación Política Pedro Nel Jiménez desde sus consideraciones personales:

[...] en Arauca digamos son a la fecha cuatro mil, cinco mil militantes de la Marcha Patriótica y pues hasta el momento hemos llegado a un veinte por ciento, la idea es terminar, es difícil por cuestiones de tiempo, aparte de que la universidad UIS lleva, desde que y entre estamos corridos y nunca hemos estado en calendario, hasta ahora estamos terminando semestre, entonces eso digamos cuando nosotros estamos en vacaciones, allá no tienen vacaciones y así pues nosotros tenemos las vacaciones de junio, mucha gente tiene que trabajar, el tiempo ha sido un gran obstáculo en todo este proceso y también los recursos económicos, pues expectativas puede de que no un cien por ciento pero que la hayan recibido por lo menos la escuela básica, en la otra entrevista dentro de cinco años ya ha de ser la escuela media (Entrevista 6).

En la intervención previa se manifiesta la proyección para el equipo de Arauca y a continuación se evidencia la proyección para equipo de Guaviare:

[...] bueno ahorita, digamos con la seccional es poder consolidar la seccional en ese espacio territorial, poder hacer, que digamos que el proceso de formación de formadores tenga, o sea tenga un nacedero y que allí pueda germinarse realmente semillas y que se puedan desarrollar en los diferente escenarios, o sea que ellos mismos empiecen a tener mayor presencia en los territorios, para así mismo la escuela pueda tener digamos uno que otro tipo de conexiones, otro tipo de personas también articuladas y que pues también potencializar las capacidades que tienen los líderes y las lideresas locales (Entrevista 4).

Entonces “es aquí donde el imaginario social se despliega formulando y reformulando la relación entre lo vivido y lo posible” (Zemelman, 1992, pág. 14), como organización también tienen unos referentes identitarios que nutren su horizonte histórico, en este caso una de las participantes menciona experiencias de formación política latinoamericanas como la Escuela Nacional Florestan Fernandes del Movimiento Sin Tierra en Brasil y el Centro Martin Luther King en Cuba ubicándolos como referentes organizativos que le apuestan a los procesos educativos como proceso de transformación social:

[...] yo quisiera que esta experiencia se convirtiera en un proceso nacional más que regional como ha venido siendo, o sea, ya hay experiencias regionales que tenemos todos y eso toca compenetrarlo en una fusión grande nacional e incluso, que nosotros

podamos mostrarlo al mundo, o sea, todos los países tienen experiencias de educación de este tipo pero, Colombia no las sistematiza, nosotros no encontramos casi nada de Colombia [...] todo lo que uno pueda aportar que ha aprendido acá, experiencias en que la ha embarrado se lo puede aportar al mundo y así como uno escucha la Florestan Fernandes en Brasil o uno escucha la Martin Luther King en Cuba pues sería muy chévere que se escuchara una escuela en Colombia, que no se la Pedro Nel, que sea una cosa nacional que se escuche de Colombia para el mundo. Yo si me lo imagino así (Entrevista 1).

A pesar de las dificultades o barreras que se presentan en la cotidianidad y en el ejercicio mismo que implica el trabajo político tanto en términos de recursos (económicos o de tiempo) como en términos de seguridad (persecución, estigmatización, señalamientos) como es señalado a continuación:

[...] la falta de recursos para poder llegar a más gente a más partes y tal eh... y la segunda pues que corremos un riesgo por hacer el trabajo que hacemos, no es trabajo ilegal pero hay gente a la que no le pues por ejemplo Erley un compañero del Caquetá en límites con Meta, que estuvo en escuela con nosotros lo mataron eh... varios amenazados que cuentan sus historias como es la cosa (Entrevista 1).

La utopía permite “generar y ejercer poder para hacerlas realidad” (Zemelman, 1992, pág. 14) como es mencionado en el siguiente fragmento, la utopía se manifiesta como posibilidad de <<si se puede>>, como <<esperanza>> de hacerla realidad potenciando las cualidades evidentes,

[...] aaj... la gente de Colombia es muy guerrera, si yo creo que para lo que más sirven estas escuelas, a mí personalmente, es que lo llenan a uno de mucha energía, como de si se puede, hay esperanza, hay gente loca como uno en todo el mundo, en el rincón más alejado que uno vea llega y se encuentra gente así. (Entrevista 1)

Finalmente se analiza el plano de la experiencia en el cual se configura como “el plano donde se despliegan las prácticas colectivas, da cuenta de la objetivación de lo potencial, de la transformación de lo deseable en posible” (Zemelman, 1992, pág. 14).

Y si, si se ha logrado, eso se ha visto, los compañeros y compañeras le dicen a uno pero uno también lo ve, que logra fortalecer, también se logra fortalecer la organización no solo por el contenido de lo que uno da, o sea economía y política, sino porque en la escuela se tejen lazos de fraternidad, se liman asperezas, entre los dos vecinos que no se podían coordinar en el trabajo, se liman asperezas en la escuela (Entrevista 1).

En el plano de la experiencia se evidencia el trabajo tanto de la Escuela de Formación Pedro Nel Jiménez, como de la MUCAPOC y a su vez de Marcha Patriótica, su “acción organizada, implica transformar las utopías compartidas en proyectos encaminados a dar una direccionalidad al presente” (Zemelman, 1992, pág. 14).

[...] es un escenario que se reconoce hoy como un dinamizador de formación política, a la escuela dijéramos se reconoce como un actor importante dentro del movimiento social que fortalece o permite eso, me parece que es una fortaleza que se apunta. Otro también que mantenga ese espíritu y la ideología, porque hay veces también que se pierde en la organización política ese horizonte que nosotros tenemos; y ubicarnos en el Marxismo-Leninismo creemos que es fundamental, desde esa corriente pero también desde los aportes que tenemos acá (Entrevista 2).

Las tres expresiones organizativas mencionadas previamente, confluyendo en un proyecto político evidencian como de manera articulada y desde la naturaleza de cada una apuestan al desarrollo y la consecución de su horizonte histórico compartido. En términos externos, el reconocimiento y el mismo fortalecimiento de las organizaciones tanto de la MUCAPOC como en general de Marcha Patriótica es la evidencia o balance que resulta del trabajo de la EPNJ. A continuación se retoman manifestaciones particulares de la experiencia desde lo pedagógico y lo organizativo:

En lo pedagógico y es como coge uno el concepto más abstracto, más difícil y tal y como hace uno para que se entienda, o sea como hace uno pa` que yo qué sé, las leyes de la dialéctica y que todo el mundo diga, hasta uno mismo diga: si sirven pa` algo y se puede demostrar en la cotidianidad, eso es un aprendizaje fuerte, aprender a

hacer eso y más cuando uno no es licenciado, no ha estudiado de profesión pedagogía (Entrevista 1).

Entonces esta transformación de lo deseable en posible en términos de Zemelman (1992) lo reconocen los participantes tanto en el ejercicio pedagógico de aterrizar en la realidad un concepto teórico abstracto, como en lo organizativo el evidente fortalecimiento de las organizaciones y sus territorios:

Mi experiencia ha sido digamos que, que he visto con asombro cómo se han podido llevar, es más como se ha podido articular, como de pronto a pesar, nosotros sabemos que la escuela no cuenta con digamos recursos constantes y que eso la voluntad también que existe en muchas personas en términos de decir, venga yo apporto desde lo que yo sé y contribuyo para que se puedan fortalecer los territorios, yo creo que ese ha sido uno de los temas de digamos de experiencia, porque eso también me aporta a mi formación y también yo creo que el hecho de poder encontrar otras personas que también digamos que le apostamos hacia la misma dirección (Entrevista 4).

A nivel interno, los procesos de fortalecimiento de cada uno de los participantes como formadores es uno de los resultados más contundentes, recordando que algunos de ellos pasaron de participar de las escuelas como asistentes a asumir el rol de formadores.

Pues, empezamos pues recibiendo las escuelas, al principio, no pero a mí siempre me ha gustado, digamos he sido juicioso con el estudio, pero ósea tenía un problema que era la timidez y es un milagro que yo le esté hablando, [...] y no porque sea mujer, de cualquier forma hombre o mujer yo me demoro mucho en entablar una conversación, entonces pues, al principio era muy, muy, muy tímido, siempre tenía muchas ideas, pero no era capaz de alzar la mano, de opinar o de leer ya fue lo que me hizo cambiar un poco eso fue en espacio académicos, en la vida social sigo siendo muy tímido, pero en espacios académicos, en espacios de escuela fue la responsabilidad que le van dando a uno entonces ya en la primera escuela eso no tenía que hacer nada, tenía que poner cuidado, en cambio en la segunda escuela usted ya era el encargado de aseo y como cada escuela, digamos de los mismos participantes se delegan un encargado de aseo, que pues no es el encargado de hacer aseo si no que sea el encargado de, ordenar todo lo del aseo, quien va a hacer aseo hoy, quien va a hacer

aseo mañana, si, de también digamos de salud, entonces cuando ya se le delega lo del aseo uno dice me toca o me toca hablar, y ahí pues uno va soltando va soltando y a lo último uno ya termina participando bastante y esa digamos es otra estrategia, al que uno ve callado, al que uno ve que quiere opinar pero como que le da timidez pues darle responsabilidades y ahí tarde que temprano así sea el último día de la escuela, termina hablando (Entrevista 6).

La transformación de la realidad depende de cómo se asuma en las prácticas la “relación entre la necesidad y la utopía, entre el presente y el futuro” (Zemelman, 1992, pág. 14). En la EPNJ por ejemplo a nivel individual en el proceso mismo de formarse como formadores y a nivel colectivo en el propósito de fortalecer las organizaciones a partir de la formación política:

[...] pues primero... pues en mi caso de profe empírica, pero también a generar mucha sensibilidad y mucho, como decirlo, como mucho respeto por la gente, es decir, tu vez a compañeros, lo que te decía, que no es el que escribe pero es duro, un compañero o una compañera, pero tú a veces con solo verlos, uno va tan lleno de preconcepciones, estas lleno de prejuicios que la escuela como que ayuda... o esos ejercicios ayudan a desmitificar un poco eso. Entonces como que uno ejercita mucho la sencillez, incluso, armar maletas pequeñas para viajar, la practicidad porque son comunidades por ejemplo que están en... ha pasado en algunas escuelas en que yo estuve, entonces estábamos ahí enseñando y venía el ejército y había un enfrentamiento o pasaba el ejército y había que seguir la escuela porque no podíamos detenerla o habían riesgos, cosas, que hay que moverse, que tal... porque estamos hablando de regiones, oriente colombiano Guaviare, Putumayo... estamos hablando de regiones donde el conflicto es álgido, o bueno era álgido, entonces es mucha cosa, pero es muy bonito, muy enriquecedor estar con la gente.[...] yo creo que reconocer que en ese escenario de formación un puede aportarle más a los compañeros, por ejemplo en mi caso, en términos de formación y en ver que se podían hacer otras cosas diferentes de las que yo pensaba que se podían hacer como profesional hasta ese momento. Hacer otras cosas y ser consciente de eso con la gente, también es como uno de los papeles del trabajo político cuando es como más efectivo, que tú creces es como compañero o como cuadro dentro de la organización y la organización también se beneficia de ese crecimiento que tú estás teniendo; y se reconocen esas cualidades que puedes tener y los defectos también se atacan directa y abiertamente y hay que ponerle la cara, que también se han cometido en la escuela. (Entrevista 2).

Se asume entonces que la configuración de subjetividad de sujeto es una constante producción histórica y social, para quienes su constitución subjetiva está determinada por su lenguaje en donde se generan sentidos y significados a través de sus discursos. Con los aportes de Araujo se reconoce que la configuración de sujeto se da en el marco del cruce bidimensional entre los ideales sociales del sujeto y sus experiencias sociales propias (2010), a continuación se evidencia en las narraciones como los participantes evocan recuerdos de su experiencia en el marco de la dinámica de la EPNJ:

[...] me marcó muchísimo a una escuela media que me envían, yo todavía no soy coordinadora de la Pedro Nel, me envían sola a Arauca, a una escuela media y me dijeron, habían, Arauca tiene un trabajo, es un trabajo gigantesco y es de los mejores trabajos de país, la organización campesina más grande esta allá, la organización de mujeres más grande esta allá, la de jóvenes es proceso, son unos dirigentes durísimos. A mi sencillamente me dijeron: Arauca y hay tres escuelas, es tan grande que hacen varias escuelas al mismo tiempo y las pueden hacer sin problema, hay dos escuelas básicas y una media, pero necesitamos que usted vaya a la media y al resto de profes los mandaron a la básica, yo llegue a la media y era con los dirigentes, eran los dirigentes de todos los que han construido ese trabajo, de los que sobreviven. Eh, y después con el desarrollo de la escuela, los mismos compañeros me fueron contando que la escuela Pedro Nel les había dado escuela básica hacia como dos años y que ellos se le habían parado en la raya les habían dicho: o ustedes cambian la metodología o la escuela se acaba, y que los criticaron, y que fue terrible, entonces que ellos habían dicho, nosotros somos de MUCAPOC pero no volvemos jamás a una escuela Pedro Nel, ¡pues a mí no me dijeron! No me prepararon para eso, yo estaba haciéndoles, el primer día les hice un taller de oratoria que iba a durar toda la semana íbamos a ir progresando y un compañero, sin yo saber eso, porque era el primer día, o sea yo estaba recién desempacada, ay compañera, que pena con usted profe pero esa metodología está muy escuelera, entonces todos le dijeron: déjela, déjela porque apenas es el primer día, pero yo no sabía porque ellos tenían esa actitud. Yo esa noche no dormí, era en carpas y yo era sola, sola, sola, cuando se acabó la escuela pues fue muy bacano [sic.], fue muy bonito, el pidió excusas, dijo: que pena es que yo tenía otra imagen porque yo también estuve en esa escuela pasada, eso fue duro, hoy somos parceros [sic] y yo les digo: ustedes casi me matan de un paro cardíaco ese día (Entrevista 1).

Estas narraciones debido a su rol de formadores tienen que ver precisamente con la experiencia que han tenido al asumir escuelas de formación política, en el caso anterior es evidente como la situación se inscribe en su historia de vida a pesar de que el Entrevistado 1 cuenta con experiencia de docencia universitaria, es decir podría decirse que en términos pedagógicos tendría con seguridad las herramientas para asumir este rol y aun así el contexto le genera una situación que marca su vida. A continuación en un episodio parecido la inscripción de la experiencia se asume distinta, teniendo en cuenta que el Entrevistado 6 se formó como formador al interior de la EPNJ, es decir no contaba previamente con una experiencia de docencia como el ejemplo anterior:

Cuando son un grupo muy diverso que hay tanto como jóvenes, mujeres y es un grupo muy, muy diverso a veces si se le dificulta a uno saber, que lenguaje usar, si usar el de los jóvenes y mirar si el resto de gente se acoge o si usar uno más de más de la región y que los jóvenes vean como a entender, eso también me pasó, el primer día me confundí muchísimo, o sea el primer día no lo dicté bien la verdad, o sea no ya en la noche me tocó casi que preparar, olvidar todo lo que había preparado y ponerme a preparar, esa escuela era algo así como que de ocho a doce y de dos a seis y habían obviamente unos descansos, digamos en la cena de las ocho de la noche, ah y a las ocho habían actividades recreativas y eso y de nueve a diez de la noche como iba para el lugar donde dormía, cuando ya el resto se ponía a dormir a mí me tocaba ponerme a preparar la escuela para poder tener un lenguaje que todos pudieran entender, esa ha sido una de las experiencias difíciles; otra eh, otra la, cuando fue una vez que, no es no fue como tal escuela Pedro Nel, fue con el nombre de Pedro Nel, pero como le dije al principio habíamos parches, digamos especializados, entonces digamos, una por ejemplo los talleres sobre los acuerdos de paz cuando eso no se había firmado, entonces teníamos que hacer socializaciones sobre los acuerdos y pues yo pensé que nos iban a dejar donde teníamos que dictar los talleres e ir hacer compras al mercado de la región y ya, cuando nos damos cuenta que no solo era a los militantes, si no a la también dirigencia a alguna dirigencia y pues si hubo algo de, es difícil el mismo respeto no, no deja, como le voy a explicar a alguien que ya lleva años y si sabe de esta vaina pues sabe muy bien y no, también ahí sufrí mucho (Entrevista 6).

La relación que se establece entre los ideales y la acción no necesariamente es directa, pero la acción si es determinada fuertemente por un ideal que logre inscribirse de manera contundente en el sujeto, esto por supuesto también es resultado de una experiencia social por ejemplo:

Bueno, digamos que el tema de la cárceles se creó más por la coyuntura, yo soy ex prisionera política, entonces digamos por la motivación personal se generó la necesidad de, ey levantemos un trabajo en cárceles, entonces pues estamos acompañando los procesos de solidaridad, que realizan varias organizaciones particularmente la coalición larga vida a las mariposas, entonces como que nosotros les dijimos ellos hacen el acompañamiento jurídico, entonces nosotros hacemos el acompañamiento en cuanto a lo educativo y cultural, pero entonces para responderte al interior de la escuela, digamos que la escuela ha sido o ha tenido como integrantes que se han ido y salido y demás, pero si tenemos un pequeño equipo que nos hemos como consolidar, entonces por ejemplo hay un profe al interior de la escuela que ha acompañado mucho el proceso de alfabetización, hay otro equipo que está encargado del tema de investigación particularmente y ya al interior de la escuela pues unas responsabilidades para apoyar el tema de la formulación de los módulos, del diseño de las estrategias (Entrevista 3).

A partir de su previa experiencia como prisionera política, esta lucha logra inscribirse como ideal en su configuración de sujeto de tal manera que su accionar es determinado por lo mismo, promoviendo la necesidad de abordar y fortalecer el trabajo en cárceles articulándolo con el trabajo de la EPNJ. “son las experiencias decantadas por la vida social en los individuos los que dan cuenta de las distancias insalvables entre los ideales del sujeto y los sujetos encarnados” (Araujo, 2010, pág. 8).

La experiencia que más me ha marcado, hay varias, pero la que más recuerdo ahorita es porque es reciente, fue ahorita en la semana santa de este año, en la semana santa de este año, fue para, no recuerdo el nombre del caserío la verdad, Santo Domingo eso es Arauca, Santo Domingo para adentro y bueno yo llegue a dictar la escuela y yo empecé a dictar uno, dos, tres días, era al lado de una casa, allá no hay ni siquiera caserío, eso era al lado de una casa, no había aula, tocaba debajo de los árboles y pues todo transcurría normal, cuando a los últimos días, últimos días, pues

en la misma casa vivía una señora con dos niñas y con las niñas pues se iban a quedar a la casa, como veían gente ahí afuera pues se hacían ahí afuera y los últimos días yo me acuerdo que hice una pregunta, no me acuerdo la pregunta que hice, le hice la pregunta y la gente se quedó como pensando y cuando la que responde es la niña, no me respondió bien, me respondió cincuenta por ciento bien pero fue algo como que, yo quede así como qué, cómo carajos, o sea se supone que estaba aquí era jugando y eso y pues no se la pasaba jugando siempre, a veces ponía cuidado, una niña de siete años, de por si eran muy bonitas las niñas, los ojos eran muy bonitos, digamos de las recientes que más me han marcado esa, pues yo pensé que estaba jugando (Entrevista 6).

El entrevistado 6 manifiesta reiteradamente en el recuerdo de su experiencia en la EPNJ lo que para él ha sido el ejercicio mismo de ser formador, es claro que para él lo que ha generado mayor significados es dinamizar el espacio educativo en su rol como educador, formador, profesor:

El mayor aprendizaje, a ver, la primera escuela que yo dicté, una escuela que yo dicté, la dicté digamos a jóvenes universitarios, en su ochenta por ciento eran jóvenes que estudian, si todavía están estudiando ya están que se gradúan, estudian medicina, ya son parte digamos también de la MUCAPOC de oriente y digamos esa escuela fue un poco fácil, pues como son la mayoría jóvenes pues el lenguaje fue un poco fácil, fue, no fue tan difícil, fue un buen inicio en la escuela, me la colocaron fácil, ya para otra ocasión se nos envía a una... eso es en Arauca eso se llama la Holanda pero el clima un poco arrecho, y allá si solamente jóvenes, habían dos que tenían como cuarenta años, entonces ah bueno y la mayoría tenían aprobación de primaria, entonces esa ya me tocó quedarme como cinco días y al principio si empecé muy tímido, dictando las escuelas no pero, en los espacios fuera de la escuela, bueno fuera de la escuela no, si no fuera del aula, en los espacios de descanso era tímido, hasta que la misma comunidad me hizo hablar o me hizo hablar, entonces decían de que si yo no hablaba con ellos pues no participaba de la escuela, después hay como, hay como un canje y pues esa como esa condición que me pusieron ellos en ese momento si no la evidencie tanto, solamente sonreí y después la analicé y dije si es verdad lo que dice ahí, si yo les pido que participen de la escuela yo creo que no trata más de, de dejar la timidez y mirarlos más como si fueran amigos míos, desde hace rato y entablar, esa ha sido de las mejores experiencias dictando la Escuela Pedro Nel (Entrevista 6).

Algunos aprendizajes o dificultades en la experiencia se inscriben de manera contundente en los sujetos, aunque no toda experiencia genera la misma carga, como no todas son suficientes para determinar la acción; para orientar o conducir en lo social, la dirección de los actos es un efecto que puede ser múltiple y variado de las experiencias, de su impacto en los sujetos. (Araujo, 2010), como se manifiesta en el siguiente fragmento:

[...] es lo que yo ahora soy, la persona que ahora soy, ha sido un tema de una construcción social y ha sido también gracias al tema de entender por ejemplo que la teoría y la práctica en algún momento tienen que encontrar un empate pero además, como esos conceptos se llevan a un plano más de lo real y como yo empiezo a darme cuenta también de una realidad de un conflicto, pero además no solamente problemático, y no solamente bajo un escenario de problema, si no intentar también cuales son los mecanismos, o las medidas, o las maneras en las que vamos a solucionar llegar, yo creo que ese es uno de los mayores aprendizajes, como intentar y no solo a través de la resistencia, si también a través de la propuesta concreta frente a esas necesidades puntuales (Entrevista 4).

La configuración del sujeto tiene un potencial transformativo, por lo cual es maleable, se encuentra en una acción constante, da cuenta y además resulta de los ideales fuertemente inscritos y de las experiencias más afianzadas o consolidadas.

Entonces es también como ponemos y unimos esa teoría con esa práctica, que a veces no siempre pasa; hay compañeros que hacen actividades y cosas, pero siempre están pensando en los términos ideológicos, sino que lo están haciendo por esa necesidad que tienen en su momento. Yo creo que es un escenario que fortalece eso o eso esperamos que se esté fortaleciendo (Entrevista 2).

Entonces estas configuraciones de los sujetos que pasan por las Escuela de Formación Pedro Nel Jiménez son el resultado en donde el sujeto se produce y se reproduce como mediador en dicha relación o articulación de los ideales y la experiencia social, que los lleva a tomar una decisión que en términos de Retamozo puede ser un elemento determinante tanto como para dislocar un orden

existente (2009) a lo cual adicionalmente aporta que se debe “situar a la decisión en el momento configuracional del sujeto, esto es: cuando éste mediante la acción se pronuncia en la historia como un <<nosotros>> irreductible a la agregación de los individuos participantes” (Retamozo, 2009, pág. 27) estas decisiones además son resultados de la voluntad de acción, concepto Gramsciano retomado por el autor, en tanto disposición para.

Sus ideales enmarcados en la necesidad de transformar el modelo económico y de generar conciencia de clase fortaleciendo las organizaciones sociales de la MUCAPOC en relación con la experiencia que han tenido formándose y siendo formados por la escuela, decantan un sujeto que reconoce la importancia de los procesos educativos para consecución de sus ideales, los cuales se encuentran en constante reflexión y crecimiento en su rol como formador reafirmando como tal, generando un proceso de configuración de subjetividad que los determina como sujetos sociales con voluntad, disposición y capacidad de acción que disputan en y por el orden social como lo plantea Retamozo (2009).

CONCLUSIONES

Es claro que a pesar de que la Escuela de Formación Pedro Nel Jiménez fue creada como un espacio de representación al que asistía un delegado de las organizaciones de le MUCAPOC, con el tiempo se consolida como un escenario organizativo, como una organización social con dinámica propia y sus participantes dejan de ser delegados para asumir su trabajo político directamente en la escuela. La formación política se consolida como su consigna organizativa, lo cual suscita la reflexión sobre cómo el hecho de apuntarle a los escenarios educativos, al fortalecimiento de las organizaciones a través de la formación política, se reconoce tan importante y tan imprescindible que se posiciona fuertemente como una acción política.

Aunque en las organizaciones y movimientos sociales los procesos de formación política siempre han ocupado un papel preponderante en sus intereses programáticos, cabe resaltar que no en todos los casos las tres dimensiones que la constituyen tiene la misma fuerza, pues si bien en términos de la dimensión pedagógica no todas las organizaciones en sus procesos de formación política realizan una reflexión rigurosa sobre sus prácticas educativas, por el contrario en muchos casos parece ser omitida dicha dimensión, lo cual le brinda un carácter pedagógico a la EPNJ.

Con relación a los procesos de formación política de la escuela a la luz de las tres dimensiones abordadas en el texto se puede afirmar que la dimensión pedagógica de la EPNJ se determina a través de la construcción de un modelo pedagógico propio, la conformación de equipos regionales y la cualificación de los formadores. También se identifica que la fuerza que la dimensión de la cotidianidad va tomando, cada vez se hace más evidente, su presencia ha permanecido siempre casi imperceptible en los procesos de formación política, esta investigación se suma en concordancia a los insumos de las investigaciones previas realizadas sobre esta categoría, y se reafirma la necesidad de visibilizar la cotidianidad, de

sustraerla en los análisis académicos pues representa un aspecto determinante en los procesos formativos de las organizaciones.

Esta dimensión de cotidianidad en el proceso de formación política de la EPNJ evidencia tres niveles perceptivos: el primero se encuentra relacionado con las dinámicas de carácter político ligadas directamente a las actividades e la escuela (movilizaciones, gestión de espacios), el segundo hace alusión a los espacios de convivencia especialmente relacionados con las escuelas regionales (camping, alimentación, viajes), el tercero menos perceptible más espontáneo tiene que ver con las relaciones interpersonales al interior del equipo base donde se gestan y se consolidan los lazos de fraternidad (café, cerveza, fiestas).

La experiencia en la EPNJ se inscribe de distintas formas en la producción de sentidos y significados que representa el entramado proceso de constitución subjetiva y la inacabada configuración de sujeto. En términos emocionales y afectivos para quienes integran la escuela significa orgullo, pasión, esperanza y sobre todo proyecto de vida; para quienes han estado en sus procesos de formación representa un referente de formación política- pedagógica clave del Movimiento Político y Social Marcha Patriótica

También resulta que la experiencia de hacer parte de los procesos de formación política de la escuela genera inspiración en algunos sujetos para integrar la EPNJ en el rol de formadores, lo cual a su vez inscribe la experiencia pedagógica en su constitución subjetiva, cuando muchas veces no han tenido un acercamiento previo con la dinamización de espacios educativos. Aunque el propósito explícito de la escuela es fortalecer las expresiones organizativas de la MUCAPOC a través de la formación política, simultáneamente se está generando una escuela pedagógica de formadores lo cual nutre de posibilidades de viabilizar la transformación social de las realidades concretas por medio de la educación, en otros términos: nutren las posibilidades de hacer realidad su utopía.

En este sentido pertenecer a la EPNJ se asume como el medio para viabilizar los ideales por lo tanto determina la acción de sus participantes, que en el marco de ser una organización social entonces por ende es una acción política. Como utopía u horizonte histórico se encuentra el cambio estructural, la transformación del modelo económico colombiano y como memoria o realidad dada, se parte de la lectura actual desde una perspectiva de clase. La formación política realizada a las organizaciones apunta a afinar la lectura de la realidad vigente desde el foco marxista y fortalecimiento de las acciones políticas – organizativas para trabajar por dicho horizonte histórico.

Entonces son estas configuraciones de sujeto y estas producciones de sentido subjetivo los cuales resultan del ejercicio formativo de la EPNJ, sujetos y organizaciones sociales que a partir de sus diferentes formas de acción hacen parte del escenario de participación política del país, que en el marco del fin del conflicto armado y el acuerdo de paz se convierten en actores protagónicos capaces agenciar los cambios estructurales necesarios para alcanzar el horizonte histórico trazado por los diferentes sectores sociales y que especialmente se decanta de la lectura de la realidad vigente desde una perspectiva marxista.

Finalmente respondiendo al cuestionamiento inicial de esta investigación se puede afirmar que la configuración del sujeto que se vincula de alguna forma a los procesos de formación política de la Escuela Pedro Nel Jiménez son sujetos sociales con voluntad, disposición y capacidad de acción sobre la realidad vigente y el orden social del cual se distancian, que han tomado la decisión a través de acciones políticas como apostar a la formación política de su movimiento social y quienes además tienen sus ideales de transformación social fuertemente inscritos en sus producciones de sentido y significado haciendo de esta experiencia su horizonte histórico tanto individual como colectivo.

BIBLIOGRAFÍA

- Alto comisionado para la paz. (24 de 11 de 2016). *Acuerdo final para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera*. Obtenido de Oficina del alto comisionado para la paz: <http://www.altocomisionadoparalapaz.gov.co/procesos-y-conversaciones/Documentos%20compartidos/24-11-2016NuevoAcuerdoFinal.pdf>
- Aponte, J. E., & Mendoza, N. C. (2014). Procesos de formación y aprendizajes políticos de los campesinos de la ANUC en la región de los Montes de María. Una lectura generacional. *Pedagogía y Saberes. Política Educativa y evaluación masiva*.(41), 99 - 109.
- Araujo, K. (Abril de 2010). Configuraciones de sujeto en la modernidad latinoamericana: El caso de Perú a inicios del siglo XX. *Revista Chilena de Literatura*(76), 5-25.
- Arráez, M., Calles, J., & Moreno, L. (2006). La Hermenéutica: una actividad interpretativa. *Sapiens, revista universitaria de investigación.*, 171 - 181.
- Barragán, D., Mendoza, N., & Torres, A. (2006). Aquí todo es educativo. Saberes pedagógicos y prácticas formativas en organizaciones populares. *Revista Folios, Facultad de Humanidades, Universidad Pedagógica Nacional*(23).
- Bickel, A., & Rosa, G. (Septiembre de 2015). Movimientos sociales: Formación y construcción del poder. *Serie: Miradas desde la Educación Popular*, 1 - 74.
- Esteve, M. (2010). Aportes para el estudio de los movimientos sociales en América Latina: un estado de la cuestión. *IDeAS Interfaces em Desenvolvimento, Agricultura e Sociedade*, 4(2), 328-365.

- González, F. (2002). *Sujeto y subjetividad, una aproximación histórico-cultural*. Buenos Aires: Thomson.
- González, F. (2005). *El sujeto y la subjetividad: algunos de los dilemas actuales de su estudio*. Brasilia: Universidad de Brasil.
- González, F. (2008). Subjetividad social, sujeto y representaciones sociales. *Diversitas*, 4(2), 225-243.
- Guber, R. (2001). *La etnografía, método, campo y reflexividad*. Bogotá: Gurpo Editorial Norma.
- Hernández, O. G. (2008). La subjetividad desde la perspectiva histórico-cultural: un tránsito desde el pensamiento dialéctico al pensamiento complejo. *Revista Colombiana de Psicología*(17), 147 - 160.
- Joseph, J., & Ascencio, C. (2014). Movimientos sociales y formación política desde la experiencia de CEAAL en los países andinos. *Serie: Miradas desde la Educación Popular*, 1 - 42.
- Marcha Patriótica. (2013). *Carácter, plataforma, estructura y declaración*. Movimiento Político y Social Marcha Patriótica. Media2 publicidad.
- Mendoza, N. C. (2007). Organizaciones Campesinas, Formación de Sujetos Sociales y Nuevas Ruralidades. *XXVI Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología*.
- Mendoza, N. C., & Molano, F. (2009). Los procesos de formación en la Asociación Campesina del Valle del río Cimitarra (ACVC, Colombia) como política cultural contrahegemónica. *Con-Ciencia Social*.(13), 147-152.
- Michi, N. (2010). *Movimientos campesinos y educación. Estudio sobre el Movimientos de Trabajadores Rurales Sin Tierra de Brasil y el Movimiento*

Campesino de Santiago del Estero MOCASE-VC. Buenos Aires: El Colectivo.

Padierna, M. d. (2009). Educación y movimientos sociales. *Pampedia*(6), 13 - 27.

Parra, M. A. (2005). La construcción de los movimientos sociales como sujetos de estudio en América Latina. *Athenea Digital*(8), 72-94.

Retamozo, M. (2009). *Movimientos Sociales: Subjetividad y acción de los trabajadores desocupados en Argentina*. México: FLACSO.

Ribón, A. M. (2014). *Estudio de caso " La Marcha Patriótica como movimiento social y político: análisis de la naturaleza de un actor en construcción a partir de su accionar y sus reivindicaciones (201-2012)*. Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario, Bogotá D. C.

Sommano, M. F. (2007). Movimientos sociales y partidos políticos en América Latina: una relación cambiante y compleja. *Política y Cultura*(27), 31-53.

Sop Xivir, R. (2016). *Movimientos sociales y política en Colombia: estudio de caso sobre la acción política de la Marcha Patriótica hacia la construcción de paz urbana en Bogotá durante el periodo 2012 - 2015*. Pontificia Universidad Javeriana , Bogotá D. C.

Torres, A., & Torres, J. C. (2000). Subjetividad y sujetos sociales en la obra de Zemelman. *Folios*(12), 16-32.

Zemelman, H. (1992). Educación como construcción de sujetos sociales. *La Piragua. Revista Latinoamericana de Educación y Política*(5), 12 - 18.

Zemelman, H. (1996). *Problemas antropológicos y utópicos del conocimiento*. México DF: El Colegio de México.